

13

29.



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"**

**LAS RELACIONES INTERNACIONALES DE  
MEXICO: TRES SEXENIOS DE POLITICA  
EXTERIOR DINAMICA**

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**

**T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
BRUNO SANDOVAL MARTINEZ  
Asesor: MARIO MOYA PALENCIA**

**Santa Cruz Acatlán, Edo. de México**

**Marzo de 1990**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# I N D I C E

## Las Relaciones Internacionales de México: Tres Sexenios de Política Exterior Dinámica.

OBJETIVO .....	I
HIPOTESIS .....	II
INTRODUCCION .....	1
 CAPITULO I    Antecedentes Históricos .....	22
I.1- LA INDEPENDENCIA DE MEXICO .....	22
I.1.1* México pierde la mitad de su Territorio .....	38
I.1.2.* El Imperio de Maximiliano .....	44
I.2- EL TRIUNFO DE LA REPUBLICA. ....	47
I.2.1.* Una Década de Gobierno de Intelectuales Liberales	48
I. 2.2.* Porfirio Díaz: Más de Treinta Años en el Poder	52
I.2.3.* El Periodo Revolucionario .....	57
I.2. 4.* México Parece Tranquilizarse .....	70
I.3- MEXICO A PARTIR DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL. ....	79
 CAPITULO II. EL INICIO DE LA POLITICA EXTERIOR DINAMICA .....	90
II.1- LUIS ECHEVERRIA ES ELECTO PRESIDENTE DE MEXICO.	90
II.1.1.* Panorama Social .....	94
II.1.2* Aspecto Económico .....	98
II.1.3.* Política Exterior .....	112
II.2- JOSE LOPEZ PORTILLO ADQUIERE EL PODER .....	136
II.2.1* Aspecto Económico .....	137
II.2.2* Política Exterior .....	147
II.3- MIGUEL DE LA MADRID GOBERNA MEXICO. ....	154
II.3.1* Aspecto Económico .....	156
II.3.2* Política Exterior .....	162

CAPITULO III LA DINAMICA DIPLOMATICA DE LOS ULTIMOS AÑOS.....	180
III.1.- América Latina .....	181
III.2- Organismos Internacionales .....	184
III.3- Europa Occidental .....	188
III.4- La Unión Soviética y Europa Oriental .....	189
III.5- Africa, Asia y Oceanía .....	190
III.6- Desarme .....	191
III.7 Estados Unidos .....	194
CONCLUSIONES .....	198

#### BIBLIOGRAFIA

## OBJETIVO.

La finalidad primordial que persigue el presente trabajo es patentizar a través del estudio, desde los albores de nuestra independencia, la pérdida de gran parte de nuestro territorio y el breve Imperio de Maximiliano, que los principios de no intervención y autodeterminación, que tuvieron su origen en este estadio de tiempo, se mantienen vigentes hasta nuestros días por ser producto de vivencias propias, también intentamos señalar que a partir del triunfo de la República y hasta el inicio de la década de los setenta, la actitud de nuestra nación en política exterior fue defensiva para guardar con celo la soberanía e independencia del país, y finalmente destacar que es durante el mandato del Lic. Luis Echeverría y hasta la época actual que se ha instaurado y mantenido una dinámica en nuestro trato más allá de nuestras fronteras .

Ahora bien, todos estos lapsos históricos han tenido una finalidad común, mantener soberanía e independencia en nuestros actos encaminados al proyecto nacional, sin olvidar la realidad del momento, ya que en las instancias en que se ha subestimado alguna de las dos determinantes que quiero demostrar son fundamentales para la evolución de México: el interés nacional y la realidad mundial, se han observado repercusiones negativas en el camino de nuestra nación, tales fueron los casos en que se nos escatimó parte de nuestro suelo, las sangrientas disputas por el poder, y el endeudamiento externo entre otros, pasemos pues a plantear la hipótesis de nuestro trabajo

## H I P O T E S I S

Si nuestra patria hubiese continuado con la actitud defensiva que la caracterizó hasta 1971, donde el interés nacional estaba basado en el desarrollo económico y la defensa a posibles intervenciones, dependiente en gran medida de la voluntad de los Estados Unidos por su cercanía geográfica, además de liderazgo del bloque capitalista y ante la realidad del orbe, caracterizada por la bipolaridad resultante de la segunda guerra mundial, se hubiese impedido el desarrollo positivo de la nación tanto en su imagen interior como exterior, restándole poder de negociación a nuestro gobierno en aspectos de interés nacional, en un momento en que el evidente crecimiento de la interdependencia de los países del globo se hacía cada vez más evidente y demandaba una participación más vigorosa de todas las naciones, a la vez que el ámbito interno exigía una respuesta a sus demandas ideológicas, económicas y sociales, además, si las relaciones entre los Estados se incrementaban notoriamente, la política exterior de México requería ser dinámica, debido al surgimiento de otros polos de poder, como lo era el caso de algunos países europeos y de Japón, por su acelerado crecimiento económico, mediante la participación en los foros internacionales y el incremento de sus relaciones con el exterior, para encontrar mejores caminos para satisfacer las demandas de su pueblo y situarse adecuadamente en el mundo, actuando acorde con la moral del planeta para lograr una imagen positiva ante el mundo, y obteniendo mayor capacidad en el manejo de los intereses nacionales para lograr el consenso de todos los sectores de la población, aprovechando la experiencia adquirida en el transcurso de su evolución histórica, que le da vigencia a los principios tradicionales de nuestra política exterior.

## INTRODUCCION

En el contenido del presente trabajo se presenta la trayectoria en conjunto de las Relaciones Internacionales de México, en forma global pero analítica, y de manera especial la dinámica adquirida en los últimos tres sexenios por nuestra política exterior, que han llevado a la patria a mantener una identidad histórica, al conservar inmutables nuestros principios tradicionales en el quehacer de la nación más allá de sus fronteras, y a ajustar otros lineamientos al ámbito global, cuando el escenario así lo requiere. Asimismo, intenta destacar que el propósito es hacer uso de más instrumentos en la realización del proyecto nacional, ante la evidente realidad de interdependencia de todos los Estados del orbe.

La extensión y propósito del contenido, llevan éste estudio, a mantenerlo en un amplio nivel de generalidad en ciertos aspectos y dar especial énfasis en otros, con la finalidad primordial de manifestar al lector que, la posición de nuestro país en su proceder internacional esta condicionado por dos determinantes ineludibles: la realidad del cosmos, caracterizada por una creciente interdependencia de todos los Estados que conforman la sociedad internacional y el interés nacional, que requiere opciones adecuadas a sus anhelos.

Tratamos de patentizar que, la política exterior de México, refleja en la esfera mundial los valores íntimos de la nación, y encuentra alternativas mejores para el desarrollo del país mediante la negociación oportuna de los aspectos político y

económico con los gobernantes de los Estados que conforman el globo y en todos los foros internacionales a los que tiene acceso.

Con los antecedentes, tratamos de poner de manifiesto la evolución en la dinámica de nuestra política exterior, señalando el origen y la razón por la que se conservan intactos ciertos principios que surgieron de experiencia histórica y que continúan vigentes en el presente. La historia de nuestra nación muestra el por qué del nacionalismo y la necesidad de un dinamismo actual en la política exterior de México, para conjugar los elementos necesarios para el desarrollo integral de la nación, tomando en consideración los conflictos del pasado y la realidad del momento dado.

Es decir, la historia de nuestra patria nos indica que la continuidad y coherencia en los aspectos esenciales de nuestras Relaciones Internacionales han dado gradualmente dinámica a nuestra política exterior, tal afirmación la podemos visualizar en la larga permanencia en el poder de un mismo partido, cuyo origen se remontan a la Revolución, el cual para responder con efectividad al proyecto nacional, sin olvidar el interés de su pueblo y las condiciones prevalecientes en la sociedad internacional, dió lugar a diversas nacionalizaciones (Petrólec, cobre, etc.), en el aspecto económico y a diversas doctrinas (Carranza, Estrada, etc.), en el sentido político.

Los principios de nuestra política exterior tuvieron su origen en la experiencia producida por el Imperio de Maximiliano, la pérdida de más de la mitad de nuestro suelo patrio y posteriormente con la Revolución Mexicana se plasmaron en doctrinas, que continúan vigentes hasta nuestros días.

Con posterioridad, cuando el pueblo mexicano tomó la responsabilidad de luchar por su soberanía en aras de la formación de un Estado nacionalista e independiente. Se estableció el compromiso entre gobernantes y gobernados, sin perder de vista la realidad mundial, al establecerse el compromiso Estado y pueblo, la intromisión extranjera provó en México el desarrollo de una política exterior nacionalista que con el paso del tiempo va a



dejar establecidos principios irrenunciables que se asimilan a la modalidad dinámica de nuestros tiempos, para responder a factores externos e internos. Entre los factores de dinamismo podemos situar, la adhesión de nuestra patria a los Estados que buscan mantener su independencia y soberanía, oponiéndose a cualquier tipo de intervención por parte de los Estados más poderosos, así mismo la búsqueda de mayores mercados para nuestro comercio internacional, entre otros.

## I.1 LA INDEPENDENCIA DE MEXICO

Para la presente exposición, partimos desde éste punto, pues para comprender la política exterior de nuestra nación, sus principios irrenunciables y el activismo político hacia la sociedad internacional en los últimos años, es necesario estudiar el contexto desde su lucha por independizarse de España.

Los privilegios y prerrogativas adquiridos por los dueños del dinero y de los bienes desde finales del siglo XVII, motivan a este grupo de privilegiados insatisfechos a compartir con los intelectuales de la clase media el deseo de liberarse de la nación española. El cura de la población de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla, en la madrugada del domingo 16 de septiembre de 1810, incitó a la población a unirsele para derribar al mal gobierno.

Once años después de iniciada la lucha, Iturbide al frente del ejército trigarante, entraba triunfante y el 28 de septiembre de 1821, nombró el primer gobierno independiente. Al año siguiente, una vez que el júbilo de obtener la independencia cede, México contempla los primeros problemas como nación independiente. Los años que duro la lucha disminuyeron la población e influyeron negativamente en los aspectos social, económico y político.

En el orden político externo, las cortes españolas, ese mismo año, declaran ilegítimo el convenio firmado por O'Donoghú que sustentaba en el ámbito internacional la existencia de la nueva nación.

Para 1823, el general Antonio Echavarrí pacta con Santa Anna que se había rebelado contra Iturbide y al año siguiente, Guadalupe Victoria es electo primer presidente de México y Nicolás Bravo, vicepresidente. Fueron cuatro países de América los primeros en enviar representación Diplomática a México: Chile, Perú, Colombia y Estados Unidos. A finales de los años 1820, Nicolás Bravo pidió la expulsión de Joel Poinsett, primer Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos.

En 1830, el general Anastasio Bustamante asume la presidencia del país, trata de establecer un gobierno fuerte con la ayuda de Lucas Alamán, fijan como objetivo inmediato disciplinar el ejército y obtener el reconocimiento de España y el Vaticano como muestra de aceptación de la independencia mexicana. La guerra civil vuelve a surgir, en un ambiente de contradicciones cae Bustamante, sube Gómez Pedraza a la presidencia y convoca a elecciones, surgen como candidatos dos generales, Santa Anna y Mier y Terán, se suicida éste último y el otro se adjudica el título de presidente.

Santa Anna se retira al campo y deja la tarea de gobernar en manos de José Maria Luis Mora y Valentín Gomez Farias, regresa de su lugar de descanso y colocandose del lado de aquellos con quien había combatido, depone a su vicepresidente y deroga sus leyes.

Esteban Austin obtiene del gobierno el reconocimiento de Texas como Estado Independiente de Coahuila. Posteriormente Samuel Houston derrota a Santa Anna y lo obliga a firmar, en 1836, los Tratados de Velazco, dejando ver la debilidad de su gobierno. La disputa por el poder entre los generales mexicanos se vuelve hábito, lo cual es aprovechado por los ejércitos extranjeros que se apropian de las despobladas provincias de California, Nuevo México y Chihuahua, además de provocar múltiples batallas en nuestro territorio, motivados por su deseo expansionista. El gobierno francés en 1838 envía una fuerza naval, y en 1847, mediante el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, México cede a los Estados Unidos 2 millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de nuestro territorio, a cambio se reciben 15 millones como indemnización.

#### I.1.1 México pierde la mitad de su Territorio

Relata como con la pérdida de más de la mitad del suelo nacional se aviva el sentimiento patrio. Aun cuando existía un número reducido de intelectuales en nuestro país, en 1850, formaban dos partidos, el liberal y el conservador. Los conservadores para 1853, encarnan el poder en la persona de Santa Anna que regresa del destierro y vuelve a salir en 1855. Se nombra presidente al general Juan Alvarez, quien gobierna con un gabinete constituido por liberales.

Producto de intereses divergentes los partidos liberal y conservador se enfrascan por tres años en la lucha más sangrienta que tuvo lugar en la nación el siglo pasado y que se conoce como

"Guerra de los Tres Años o de Reforma". El partido conservador causo daños tan severos al gobierno liberal que motiva la fuga de Juárez, lo aprisiona en Guadalajara y lo obliga a salir del país. A los pocos meses regresa Don Benito y decreta en 1859 las "Leyes de Reforma". En 1861 el partido liberal entra triunfante a México y a finales de ese mismo año, tropas extranjeras desembarcan en Veracruz.

#### I.1.2 El Imperio de Maximiliano.

Enuncia la circunstancia de los exiliados que alimentaban el anhelo de una monarquía en Mexico. En concordancia con Napoleón III, ofrecen el poder de mandar en nuestro territorio a Maximiliano de Hasburgo que compartía las ideas liberales, en contradicción a las de los que promocionaron su arribo a nuestro suelo patrio. Varios motivos influyeron en que la duración del Imperio fuera breve, entre ellas, que Estados Unidos, una vez finalizada su guerra civil pidió el retiro de las tropas francesas y la necesidad de Napoleón de hacer frente a las fuerzas de Prusia. Sin el apoyo militar europeo las fuerzas de apoyo a Maximiliano fueron fácilmente derrotadas por la armada liberal.

#### I. 2 EL TRIUNFO DE LA REPUBLICA

Inicia a partir de 1867, cuando el manejo de las Relaciones Internacionales de México se hace menos difícil. Con la derrota a la intervención extranjera, la República obtiene la victoria sobre el Imperio y la nación se encuentra libre de la presión extranjera, incluso del poderoso vecino del norte pues al tomar

el poder el partido liberal, se declara amigo y aliado nuestro.

#### 1.2.1 Una Década de Gobierno de Intelectuales Liberales

Habla de como al quedar al frente del gobierno el grupo más patriota y experimentado que la nación había tenido, y libre de amenazas extranjeras, todo parecía indicar el despegue hacia el progreso y la armonía, empero las guerras de Reforma y el Imperio no eliminaron las generaciones que reclamaban poder, los adormecidos anhelos de honor y riqueza de los anteriores caudillos originaron múltiples levantamientos en contra del presidente Juárez y Lerdo.

#### 1.2.2. Porfirio Díaz: Más de Treinta Años en el Poder

Relata por qué el estado de agitación que vivió México a partir de la muerte de Juárez, lo hacía anhelar el orden, la paz y todo aquello que implicase tranquilidad. El 5 de mayo de 1877 el general Porfirio Díaz, se convierte en presidente constitucional, mediante unas elecciones al parecer legales, sin embargo, Estados Unidos se niega a reconocer su gobierno, lo que hace temer un intento rebelde soportado por el país vecino. Al asumir el poder, además de las dificultades para obtener el reconocimiento internacional ni Porfirio, ni sus colaboradores tenían una noción clara de la situación real del país. Durante el Porfiriato México disfruta de un período de paz que le permite mejorar su economía. El concepto del general "poca política, mucha administración" funcionó satisfactoriamente largos años porque la nación ansiaba la paz. Sin embargo, gradualmente se hizo más ingrata la situación, hasta provocar la rebelión.

maderista.

### I.2.3 El Período Revolucionario

Se enfoca al movimiento revolucionario mexicano que nace como una acción política para mostrar el desagrado existente hacia un régimen que duro más de treinta años dirigiendo las riendas del país. Desde 1904 había exteriorizadose en la vida mexicana la cuestión de quién sustituiría al presidente. Porfirio manifestaba en 1908, justificandose a sí mismo, que su sucesor surgiría de la organización de los partidos políticos. En 1910, Porfirio Díaz se hizo reelegir presidente por sexta vez consecutiva. Al encontrar bloqueado el acceso al poder, una rebelión armada, dirigida por Francisco I. Madero, decide el 20 de noviembre de 1910 lanzarse a la conquista del poder. Varios meses después el Porfiriato estaba acabado.

Por los Tratados de Ciudad Juárez, Madero, militarmente victorioso, negocia el poder, colocando en el gobierno interino a varios de sus hombres. Al final de la lucha aceptó un arreglo que le permitió a elementos del viejo régimen seguir medrando. Al conjugarse una vez más elementos opuestos con la finalidad primordial de lograr un triunfo parcial sobre el grupo enemigo, la pasividad observada en la vida mexicana durante el porfirismo adquiere una dinámica insospechada. A Madero su celo democrático le impidió comprender la necesidad de un gobierno unilateral y monolítico.

La inseguridad e inestabilidad del gobierno maderista, motivó a los Estados Unidos a intervenir en nuestros asuntos

internos. Acaudillados por los representantes de intereses extranjeros y con la embajada de los Estados Unidos por cuartel general, los mexicanos vencidos por la Revolución, asaltaron el poder y asesinaron a Madero en la Decena Trágica que culminó en febrero de 1913. Con la muerte de Madero, Victoriano Huerta toma el poder. Las decisiones de Huerta nunca contaron con la aprobación del pueblo, por la manera sangrienta como se hizo del poder, estaban encauzadas a reforzar la política internacional de los Estados Unidos, pero al cambiar éste país hacia un sentido más liberal, le retira su apoyo y lo deja al amparo de sus propias fuerzas.

La renuncia al poder de Victoriano Huerta, en el plano interno deja el paso franqueado a los constitucionalistas, sin embargo, la inestabilidad da nuevamente lugar al comportamiento expansionista de los Estados Unidos. Su obra para justificar la intervención pronto encontró seguidores, que afectaron enormemente las Relaciones Internacionales de México, y que habrían de restringir, al menos por medio siglo, el carácter de nuestra política exterior.

Los problemas sufridos por reclamaciones reales o supuestas de malos tratos a personas o posesiones de los extranjeros, dieron a nuestra patria la experiencia necesaria para elaborar un cuerpo de principios jurídicos que se han mantenido como la base fundamental de nuestra actuación en materia de política exterior.

Carranza se ve obligado a ejercer un gobierno más enérgico y practicar una cruda política para resolver los problemas sociales más agudos. En el aspecto internacional, los problemas



diplomáticos habrían de definirse teniendo siempre presente nuestros principios rectores. Las Relaciones Internacionales de México presentaban obstáculos: otorgar satisfacción a quienes reclamaban el pago de los daños y perjuicios que ocasionó la revolución, el pago de la deuda exterior y el reconocimiento del gobierno en el ámbito mundial.

Llegado el momento de hacer el cambio de gobierno, los revolucionarios vuelven a enfrentarse entre sí y el carrancismo queda destruído.

#### I.2.4 México Parece Tranquilizarse

Nos dice que después de asesinado Carranza, el ambiente en México pareció relajarse, daba la impresión de gozar de paz y encaminarse hacia el progreso. Alvaro Obregón ocupaba la presidencia, lo cual indicaba que el poder reposaba en manos de los revolucionarios. Entonces, la tarea ineludible del grupo dominante, si quería perdurar en el poder, era institucionalizar su hegemonía y reestructurar la economía del país. El aspecto económico ofrecía enormes dificultades, rubros como el petróleo y la minería estaban controlados por extranjeros, lo cual debía corregirse. Obregón se decide a actuar y pone en marcha la reforma agraria. Adolfo De la Huerta adquiere el poder en 1923, y convino en firmar los Acuerdos de Bucareli. Posteriormente, establecidas ya las nuevas bases del poder político, en 1924, Plutarco Elías Calles adquiere el listón presidencial y recoge algunos de los frutos sembrados por sus predecesores. Ya para terminar su mandato Calles, cambios profundos en la estructura comenzaron a dar muestras de evolución en el sistema. La

continuidad en el poder permitió al grupo gobernante diversificar las formas de dominio social, creando una clase económica fuerte dentro y fuera del poder, pero con intereses convergentes.

La revolución social fue particularmente lenta al principio de los años treinta pero la vida política mexicana se alteró considerablemente. Obregón y Calles, en una paradoja, son liquidados por los propios elementos que hicieron tan poderoso su caudillaje, el deseo de institucionalizar el poder.

Lázaro Cárdenas, teniendo las mismas bases de apoyo que Ortiz Rubio, emprende una inusitada campaña en diciembre de 1933. La probada maquinaria del partido oficial produce los resultados esperados y al año siguiente es electo presidente de México. Después de un tiempo, alarmado el sector más conservador del partido por la actitud de Cárdenas para gobernar, vuelven a producirse divisiones dentro del mismo. Por lo que concierne al aspecto de nuestras Relaciones Internacionales, nuestro país se vió constantemente presionado para actuar, principalmente por los Estados Unidos. Es hasta el final del gobierno de Cárdenas cuando se obtienen mejores condiciones para nuestro quehacer internacional.

### 1.3 MEXICO A PARTIR DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Aborda el por qué la segunda guerra mundial creó aceptación a la política internacional de Avila Camacho, que antepuso el objetivo capitalista al de justicia social. México tomó la decisión de romper relaciones diplomáticas con las potencias del Eje, y poco después se declararía en guerra. La contribución militar de nuestra parte no fue más allá del envío de un simple

escuadrón ya que no se permitió el establecimiento de bases militares estadounidenses en nuestro territorio. El verdadero apoyo consistió en el envío de materias primas, minerales y agrícolas a buen precio y en mejores condiciones.

Por otra parte, denotandose en el ámbito interno la transición del poder como un hecho institucionalizado y conocidas otras opciones pacíficas, el ejército dejó de tener representatividad social dentro del partido.

En el aspecto económico, el deseo de un desarrollo industrial, fomentado por el propio gobierno pues la segunda guerra mundial permitió la adquisición abundante de técnica, y la existencia de un mercado interno, logrado por el período de paz alcanzado, nos transformó en un país atractivo para la inversión extranjera, especialmente para nuestro vecino al norte de la frontera. También se estableció el crédito perdido y se obtuvieron préstamos en cantidades importantes, de parte de la banca privada estadounidense y europea.

Los conflictos surgidos con los Estados Unidos a partir de 1940 y hasta 1970, fueron pocos y de escasa magnitud, el más comentado fue el de "El Chamizal", que se acordó devolver a nuestro territorio por instancias de la Convención de 1963.

El panorama internacional por su parte, cobra inusitada importancia al término de la segunda guerra mundial pues divide al mundo en dos polos de poder, y por supuesto, México quedó dentro de la esfera de influencia de los Estados Unidos, aunque

pueda decirse que con menor grado de identificación que el resto de las naciones de América Latina.

La realidad internacional, y la experiencia propia, adquirida a lo largo de nuestra historia fueron las fuentes de la política exterior que se mantuvo casi inalterable hasta finales de la década de los sesenta. Los primeros intentos, casi inarvertidos, por agilizar nuestra política exterior se dieron durante el mandato del presidente, Lic. Adolfo López Mateos, en un intento por promocionar nuestra imagen internacional y poco después con el Lic. Gustavo Díaz Ordaz, en su deseo de promover nuestro mercado en Centroamérica.

Transcurridos los efectos rígidos para el fomento de las Relaciones Internacionales, posteriores a la segunda guerra mundial, el planeta entra en una época de diversificación del poder internacional, motivado por el crecimiento económico de Europa y Japón principalmente. México no puede ni debe sustraerse al ambiente y decide cambiar su proceder internacional, ejercitando una actitud de participación, es decir, una política exterior dinámica.

## II.1 LUIS ECHEVERRIA ES ELECTO PRESIDENTE DE MEXICO

Trata de hacer obvio que es con la elección del licenciado Luis Echeverría como presidente de México que nuestra política exterior se hace dinámica, dando fin a la pasividad que caracterizó en ese sentido a nuestros gobiernos desde la Revolución. No abandona los principios tradicionales, únicamente ajusta nuestras Relaciones Internacionales para mantener nuestro

nacionalismo revolucionario.

La aceleración de la vida política exterior de México, denota indiscutiblemente la toma de conciencia por la necesidad de ajustarnos a la situación de creciente interdependencia que priva entre todos los Estados de la sociedad internacional. Es pertinente aclarar que nuestra política exterior dinámica no se manifiesta con la misma intensidad en cada administración sexenal. Las modalidades de la actuación de la nación en sus Relaciones Internacionales, estará determinada tanto por las condiciones internas como por las características del ámbito global.

El presidente Echeverría, percibe que no debe postergarse por más tiempo el camino a seguir. Política exterior dinámica no significa el abandono del nuestro esfuerzo enfocado al bienestar de la nación, por el contrario, significa conjugar mayores elementos y no restarnos opciones para el desarrollo integral, pues el desarrollo de nuestras Relaciones Internacionales nos permitirá adquirir una voz propia en la esfera del cosmos.

La dinámica en política exterior del licenciado Echeverría, iba encaminada a tres objetivos fundamentales: robustecer el compromiso político con los gobiernos progresistas de América Latina, encontrar mayores mercados y proveedores de tecnología y capital, y lograr una posición mundial mediante la cual se nos identificara plenamente con la causa de las naciones del Tercer Mundo

### III.1.1 Panorama Social

Señala que la actuación económica y de política exterior de un país que no desea adquirir una imagen de autoritario, invariablemente debe ligar su proceder al devenir social del mismo. De ahí que, el Presidente de México, dé pasos en dirección a incrementar o innovar, según el caso, las acciones de nuestra patria. Para superar los efectos de la crisis que en 1968 provocaron manifestaciones estudiantiles frecuentes; la inequitativa distribución de la riqueza, mal disimulada y la escaseses de empleo, la Administración Echeverría establece la estrategia de "apertura democrática" en el plano interno y otras medidas económicas y políticas hacia el exterior.

### II.1.2 Aspecto Económico

Habla de que con el inicio del sexenio presidencial del Lic. Luis Echeverría, principia también una nueva política económica, se abandona la estrategia del "desarrollo estabilizador" por considerarse desacorde con los requerimientos de la nación y se da paso al "desarrollo compartido", que probó no ser lo eficaz que se esperaba. Por otro lado, si bien por circunstancias históricas y geográficas los lazos existentes entre Estados Unidos y México condicionan nuestro proceder internacional y político en cierta manera, ello no implica supeditación absoluta y permanente a la gran potencia capitalista, de ahí que el deseo de diversificar nuestro mercado, adquirir tecnología y financiamiento de otras fuentes, manifestado ampliamente en este sexenio, fuera una opción loable para obtener mayor independencia

económica.

### II.1.3 Política Exterior

Trata de explicar la razón debido a la cual la política exterior, y en especial la actividad diplomática, que había encontrado el hilo para enaltecer el nombre de México en la sociedad internacional, por el rol desempeñado en las iniciativas de desarme nuclear, se avoca a la tarea de robustecer nuestras Relaciones Internacionales. Se adquiere conciencia de que nuestra reducida capacidad económica debe reforzarse con poder político. El presidente Echeverría anuncia su asistencia a la Asamblea General de la ONU, a su período de sesiones de 1971, contrastando con la tendencia a los mecanismos bilaterales para la solución de conflictos, que caracterizó a nuestro país. El discurso pronunciado en la Asamblea General, manifestó un énfasis en la solidaridad con los países subdesarrollados, contrariamente a la tradicional cautela de nuestro gobierno para unirse a movimientos multilaterales frente a las naciones industrializadas.

### II.2 JOSE LOPEZ PORTILLO ADQUIERE EL PODER

Se menciona que la política exterior debe responder a los intereses nacionales y ser acorde acorde a la realidad del orbe, que la estrategia en los aspectos político económico y social dependen de la visión que tenga el gobernante en turno. La realidad que le tocó al licenciado López Portillo cuando adquirió el poder, se presentaba imprecisa pues entonces, no podía distinguirse claramente la conveniencia o desventaja de política exterior dinámica, instaurada por su antecesor.

### II.2.1 Aspecto Económico

Aborda el hecho de que, al inicio de su mandato, José López Portillo debe ratificar el Convenio establecido por su predecesor con el Fondo Monetario Internacional. El programa del FMI contempla la situación de México como urgente, que requiere de ajustes financieros primordialmente. Esto obligaría a nuestro país a restringirse enormemente en su deseo de actuar soberana e independientemente, hasta que se decidió utilizar el petróleo de nuestro territorio como una arma de negociación.

### II.2.2 Política Exterior

Explica que debido a las restricciones impuestas por el Convenio firmado con el FMI para desarrollar nuestra actividad económica, a su vez la política exterior perdió el lugar determinante y prioritario que ocupó en la estrategia hacia el mundo el sexenio anterior. José López Portillo considera por algunos años aventurado mantener una política exterior demasiado activa pues se necesita el apoyo financiero de nuestro vecino del norte y vuelve a centrar, a principios de su gestión presidencial, nuestra actividad en las relaciones con Estados Unidos. La política exterior dinámica, que durante el sexenio 1976-1982 fue aletargada por casi tres años en aras de adquirir una vitalidad económica y financiera, al final del mandato quedó dañada severamente, no así la imagen diplomática y política que demostró que el camino a seguir es el mejoramiento e incremento de nuestras Relaciones Internacionales para obtener mayor peso y voto en la esfera mundial.



## II.3 MIGUEL DE LA MADRID GOBIERNA MEXICO

En este rubro, se trata de exponer como desde la elección del Lic. Miguel de la Madrid para gobernar México, él manifestó ampliamente su idea de conducir el camino de la patria por los senderos de la actividad en todos los campos de la esfera mundial, denotando el carácter propio y la capacidad definitoria de nuestra política exterior. Toma la tarea de gobernar México en momentos en que el país se hallaba en una crisis económica sin precedentes, porque a primera vista no se planteaba una solución viable como lo fue el petróleo en la Administración Lopezportillista.

### II.3.1 Aspecto Económico

Aquí referimos que el obstáculo mayor que enfrentaba el nuevo gobierno a corto plazo, era indudablemente la crisis económica por la que atravesaba el país. Se requería de una acción inmediata, pero con un planteamiento efectivo más durable, que exigía eliminar la posibilidad de que situación semejante se presentara en el futuro, para ello se presentó el proyecto de acción denominado Programa Inmediato de Reordenación Económica.

### II.3.2 Política Exterior

Prentende hacer ver que, las palabras de nuestro presidente, Miguel de la Madrid, desde su discurso de toma de posesión manifestó indudablemente su deseo por continuar conservando apego a nuestros principios tradicionales, sin descuidar la realidad del cosmos. Es decir, reafirmaba a nuestra patria en el

camino de una política exterior dinámica, considerando que nuestro proceder internacional es una parte inseparable de nuestro nacionalismo. Vigorizando sus declaraciones del momento que tuvo en sus manos las riendas de la nación, hace un llamado a algunos países de América Latina, a fin de celebrar una reunión de cancilleres para analizar las consecuencias de los conflictos en Centroamérica, éste conglomerado, posteriormente cobraría estatura universal y recibiría el nombre de Grupo Contadora, en relación a la isla de la reunión. La Administración De la Madrid no descuidó otros aspectos del ámbito global, importantes para el incremento y mejoramiento de nuestras Relaciones Internacionales en otros foros y con otros Estados.

### III. DINAMICA DIPLOMATICA DE LOS ULTIMOS AÑOS

Aquí se destaca que, nuestra diplomacia se manifestó no únicamente como una herramienta valiosa para el enlace de la nación con el mundo, sino además como parte del quehacer nacional para responder a los intereses de los mexicanos, y parte destacada en nuestro evolucionamiento político, económico y social. El ambiente internacional y el interés nacional, exigían la observancia de reglas y principios, a través de una política exterior vigorosa y coherente. México proyectó mayor energía en sus contactos con otras naciones y participó con amplitud en los foros internacionales mediante la dinámica diplomática.

#### III.1 América Latina

Deja ver que: la afinidad que nos une con las naciones de América Latina es mucha, pues además de la cercanía de su

territorio en relación con el nuestro, el idioma, la cultura e historia, hacen que nuestro país considere altamente prioritaria la línea de acción en política exterior para el fortalecimiento de las Relaciones Internacionales de México hacia esos Estados.

### III.2 Organismos Internacionales

Quiere patentizar que, nuestro país considera que todos los foros internacionales son sin lugar a dudas canales para proteger e impulsar los intereses de la nación y para situarnos concretamente en un lugar desde donde se puede apreciar la realidad del cosmos.

### III.3 Europa Occidental

No se quiere dejar de ver que: con el objetivo primordial de aumentar y ensanchar las Relaciones Internacionales de México, nuestro primer mandatario en 1985, efectuó una gira de trabajo a varios países de Europa occidental, buscando estrechar los vínculos bilaterales con Alemania Federal, Bélgica, España, Francia y Gran Bretaña, así como para obtener una mayor cooperación por parte de esa región para el esfuerzo que realiza nuestro país en su intento por mejorar las condiciones económicas y políticas, pues a esa zona corresponde un tercer polo del poder mundial, que se ha diversificado.

### III.4 La Unión Soviética y Europa Oriental

Hace mención a la labor de México por encontrar opciones con los países socialistas para incrementar sus Relaciones Internacionales de tipo político económico y social. La diferencia en los sistemas de producción y de régimen político,

dificulta, pero no imposibilita lograr una excelente colaboración en ciertos aspectos.

### III.5 Africa, Asia y Oceanía

Se intenta aquí dejar ver que, hacernos presentes en todo el orbe es una de las funciones de la política exterior, por ende no se puede discriminar de nuestra atención Africa, Asia ni Oceanía pues forman parte de un esquema de diversificación de nuestras Relaciones Internacionales.

### III.6 Desarme

Una característica singular de nuestra nación, que quiere hacer percibir en este apartado es que, en el campo del desarme, nuestra patria cuenta con un enorme prestigio que implica necesariamente un compromiso por mantenernos activos en las iniciativas del mismo. Nuestra labor en contra del armamentismo no es árida ni aislada, es una preocupación universal. El interés por detener la carrera nuclear ha dado origen a la formación del Grupo de los Seis, constituido por México, Argentina, Grecia, India, Suecia y Tanzania. Las declaraciones de los Seis, han sido entregadas a cada una de las cinco potencias nucleares y comunicadas a todos los gobiernos del mundo.

### III.7 Estados Unidos

Se dejó para el cierre de nuestro trabajo este título para hacer ver que: a pesar de lo reiteradamente que fue mencionado Estados Unidos a lo largo de la exposición, es inegable que las relaciones con dicho país limítrofe son de enorme importancia, ha intervenido en nuestra problemática interna y externa a lo largo

de nuestra historia en innumerables ocasiones. La complejidad de nuestras relaciones bilaterales, hacen inevitable que forme parte de nuestro quehacer internacional. La diferencia de perspectivas sobre la realidad desde luego, tiene su origen en el diferente grado de desarrollo alcanzado entre ambas naciones. El presidente, Miguel de la Madrid, conciente de la importancia de nuestra vecindad, trató de conciliar los intereses por encima de factores independientes que pudiesen empañar la imagen de los acontecimientos.

## I. ANTECEDENTES HISTORICOS

### I.1 LA INDEPENDENCIA DE MEXICO

Para comprender la política exterior de México, sus principios rectores y el motor impulsor del activismo político hacia la sociedad internacional en los últimos años, es necesario analizar la historia de México desde su lucha para lograr independizarse de España, ello nos señalara indiscutiblemente la necesidad obvia de la nación de responder a las situaciones externas con una voluntad inquebrantable, manteniendo invariables los fundamentos de su nacionalismo revolucionario, sin que por ello sea inmutable toda su política exterior, ya que ésta debe señalar la acción a seguir en el ámbito internacional en concordancia con el interés del país.

Al describir el camino seguido por nuestra patria a través del tiempo para llegar a ser la nación que es hoy día, destacaremos principalmente los movimientos político y revolucionario que han configurado la línea seguida en política exterior para mantener su integridad como país independiente y soberano, a la vez que responder a sus requerimientos internos.

El primer gran movimiento hacia el exterior en nuestro territorio, que marcaría una trayectoria radicalmente diferente en la historia de México, tiene sus orígenes en la segunda mitad del siglo XVIII. Los privilegios y prerrogativas que habían adquirido los dueños de dinero y de bienes desde finales del

siglo XVII cuando el imperio español puso en venta los puestos de gobierno de la Nueva España, motivó que la élite pudiente (comerciantes, mineros y agricultores ricos) obtuvieran y comprendieran paulatinamente la manera de autogobernarse, "ya muy avanzado el siglo XVII la Corona puso en venta casi todos los puestos públicos desde el de alcalde y corregidor hasta el de administrador de rentas". (1)

El disfrutar las ventajas de medianamente gobernar, motiva a este grupo de privilegiados insatisfechos a compartir una idea con los intelectuales de la clase media, deseaba liberarse de la nación española, querían ser dueños de la riqueza del territorio y ser dueños de todos los bienes. Se encontró el momento propicio para realizar tales aspiraciones y poner en práctica sus ideas en 1808, ese año Napoleón ocupó España, los mexicanos que ya no sentían ni querían verse ligados con este imperio trataron de aprovecharse de la situación de esa nación, "Napoleón Bonaparte utilizó a Manuel Godoy como instrumento para lograr que España cooperase al bloqueo económico de Inglaterra y al reparto de Portugal, para este objeto fue invadida España, en cuyo territorio y principales plazas de mar a mar. había para el 13 de marzo de 1808, cerca de 100 000 franceses mandados por el cuñado

Historia General de México,

- (1) Cosío Villegas, Daniel (coord.). Historia General de México, Tomo I. El Colegio de México. México, 3a. ed., 1981. p. 487.
- (2) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. UNAM. México, 2a. ed., 1963. 162.

Se produjeron innumerables conspiraciones. Al ser denunciados los conjurados de Querétaro, San Miguel y Dolores, estos decidieron iniciar la lucha. El cura de la población de Dolores, Miguel Hidalgo y Costilla, en la madrugada del domingo 16 de septiembre de 1810, liberó a los presos y puso tras las rejas a las autoridades españolas del lugar, hizo un llamado a misa y desde el atrio de la Iglesia incitó a la población a unirsele para derribar al mal gobierno. La exaltación que produjo el párroco en la madrugada de ese día memorable es denominada oficialmente "Grito de Dolores" y es un hecho de extrema importancia en la historia mexicana.

Los acontecimientos precipitados conducen a que sean ahora los criollos quienes conduzcan la insurrección, con el apoyo de la población trabajadora, que esta cansada de la opresión. Se da un vuelco total en el futuro de las maniobras para lograr la independencia pues el golpe devastador que se planeaba se ve suplido por uno precipitado que reúne en sus filas grupos contradictorios. El movimiento buscaba librarse de España, esa era una idea gratamente compartida, pero los objetivos finales diferían entre los grupos que lo formaban, además era evidente que la oposición interna provenía de los grupos más poderosos de la nación.

Con el escenario descrito, la improvisada fuerza rebelde llevando a Hidalgo a la cabeza, sin encontrar dificultades entra en San Miguel, Celaya y Salamanca, la ciudad de Guanajuato requirió de una sangrienta lucha antes de caer en su poder y fué



saqueada. El Clero muestra su descontento por las acciones del párroco y da indicios de ello. "El obispo de Michoacán excomulgó a Hidalgo, pero este condujo su ejército a la capital michoacana y obtuvo que el cabildo catedralicio le levantara la excomunión".(5)

El "ejército" de insurrectos, más numeroso cada momento pues se le unían multitudes en su marcha, se dirigió a la ciudad de México encontrando que el camino se hallaba poco protegido, después de ganar la batalla del Monte de las Cruces, Hidalgo solicitó parlamentar con el virrey pero debido a que la multitud se encontraba agotada y sin suficientes armas, antes de recibir respuesta decide retirarse para organizar su equipo, es derrotado en San Jerónimo Aculco por el Gral. español Félix María Calleja, postergando para más de una década después, por falta de genio militar o por atinada precaución, el triunfo del movimiento iniciado por él. "Aunque Hidalgo no tuvo tiempo de precisar sus planes, ni fortuna y genio militar para obtener el triunfo por medio de las armas, fue el verdadero iniciador, obteniendo además, como fruto principal de su sacrificio, la propagación del movimiento en todo el territorio nacional".(6)

(5) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. El Colegio de México. México, 6ª reimpresión, 1981. pp.84-85.

(6) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. UNAM México 2ª ed., 1963. p.170.

Cabe mencionar que, superados los primeros años de crecimiento desorganizado de las masas de insurrectos, se concibe un movimiento militar organizado, entre 1912 y 1915, donde surgen como caudillos, Matamoros, Bravo, Galeana y Morelos, siendo este último, probablemente el más consciente de lo que significaba la independencia y de los medios para lograrla, poseedor de un brillante genio militar es el primero de los muy pocos que lograron vencer organizadamente en igualdad de condiciones o en desventaja a las tropas realistas, su mentalidad no concebía la defensiva absoluta como táctica de batalla. "Fue el primero en derrotar con fuerzas iguales o inferiores, a los realistas; tenía gran precisión para su táctica y mucha amplitud para la estrategia. Se distinguió extraordinariamente en formar jefes y fue maestro en la guerra de guerrillas". (7)

Cuando todo parecía perdido para los criollos, en 1820, un movimiento revolucionario de signo liberal fuerza a Fernando VII, a dar un vigor nuevo a la Constitución de Cadiz. Es decir, las Cortes liberales dictaron medidas para suprimir las prerrogativas de la Iglesia. Este hecho, repercutió aquí favorablemente para el movimiento de independencia. El virrey Apodaca respaldó El Plan de la Profesa, consistente en que durante el tiempo que el rey se viese sometido a los ajetreos de la guerra interna, su virrey debía guiarse por las Leyes de India y con entera independencia de España, razón por la que no se puso en vigor en nuestro territorio la Constitución mencionada.

(7) Ibidem.

Once años después de iniciada la lucha para obtener la independencia de México, en 1821, apoyado por el alto clero, así como por los españoles, los criollos mineros y latifundistas, Iturbide que por entonces hacía esfuerzos por someter a Vicente Guerrero, decide pactar con él y lanza el Plan de Iguala o de las Tres Garantías que contenía las aspiraciones generales: religión única, unión de todos los grupos sociales e independencia de México. Efectuado lo anterior, Iturbide solo necesitó una breve campaña militar y de unas cuantas maniobras políticas para ganarse la simpatía de los jefes rebeldes y consumir su aspiración por el poder. "Los sucesos finales de la Guerra de Independencia son una complicación de maniobras políticas, mezcla de conspiraciones, tramas, intrigas personalistas y actividades de logias masónicas y partidos políticos en formación."(8)

La evidencia de que la consumación de la independencia de México no se da como un triunfo militar, sino como producto de una actitud conciliadora que trata de conjugar intereses divergentes en un solo esquema, nos proyecta ampliamente las características de contradicción política que había de arrastrar por muchos años este movimiento rebelde.

(8) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. p.171.

Los españoles resentidos deponen al virrey Apodaca, a quien culpaban de los triunfos de Iturbide. Transcurrido un tiempo muy breve, llegó de España Juan O'Donojú con el cargo de virrey, dispuesto a negociar con Iturbide, firmó con ánimo conciliador el Tratado de Córdoba el 24 de agosto de 1821, que ratificaba en los puntos básicos al Plan de Iguala. "El 27 de septiembre el ejército trigarante, con Iturbide al frente, hizo entrada triunfal a México, y el 28 se nombró al primer gobierno independiente"(9), con lo que se daría inicio a una cadena de rebeliones y tramas políticas con la finalidad última de obtener el poder de gobernar a la recién independizada nación.

Son muchas y diversas las muestras de regocijo por el hecho de alcanzar la independencia, la euforia da lugar al nacimiento de periódicos, publicaciones diversas y a que sea el suceso indispensable en toda conversación. "Se dice que la nueva patria, por su ubicación, riqueza y feracidad, denota haber sido creada para dar la ley al mundo todo"; se anuncia "a los pueblos que esta restablecido el imperio más rico del globo".(10) Iturbide recibe muchos epítetos de exaltación. Los grupos intelectuales de la clase media alimentan el deseo de crear una constitución política, aunque lo hacen sin considerar la realidad mexicana.

(9) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.91.

(10) Cosío Villegas Daniel. op. cit. p.92

"La guerra de independencia produjo una transformación profunda en la economía colonial porque trajo como consecuencia la destrucción de las actividades productivas, debido a que muchos trabajadores se incorporaron a la lucha, abandonando sus labores, minetrás que la falta de seguridades y de capitales provocó un descenso notable en el volumen de la producción".(11) Los intelectuales mexicanos inspiran sus proyectos en experiencias que no les son propias, no notan el desplome económico, la limitación de recursos naturales, la escasez demográfica, la evidente desorganización social y el desajuste político producido por la lucha de independencia. Todos se deleitan con las mieles del sabor de la independencia, casi nadie ve los aspectos negativos producto de este movimiento, incluso el Reino de Guatemala decide unir su territorio de medio millón de kilómetros cuadrados al nuevo gobierno independiente.

A principios de 1822, una vez que el júbilo de obtener la independencia del país cede ante la realidad del momento, México toma conciencia de la situación y contempla sus primeros problemas como nación independiente. Los años que duro la lucha disminuyeron la población en forma considerable, especialmente la clase trabajadora, además de influir en forma negativa en otros aspectos de orden social, económico y político, destacaremos algunos de ellos a fin de procrear una idea de la situación general de la nación en este período que nos ocupa.

(11) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. UNAM. México, 2a. ed., 1963. p.174.

El aspecto social se vió afectado primordialmente en el hecho de que los indios se encontraron indefensos ante los criollos ya que estaban acostumbrados a un régimen de tutela y con la declaración de igualdad jurídica, loable a todas luces desde el punto de vista político, desde el social agudizó la desigualdad de bienes.

En el aspecto económico, los ingresos del erario fueron menores que sus gastos, aunando a ello el problema de la existencia de una enorme deuda pública, contraída por el gobierno virreyal para hacer frente al movimiento insurgente principalmente.

En el aspecto político interno, se conjugaron varios factores que condujeron al caos: las aspiraciones de los combatientes contra España de tomar una posición privilegiada en sus territorios y la de los grandes caudillos por tomar el poder de dirigir a la joven nación independiente, sumado a las divergencias de los fuertes grupos existentes (militares y civiles, clérigos y burócratas), la lógica inexperiencia de los criollos en la administración pública, el desinterés político de la gran masa popular y la desenfadada ansiedad política de la minoría, especialmente de la clase media.

En el orden político externo. El 12 de febrero Las cortes españolas declaran ilegítimo el convenio firmado por O'Donjú (Tratado de Córdoba) que sustentaba legalmente en el ámbito internacional la existencia de la nueva nación.

Al poco tiempo de inaugurarse las sesiones, en el Congreso se supó que la realeza española se había negado a ratificar el Tratado de Córdoba por ilegítimo e incluso había enviado a José Ramón Osés y a Santiago Irisarri a tratar asuntos mexicanos de carácter internacional en su representación, lo que planteó una seria alternativa a los borbonista en México, o retiraban su aspiración por el poder o apoyaban a Iturbide, lo cual a su vez provocó que las contradicciones y desacuerdos existentes subieran de tono, dentro de este marco, "El Congreso Constituyente, aunque en él predominaban los enemigos de la Monarquía, eligió a Iturbide emperador con el nombre de Agustín I". (12)

Ese mismo año "La hacienda pública quedó por completo desquiciada, de modo que los ingresos descendieron hasta alcanzar una cifra insignificante, con lo que la penuria del gobierno fue cada día más acentuada y este hecho contribuyó en forma determinante a provocar su falta de autoridad y su inestabilidad en el poder" (13), trayendo consigo el descontento de la población en general y la oportuna para que los aspirantes al poder decidiesen efectuar un movimiento para obtenerlo pues veían débil la resistencia que pudiese enfrentárseles. En diciembre, uno de esos aspirantes, que marcaría un capítulo más en la historia de México, se rebela con el pretexto de proclamar la

(12) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. El Colegio de México. México, 6a. reimpression, 1981. p.95

(13) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. UNAM. México, 2a. ed., 1963. p.162.

República, Antonio López de Santa Anna. Al mes siguiente, en enero de 1823 un general (Antonio Echavarrí) dirigido por Iturbide para dominar a Santa Anna entra en tratos con él enemigo. Ante la adversidad suscitada, ese mismo año, en marzo, Agustín I restablece el Congreso que se encontraba disuelto, deja el poder y sale del país. Tres meses después, las provincias de Centroamérica, ante la realidad de los conflictos existentes, se declaran independientes de México.

1824 marca otro acontecimiento histórico de implicaciones políticas, la Constitución de ese año establece que el territorio mexicano se divide en diecinueve estados y cinco territorios. Además de facultar a cada estado para elegir a su gobernador, al Congreso de ese año se le debe atribuir la orden del fusilamiento de Agustín de Iturbide y las elecciones que dieron como resultado la elección del primer presidente de México, Guadalupe Victoria y del vicepresidente Nicolás Bravo.

Entre los logros alcanzados por nuestro primer presidente se cuenta el reconocimiento de la independencia de nuestro país por parte de Estados Unidos e Inglaterra y la expulsión de México de los españoles conspiradores. Fueron cuatro países de América los primeros en enviar representación diplomática a México: Chile, Perú, Colombia y Estados Unidos.

El Primer Presidente de México y su vicepresidente desean dar vigor a la nación, se fijan un plan de acción; ejercen acciones políticas tendientes a repercutir favorablemente tanto en el ámbito interno como en el externo del país, sin embargo al



no tomar en su respectiva magnitud la realidad económica, sus resultados no son enteramente los deseados. Con la expulsión de los españoles, que sin duda fué un movimiento muy acertado para fortalecer nuestra independencia, se agudizó un mal crónico en la economía de México, la salida de capitales y la entrada de onerosos préstamos del extranjero, que en el futuro se continúan dando aunque en un momento dado sean diversas las razones que se le atribuyen a este fenómeno.

Un incidente de finales de los años 1820, digno de mencionarse porque manifiesta la existencia permanente de conflictos es el levantamiento militar encabezado por el entonces vicepresidente Nicolás Bravo que pidió entre otras cosas la expulsión de Joel Poinsett, primer Ministro Plenipotenciario de E.U., que formó las logias de rito yorquino con gente de la clase media, que era ya más numerosa que la aristócrata, hecho que se da dentro del contexto de lucha que se libraba entre esta y la escocesa, además lanzó la candidatura de Manuel Gómez Pedraza y Vicente Guerrero para la presidencia que comenzaría en 1829. La presidencia la ocupó Vicente Guerrero a la fuerza aun a pesar de haber perdido las elecciones, pero el General Anastasio Bustamante aprovechó las tropas a su mando y también por la fuerza derrocó a Guerrero.

El general Bustamante que el 10. de enero de 1830 asume la presidencia, lograda por su poderío militar más que por su popularidad o habilidad política, tiene amplia experiencia sobre las consecuencias que produce la desorganización militar; el

riesgo de levantamientos y motines, trata de establecer un gobierno fuerte con la ayuda de Lucas Alamán quien propone varias medidas inmediatas para cumplir con el objetivo de afirmarse en el poder: disciplinar al ejército, reajustar la hacienda pública, pues la Iglesia retiró su arzobispo. Era marcada la ausencia de sacerdotes, necesarios para propagar y obtener de las masas aprobación a las acciones del gobierno republicano "Guadalupe Victoria decidió dar un paso más para acercarse al Papa al asumir la presidencia y le escribió una carta en la que le anunciaba la paz reinante en México, la buena nueva de que la Constitución consagraba a la católica como religión única, su reciente elección y sus deseos de entablar relaciones." (14).

Por otra parte, se busca obtener el reconocimiento de España y el Vaticano como muestra de aceptación de la consumación de la independencia del país. No obstante los propósitos del nuevo gobierno, la guerra civil vuelve a surgir, ahora por conducto de Vicente Guerrero que no contento por habersele quitado la presidencia se subleva, con poca suerte para él, cae en poder de sus enemigos que lo fusilan y dan con ello origen al levantamiento en Veracruz del general Antonio López de Santa Anna. En un ambiente de contradicciones, cae Bustamante, sube Gómez Pedraza a la presidencia, convoca a elecciones. Surgen como candidatos opositores entre si dos generales (Santa Anna y Mier y Terán). El sobresaliente hombre de las logias yorquinas Santa Anna se adjudica el título de presidente a consecuencia del suicidio del general Mier y Terán.

(14) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. Tomo II. p.743.

Con el título de presidente, Santa Anna se retira al campo y deja la tarea de gobernar en manos de José María Luis Mora y Valentín Gómez Farias, autores de una triple reforma: educativa, eclesiástica y militar y ambos miembros de la ala radical de los criollos.

La reforma propuesta por Mora y Gómez Farias tenía buena apariencia para el futuro de la nación, sin embargo fueron varias las circunstancias que dieron su fracaso como consecuencia. El presidente Santa Anna colocandose del lado de los que había combatido depone a su vicepresidente y deroga sus leyes. "Santa Anna volvió, y aunque titubeó un poco, su intuición le señaló el camino y se convirtió en el salvador. Casi todas las medidas fueron abolidas, excepto la supresión de la coacción para el pago de diezmos, que tanto beneficiaba a las clases pudientes."(15)

En 1833, después de la Segunda Convención de San Felipe, en donde se redactó la Constitución del Estado, Esteban Austin, hijo de Moises Austin, a quien hacía 12 años se le había facultado para colonizar una parte de Texas con trescientas familias mexicanas, es enviado a México para negociar la separación, obtiene del gobierno de México, gracias al apoyo que recibe de Estados Unidos, el reconocimiento de Texas como un estado independiente de Coahuila. En 1835, Samuel Houston, ex-gobernador de Missipi, al que unía una gran amistad con el presidente Jackson, vence las guarniciones del entonces

(15) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.100.

presidente Santa Anna e incluso a él mismo quien, fue a combatirlo personalmente, con 6000 hombres, mal armados, sin experiencia y sin dinero para comprar lo indispensable. La suerte parecía estar de nuestro lado pues se ganaba terreno en las pequeñas escaramuzas que se efectuaban, a pesar de que el enemigo recibía armas y dinero de Estados Unidos. Lamentablemente, un descuido hizo que Santa Anna fuera sorprendido el 21 de marzo de 1836, en San Jacinto. Hecho prisionero, fue obligado a firmar los Tratados de Velazco, por los que se comprometía a dar fin a la guerra.

Santa Anna, deja ver a las potencias extranjeras, con su debilidad para enfrentar los hechos, la posibilidad de éxito en la aventura de conquistar el territorio mexicano. Filisola afirmó que el retiro se dió más bien por la incapacidad para enfrentar al enemigo que por las ordenes del prisionero.

Al año siguiente, en medio de rebeliones de la comunidad indígena y de intervenciones extranjeras Anastasio Bustamante es elegido presidente. El gobierno francés cree propicio el momento para someter al pueblo mexicano y con el pretexto de cobrarse las cuentas de un pastelero al que el gobierno de Bustamante si accedía a pagar el reclamo desde 1833, envía una fuerza naval en 1838, para iniciar la cohquista.

El general Santa Anna sufre la perdida del pie izquierdo en esa llamada " guerra de los pasteles", pero en cuanto se recupera, en compañía de varios generales destituye a Bustamante, haciendo gala de su enorme poder en el interior del país, no

obstante su fragilidad para encarar las amenazas del exterior, "un pronunciamiento lo expulsa; otro lo trae. Las disidencias internas se convierten en crónicas. Yucatán pretende separarse de México".(16) Vuelve a tomar el poder, que le cede por unos días a Nicolás Bravo, en 1842. La disputa por el poder entre los generales mexicanos se vuelve hábito, lo cual es aprovechado por ejércitos extranjeros que se apropian de las des pobladas provincias de California, Nuevo México y Chihuahua. Texas que se mantuvo independiente d e s d e 1836 se anexa a los Estados Unidos en 1845.

#### I.1.1 México pierde la Mitad de su Territorio

Las desaveniencias entre los grupos internos aspirantes al poder, provocan innumerables conflictos en nuestro territorio y son motivo de atracción al deseo expansionista de las potencias extranjeras. El ejército de nuestro vecino país del norte, nos invade con animo de conquista. Mejor organizado que nuestras fuerzas de defensa, la resistencia ofrecida fué incapaz de contenerlo, infringe múltiples derrotas a nuestros defensores, entre ellas la que ocasionó Winfield Scott, en la tristemente memorable batalla que libró con nuestro desprotegido ejército que guardaba el Castillo de Chapultepec. Fué librada valerosamente por los tristemente célebres niños heroes, que no dudaron en ofrendar su vida por la nación en una lucha desigual, pero fue inútil.

(16) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.100.

Ante la enorme desorganización nacional, como otro suceso lamentable de nuestra historia, en septiembre de 1847 el gobierno de nuestro país se instala en Querétaro a la vez que la bandera de los Estados Unidos ondea en el Palacio Nacional de México y más aún, al año siguiente, derrotados nuestros compatriotas se ven obligados a ceder al vencedor el 2 de febrero de 1848, mediante el Tratado de Guadalupe-Hidalgo, 2 millones cuatrocientos mil kilómetros cuadrados de nuestro territorio, (Texas, Nuevo México y Nueva California) por lo cual irónicamente los Estados Unidos entrega 15 millones de indemnización. "México acababa de sufrir una pérdida territorial enorme. La gente lúcida del país cayó en agudo pesimismo. Se llegó a pensar que la nación vencida estaba en sus últimos momentos por incapaz de gobernarse a sí misma y de defenderse de los ataques exteriores." (17)

Con la pérdida de más de la mitad del territorio nacional, surge el temor de perder la independencia, se aviva el sentimiento patrio. La realidad mexicana en 1850, ofrece un aspecto desolador, varias características negativas son obvias en México: la extrema pobreza del pueblo y del gobierno, la interminable lucha interna por obtener el poder y la falta de capacidad administrativa de quienes sucesivamente se han alternado el poder, ello motiva a la clase intelectual de México a tratar de corregir la dirección errónea que había seguido el país.

(17) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit. p.101.

Aunque existía un número reducido de intelectuales, por las condiciones mismas del país, formaban dos partidos, el liberal y el conservador, que tenían en común la convicción de que la sociedad mexicana no tenía la capacidad ni la energía para encontrar por sí misma el camino correcto, aunque los liberales se mostraban dispuestos a intentar la búsqueda.

El partido conservador tenía como dirigente a Don Lucas Alamán, hombre bastante inteligente pero sin mucho ímpetu a causa de su avanzada edad. El partido liberal por entonces no tenía un jefe definido, pero entre sus filas comenzaban a destacar algunos hombres brillantes como Benito Juárez, nacido en 1806; Melchor Ocampo, en 1814; Miguel Lerdo de Tejada e Ignacio Comonfort, ambos venidos al mundo en 1812, este último caracterizado por su extrema honradez. Todos ellos ya con antecedentes de servidores públicos.

Para 1853, los conservadores encarnan el poder en la persona de Santa Anna que regresa del destierro e instaura su gabinete poniendo en la cabeza de este a Lucas Alamán, quien funda por ese entonces la Ley de Lares cuya finalidad era derribar los obstáculos que se opusieran a su gobierno, prohíbe la impresión de escritos subversivos, ejerciendo represalias, especialmente en contra del gran partido opositor. "Los liberales luchaban por una reforma económica y política que limitara la fuerza de los grupos que se mantenían al margen de la vida constitucional"(18), sufren destierros y cárcel. Ese mismo año muere Lucas Alamán, sin este

(18) De la Torre Villar, Ernesto. Historia Documental de México. Tomo II. UNAM. México, 1964. p.158.

brillante hombre el partido conservador comienza a desprestigiarse por la manera de gobernar de Santa Anna. Se dan brotes de rebelión en los que se derrota a Santa Anna que sale del país en 1855. Una junta de insurrectos nombra presidente al General Álvarez quien gobierna con un gabinete constituido por destacados liberales. "Alamán desde 1847 culpó a Juan Alvarez de que trataba de destruir a todos los blancos y a sus propiedades, en provecho de los indios. Por eso no es de extrañar que Juan Alvarez haya amenazado en 1853 a Santa Anna con sublevar el Sur contra Alamán, lo que en efecto realizó (si bien poco después de la muerte de Alamán), al encabezar la revolución de Ayutla." (19)

El partido conservador no deja de incitar revueltas entre de los que se veían afectados por Las Leyes Juárez y Lerdo que restringían los fueros eclesiásticos y desamortizaban los bienes inmuebles en poder de corporaciones civiles y religiosas.

Producto de sus intereses divergentes, sobre la manera de responder al demandante problema de la repartición de tierra, los partidos liberal y conservador se enfrascan en una larga lucha que duró tres años en su primera etapa, iniciada en 1858. "La llamada Guerra de Tres Años o de Reforma, la guerra civil más sangrienta que hubo en el país durante el siglo pasado, dirimió con las armas, la discrepancia de intereses agrarios entre el gobierno y el clero.

(19) De la Torre Villar, Ernesto. Op. cit., p.163.



La Ley Lerdo evolucionó hasta convertirse en las Leyes de Reforma, en donde se estableció la nacionalización de los bienes del clero, sin indemnización. Juárez pretendía con esto restar poder económico y por lo tanto, político y militar, al clero."(20)

El partido conservador causa severos daños en la estabilidad del gobierno liberal y aprisiona a Juárez en Guadalajara, donde traslado su gobierno, el líder de los liberales se ve obligado a salir del país por unos meses, a su regreso desembarca en Veracruz e instala ahí su gobierno. Juárez hace patente la indignación del partido liberal con los históricos preceptos legales que en 1859 establecen la nacionalización de los bienes eclesiásticos. Dos años después, en 1861, el partido liberal entra triunfante a México.

"El año de 1861 se inició con el triunfo de la revolución de Reforma y con éste el establecimiento en la capital del imperio de la constitución. La separación entre la Iglesia y el Estado ponía término a los conflictos entre ambas instituciones."(21) Sin embargo, los problemas del partido liberal no terminan con su entrada triunfal a México. Al poco tiempo se produce otra de las tantas rebeliones de nuestra historia, esta vez mediante guerrillas enviadas a las poblaciones vecinas a la ciudad de México para hostigar a las masas. Para sufragar los gastos

(20) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. p.p.190-191.

(21) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. Tomo II. p.851.

militares necesarios para sofocar este movimiento, el gobierno liberal agota sus reservas monetarias.

Motivado por su deficiente situación financiera, Juárez suspende el pago de la deuda con el exterior, por lo cual ese mismo año, los países acreedores, a través de sus representantes "Los Ministros Charles Wyke de Inglaterra y Alphonse Dubois de Saligny de Francia se dirigieron al gobierno en la tarde de ese día a pedir la derogación del decreto. Como el gobierno no atendió su petición, el 25 del mismo mes rompieron sus relaciones con México."(22) Considerando propicio el momento para cumplir sus ambiciones imperialistas a causa de la guerra civil existente en estados Unidos, deciden obtener el pago por la fuerza.

A finales de 1861 y principios del año siguiente las tropas extranjeras desembarcan en Veracruz. El gobierno liberal se avoca a negociar con ellas y obtiene mediante los Tratados de Soledad el retiro de los ingleses y los españoles. Francia no disimula su propósito, deja su ejército, resuelta a someter a los mexicanos.

En la memorable batalla del 5 de mayo de 1862, en Puebla el ejército mexicano derrota al general Lorencez que se encontraba al mando de la fuerza armada francesa, consiguiendo con ello la unificación en su contra de la mayoría del pueblo de México. Sin embargo, otra ofensiva del ejército francés, esta vez llevando como líder al general Forey, destruye la oposición liberal, tomó la capital de la República y nombró una junta cuyo objetivo fué

(22) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit., p.854.

designar a los integrantes del ejecutivo provisional y de la Asamblea de Notables. Un tercer general francés, Bazaine, dominó casi todo el país y obligó al gobierno de Juárez a ubicarse en el Paso del Norte, muy cerca de la línea fronteriza con los Estados Unidos.

### I.1.2 El Imperio de Maximiliano

Los exiliados mexicanos que compartían el anhelo de establecer una monarquía en México, aprovechan la crisis interna y la mermada imagen en el ámbito internacional del gobierno de la República, provocada por la ruptura de las relaciones diplomáticas con Francia e Inglaterra, para iniciar su ofensiva y establecer en la nación el régimen deseado. La Asamblea de Notables en concordancia con Napoleón III ofrecen el poder de mandar en nuestro territorio a Fernando Maximiliano de Habsburgo. "Maximiliano aceptó la corona, se comprometió con Napoleón III, por los convenios de Miramar, a pagar por gastos de la intervención francesa la crecida suma de 260 millones de francos, y llegó a las playas mexicanas el 28 de mayo de 1864." (23) El Imperio de Maximiliano marcó un antecedente más en la formación de nuestra mentalidad política, que había de arrastrar por muchos años el estigma de una posible intervención extranjera.

Maximiliano de Habsburgo, archiduque de Austria, arribó a nuestro territorio en compañía de su bella esposa la princesa belga Carlota Amalia. "Los soberanos fueron aclamados a su paso

(23) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.113.

por la población y en Orizaba y Puebla la recepción que se les hizo fue espléndida. En la capital, a donde llegaron el 12 de junio, toda la población se volcó en las calles, adornadas con arcos de triunfo. La ciudad estuvo de fiesta durante tres días y tres noches." (24)

En contradicción con las ideas conservadoras de aquellos que gestionaron su llegada: las de Maximiliano, eran afines a las de los liberales, de quienes tenía la convicción eran la gran mayoría de los mexicanos, por ello decide instaurar un programa tendiente a lograr un progreso real en aras del beneficio de la nación, tal como sus enemigos lo habían hecho, entre otras cosas su programa exigía: la certificación oficial para dar seguimiento a los documentos de la Iglesia; la aceptación de diversas creencias religiosas y la nacionalización de las posesiones eclesiásticas; creación del registro civil; mejores salarios y condiciones laborales, pensiones etc. Fueron tantos y de tal índole los propósitos de reforma de Maximiliano que sus anteriores aliados se llenaron de ira e incluso el nuncio del Papa dejó el país. "El rompimiento entre Maximiliano y la Iglesia quedó consumado, por lo cual el nuncio salió de México a mediados de 1865."(25)

(24) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. p.874.

(25) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit., p.899.

Otros de los sucesos que vinieron a influir notablemente en la brevedad del Imperio de Maximiliano fue que, los Estados Unidos al finalizar su guerra civil pidieron el retiro de las tropas francesas. Los conflictos bélicos en este tiempo no eran exclusivos de México, así se da que, al coincidir la solicitud de Estados Unidos con la necesidad que tenía Napoleón de apoyar sus fuerzas armadas que luchaban contra Prusia en esos momentos, se vio requerido a llamar el ejército que sostenía el Imperio en México.

Sin el apoyo militar europeo, las fuerzas de apoyo a Maximiliano fueron derrotadas por los ejércitos liberales comandados por Mariano Escobedo, Ramón Corona y Porfirio Díaz. Maximiliano se rinde el 15 de mayo de 1867 y es fusilado al mes siguiente (19 de junio) en el Cerro de las Campanas, en compañía de los generales Miramón y Mejía, fieles a su causa, eliminando en forma definitiva el dominio extranjero ejercido sobre la patria por medio de las armas.

## I.2 EL TRIUNFO DE LA REPUBLICA

A partir de 1867, México goza de una etapa más o menos prolongada de vida diferente, aún salpicada de conflictos bélicos y económicos pero sin intervenciones armadas de gran magnitud por parte de las potencias extranjeras, es decir, la historia de México continua su paso turbulento, sin embargo, respondiendo a situaciones internas, sus acciones son "independientes", si no en todos los sentidos, con menor injerencia política y militar que la observada desde el momento en que se obtuvo la independencia de España. El manejo de las relaciones internacionales se hace menos difícil e incluso en un momento dado se incita a los extranjeros a colonizar nuestro territorio en los sitios en que se encontraba despoblado, confiando en que la paz y el progreso serían el camino que vigorizaría a la República.

Sin el peso del dominio de fuerzas externas. Con la derrota a la intervención extranjera, México obtiene la victoria de la República sobre el Imperio y el evidente predominio de las ideas liberales sobre las conservadoras, "el imperio de Maximiliano pretendió acabar con la república de Juárez, y cuando éste, tras cinco largos y angustiosos años, obtiene la victoria, los vencedores insistieron en que la república victoriosa era la de siempre, sólo que restaurada"(26). A simple vista su panorama parecía alentador y propicio para realizar los objetivos que originaron la lucha por lograr su independencia de España.

(26) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.117.

Podría decirse que en 1867, México se encontraba libre de la presión extranjera, incluso del poderoso vecino del norte pues al tomar el poder el Partido Liberal, los Estados Unidos se declararon amigos y aliados de nuestro país y, en el ámbito interno parecía significarse el término de los enfrentamientos crónicos entre los generales mexicanos, al igual que el cese obligado de las revueltas ideológicas por parte del grupo conservador.

### 1.2.1 Una Década de Gobierno de Intelectuales Liberales

Al quedar al frente del gobierno mexicano el grupo más patriota, experimentado e inteligente que la nación había tenido, México, libre de las amenazas del exterior se dispone a disfrutar de paz y tranquilidad.

"El verano del año de 1867 quedó con justa razón inscrito en el catálogo de los inolvidables. Acababan de esparcirse las noticias de la caída de Querétaro, la captura y muerte del emperador Maximiliano de Habsburgo y la entrega de la ciudad de México, después de noches y días de sitio, en poder de la república."(27) Con el derrumbe del Imperio de Maximiliano, Benito Juárez queda indiscutiblemente como presidente de México y comparte los principales ministerios de su gobierno con Sebastián Lerdo de Tejada en Relaciones y Gobernación, José María Iglesias en Hacienda.

(27) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. p.899.

Todo parecía indicar que era el despegue hacia una era de armonía y progreso, sin embargo las guerras de Reforma y la del Imperio, no eliminaron esas generaciones que reclamaban poder, honor o riqueza en pago a todos los sacrificios que a su modo de entender habían realizado por la patria y merecían una retribución. En la primera elección presidencial del año 1867, opusieron su candidatura las fuerzas de Benito Juárez y la del General Porfirio Díaz, es decir un civil y un militar, en la de 1871, las mismas más la de Lerdo de Tejada, al año siguiente 1872, fallece Juárez, en 1876 combaten las facciones de Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz, dando lugar a la contrariedad de una generación político-social que difería de la visión de los gobernantes del país.

No había duda, los gobernantes tenían conocimiento de las enormes dificultades que había que enfrentar la República, debido a ello decidieron aplicar las medidas que consideraron necesarias, aun a pesar de la crítica de la población. Benito Juárez renovó al capital inglés la autorización para continuar de inmediato las obras ferroviarias de nuestro país, basándose en las no muy claras facultades ilimitadas que el Congreso le concedió para enfrentar a la intervención extranjera, es más tomó esa determinación en contra de las leyes que él mismo dictó y que determinaban la cancelación de todo privilegio otorgado a empresas o individuos que tuvieron trato con las autoridades que sostuvieron el imperio.



No pudiendo ir en contra de sus preceptos proclamados, a fin de no dejar morir el sentimiento constitucionalista, al mes de haber instalado su gobierno en la capital, Juárez convoca a elecciones, ya que de derecho, todas las autoridades, incluyendo al presidente no habían sido electas conforme a la ley, además se juzgó propia la ocasión para obtener la aprobación popular a las que se consideraban reformas constitucionales necesarias.

Algo que demuestra la madurez y conciencia de la realidad nacional en los gobernantes de esta década es que Juárez se avoca de inmediato a la tarea de organizar el ejército, reduciendolo y dividiendolo para impedir la acumulación de fuerza en unas solas manos. A pesar de esta y otras medidas acertadas, resultaron insuficientes sus esfuerzos pues económicamente el país necesitaba de enormes inversiones para agilizar sus actividades de crecimiento y los mexicanos no contaban con el capital necesario, por lo que se hacía ineludible la inversión extranjera.

Los problemas no se centraban únicamente en el terreno económico. En 1871 Juárez se reelige y muerto él en 1876, Lerdo pretende seguir su ejemplo, lo que conlleva a los jóvenes a visualizar el acceso al poder como una puerta exclusiva para los mayores que compartían el honor de ser autores de los capítulos de "la República Restaurada", creían tener solo dos opciones viables para transponerla, sublevarse o aguardar a que estos fallecieran. "Al restaurarse la república, la edad promedio de los dieciocho cultos era de 45 años y de los doce militares, de

36. No pertenecían a la misma generación los de la pluma y los de la espada. Aquellos brotaron a la vida durante las guerras de independencia y primer imperio, entre 1806 y 1822; los otros, en la delirante época de Santa Anna, entre 1823 y 1839. Es decir, la mayoría de los letrados era de la misma camada de Juárez y eran juaristas, y la casi totalidad de los soldados eran de la generación de Díaz y se sentían porfiristas."(28) El resultado fué que los adormecidos anhelos de honor y riqueza de los anteriores caudillos volvieron a cobrar fuerza, originando multiples levantamientos en contra del presidente Juárez y Lerdo, regresando el país a los tiempos de inquietud y miseria que produce la existencia de una guerra civil. Las arcas de la nación que se encontraban casi vacias tuvieron que destinar sus recursos a la compra de armas, dejando postergado el crecimiento de la nación.

El estado de agitación que vivió México a partir de la muerte de Juárez, lo hacía anhelar el orden, la paz y todo aquello que implicase tranquilidad, sin que por esto muriese el deseo de abandonar la miseria que se vivió desde nuestra lucha por la independencia de España, por ello, cuando el General Porfirio Díaz toma el poder, consideran las masas que una opción más no puede producirles mayor escasez de la que han sufrido. "La acción de la República Restaurada si es mirada desde el punto donde partió fue prodigiosa; si se le mira desde las metas que se propuso fue pobre. De cualquier modo, desde otra perspectiva,

(28) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit., p.904.

luce como aurora de un día de la vida de México conocido con los nombres de porfirismo y porfiriato, que fue inicialmente porfirismo por la adhesión popular a Porfirio, y después porfiriato por la adhesión de don Porfirio a la silla presidencial." (29)

#### I.2.2. Porfirio Díaz: Más de Treinta Años en el Poder.

Cuando en julio de 1867, Díaz le comunica a Juárez su decisión de abandonar el ejército y dedicarse a la vida privada en su finca La Noria, en el estado de Oaxaca, nadie hubiese podido pronosticar con certeza el futuro político del líder militar que combatiera del lado de las fuerzas liberales. Sin embargo, en diciembre de ese mismo año disputa en las elecciones la presidencia, mostrando su ambición por alcanzar el poder.

Aun cuando Benito Juárez gano las elecciones presidenciales de 1867, no dejo de ser notoria la popularidad de Porfirio Díaz, "Juárez ganó las elecciones pero fue significativo que Porfirio obtuviera cerca de la tercera parte del voto total y el 42 por ciento como candidato a la presidencia de la Suprema Corte y en contra de Sebastian Lerdo de Tejada"(30).

(29) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit. p.904.

(30) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.p.124-125.

Después de su derrota en las elecciones, Díaz efectivamente regresa a La Noria pero pretende ser electo gobernador de los estados de Morelos y México, también diputado federal. Su fuerza y popularidad no le son todavía suficientes para lograr sus primeros empeños, pero sí para obtener el puesto de elección popular deseado en su tercer intento. En 1871 contienda nuevamente con Juárez en su aspiración por la presidencia y en contra de Sebastián Lerdo de Tejada. Ocurre otro hecho revelador del futuro de Porfirio, nadie obtiene la mayoría absoluta de los votos y él obtiene más que Lerdo de Tejada, por el hecho de que los militares de alto rango y probablemente sus adeptos, estaban ligados a Díaz por un sentimiento generacional y por haber compartido momentos de lucha contra el ejército francés. Juárez obtiene la presidencia por el hecho de haber obtenido mayor número de votos.

Porfirio Díaz, a pesar de su fracaso electoral pudo haber obtenido la silla presidencial al poco tiempo pues a los siete meses falleció Benito Juárez. Con su creciente popularidad, puede suponerse que el general Díaz hubiese ascendido al poder en las próximas elecciones que necesariamente habrían de convocarse para elegir presidente en 1872, y no en 1877 como ocurrió. Sin embargo, Porfirio sin imaginar los hechos se levanta en armas, obteniendo un rotundo fracaso con su acción, por lo que obligadamente tuvo que acogerse a la amnistía concedida a los rebeldes para escapar a represalias.

No conforme con su situación, tres años después Díaz vuelve a rebelarse, aunque esta vez con mejores resultados. "La victoria del general Manuel González el 14 de noviembre de 1876, en Tecuac, Tlaxcala, sobre el principal ejército lerdista, prácticamente dió a Porfirio Díaz la oportunidad de conquistar el poder. En efecto, ya sólo tuvo que vencer la casi simbólica oposición de José María Iglesias, presidente de la Suprema Corte de Justicia, también del grupo del Paso del Norte. Porfirio Díaz inició esta afortunada rebelión el 21 de marzo de 1876, al amparo del Plan de Tuxtepec, documento en el que repitió algunos de los ataques que cinco años antes había hecho a Juárez: el sufragio era una farsa, los poderes legislativo y judicial dependían del Ejecutivo, el cual violaba la soberanía de los Estados, etc. "(31) Trás diez años de empeños, el 5 de mayo de 1877, se convierte en presidente constitucional mediante unas elecciones que parecen indicar legalidad. En el plano externo, Estados Unidos se niega a reconocer su gobierno, lo que hace temer un intento rebelde soportado por el país vecino.

La figura del general Porfirio Díaz ocupa el primer plano de la escena política de México durante 34 años, incrementándose gradualmente con el paso del tiempo. Llega a la cúspide como personaje en 1888, y su caída se da en 1911, de ahí que al período comprendido entre 1877 y 1911 se le conozca como "El Porfiriato".

(31) De la Torre Villar, Ernesto. Historia Documental de México. Tomo II. UNAM. México, 1964. p.340.

Al asumir el poder, además de las dificultades para obtener el reconocimiento internacional de su gobierno, ni Porfirio Díaz ni sus colaboradores tenían una noción clara de la situación real del país. "Salvo Vallarta y Ogazón que tenían alguna experiencia político-administrativa, porque ambos habían gobernado Jalisco, ninguno de los otros la tenía."(32) Sabían que las cosas no andaban bien y querían corregirlas pero no sabían como pues con su revuelta habían eliminado del gobierno a los hombres experimentados dejando en su lugar a un grupo de inexpertos en la administración pública.

Por 1880, antes de abandonar la presidencia por cuatro años, Díaz obtuvo del Congreso la aprobación para la construcción de nuevas líneas ferroviarias. Su sucesor, el General Manuel González pudo redondear este propósito y edificar las vías del ferrocarril central. "Porfirio Díaz, una vez salvado el obstáculo de la no reelección, recibió el poder de Manuel González el primero de diciembre de 1884, iniciándose de este modo la segunda etapa del Porfiriato, el apogeo, que cubre de 1885 a 1905.

No quiere esto decir, por supuesto, que en estos años no haya habido oposición y aun levantamientos armados contra Díaz, simplemente que este régimen ya estaba suficientemente asentado como para rechazar con relativa facilidad los ataques de sus enemigos."(33)

(32) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.127.

(33) De la Torre Villar, Ernesto. Historia Documental de México. p. 341.

Durante el Porfiriato México disfruta de un período de paz que le permite mejorar su economía: pasó a contar con una red ferrocarrilera, se efectuaron obras de mejoramiento en los puertos de Veracruz, Tampico y Salina Cruz, se creó una serie de bancos y se ampliaron enormemente las redes de comunicación postal, telegráfica y telefónica. El concepto del general Díaz sobre la manera de conducir un país en donde la administración pública debía relegar a la actividad política, trajo buenos resultados por varios años pues el pueblo mexicano quería mejorar su condición económica y olvidarse de la agitación que les produjo la guerra. "La fórmula de "poca política, mucha administración", funcionó satisfactoriamente largos años porque el país ansiaba la paz y quería mejorar sus condición económica, y porque Porfirio demostró que podía mantener la paz y como impulsar la economía nacional. Al final, sin embargo, se hizo cada vez más ingrata hasta provocar la rebelión maderista".(34)

A pesar de la dificultad que imponía el Porfiriato para trascender las escalas en el aspecto social y económico, dentro de la sociedad mexicana nace una generación de jóvenes con aspiraciones por ocupar puestos destacados en la administración pública de la nación. Varios partidos políticos se avocan a contender en las elecciones de diputados y senadores de 1910. Los mismos partidos aceptaban la reelección de Porfirio Díaz, siempre y cuando pudiera elegirse libremente al vicepresidente. No se aceptó tal petición.

(34) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p. 129.

### I.2.3 El Período Revolucionario

Es indiscutible que el movimiento revolucionario mexicano nace como una acción política para mostrar el desagrado existente hacia un régimen que duro más de tres décadas dirigiendo las riendas del país, que si bien respondió a las inquietudes del pueblo mexicano en ciertos aspectos y durante un tiempo determinado, la inexistencia aparente de una fuerza opositora que provocara el ya legendariamente anhelado y prometido cambio benéfico de carácter permanente en las condiciones generales de la población mexicana, da origen al apoyo otorgado al movimiento revolucionario que se gesta para derrumbar el Porfiriato, por las mismas razones que se dió la aceptación de la toma del poder a Porfirio, porque el pueblo cansado de la miseria y de la mala distribución de los beneficios del país, se enrola en cualquier movimiento que le ofrezca una opción para cambiar su situación, si esta es tan desfavorable.

Desde 1904, había exteriorizadose en la vida mexicana la cuestión de quien sustituiría al presidente. Díaz no se preocupó por resolverlo, pospuso el problema. La extensión del período de su gobierno de seis años en lugar de cuatro, mediatizaba el asunto pero no lo finiquitaba.

Porfirio manifestaba en 1908, justificandose a sí mismo, que su sucesor surgiría de la organización de los partidos políticos, es decir, en una lucha electoral, donde se externara una ideología y mejores opciones que las de su gobierno.



Los voceros de aquellos que sustentaban la fuerza social y económica declaraban que el paso a seguir era el establecimiento de una oligarquía de corte intelectual. Otros más ingenuos postulaban que la libertad electoral concedería el poder a quien mereciera gobernar México. En esta última línea de pensamiento se encontraba Francisco I. Madero.

En 1910, Porfirio Díaz se hizo reelegir presidente de México por sexta vez consecutiva, todo parecía indicar que su fuerza era inquebrantable e indiscutible, que nada se opondría a que continuara ejerciendo el poder por tiempo indefinido. Sin embargo, un peligro capaz de destruirlo se había venido germinando.

"La Revolución mexicana puede ser entendida de varias maneras. Se la puede considerar, desde luego, como una rebelión contra la dictadura de Porfirio Díaz, y como el precio que fue necesario pagar por los años de paz y progreso material que la precedieron: una paz y un progreso logrados a costa de la invasión cada vez más incontenible del latifundismo, la penetración cada vez más abrumadora del capitalismo extranjero y la fuerte consolidación de la dictadura política, que trajo consigo una grave atrofia de los derechos cívicos."(35)

Al encontrar bloqueado el camino de ascenso al poder, una rebelión armada dirigida por Francisco I. Madero decide el 20 de noviembre de 1910 lanzarse a derrocar a Porfirio Díaz. Varios meses después, el "Porfiriato" toca a su fin.

(35) De la Torre Villar, Ernesto. Historia Documental de México. p.435.

Por razones de fondo, Madero y Díaz parecían coincidir. Ambos pensaban que México tenía ya una numerosa y verdadera clase media capaz de asumir con conciencia sus responsabilidades políticas. Madero desde su perspectiva social concluía que el pueblo mexicano estaba apto para la democracia. Lo invitaba a organizarse en partidos. Sin embargo, con rasgo de realismo conciliador, proponía que el hombre a elegir fuese solo el vicepresidente.

Porfirio no respondió a ninguna instancia. "Entre los elementos que prepararon el gran movimiento de 1910 hay que contar sobre todo la situación de los campesinos, privados por lo común de la propiedad de la tierra, el descontento de las clases obreras, la labor de los periodistas de oposición, la actividad política de los partidarios de Bernardo Reyes y, de manera muy particular, los esfuerzos del grupo encabezado por los hermanos Flores Magón."(36) Quienes pulsaron la viabilidad de sus postulaciones para ocupar la presidencia ante la dictadura militar, fueron bruscamente descartados de la vida nacional, desmintiendo así lo declarado por Díaz.

Ante tales actitudes, Madero organiza un partido, el Antirreleccionista, después una campaña electoral, acompañado únicamente por su mujer. Al principio, todo lo que obtuvo fue la burla, posteriormente causó alarma y por último consiguió la represión como respuesta a su osadía. En junio de 1910, desde la

(36) De la Torre Villar, Ernesto. Op. cit., p.436.

cárcel a donde fue conducido, contempla el proceso electoral. El 4 de octubre el Congreso declara presidente de México para los próximos seis años a Porfirio Díaz. El 5 Madero, libre bajo fianza huye hacia los Estados Unidos.

Francisco I. Madero, desde su refugio en el extranjero, en San Antonio Texas, empieza a delinear los perfiles de la Revolución en compañía de otros antirreleccionistas, formulaba y hacia penetrar en México su plan. Denuncia el fraude electoral de junio; desconoce los poderes constituidos; el mismo ocupara la presidencia en forma provisional hasta la realización de nuevas elecciones y hace un llamado a las armas el 20 de noviembre, llevando como bandera el Plan de San Luis, cuyo lema era: "Sufragio Efectivo, No Reelección."

Dos días anteriores a la gesta revolucionaria, el movimiento sufrió sus primeras bajas en Aquiles Serdán y sus seguidores pero al fin, Madero logra, ayudado por Abraham González, la adhesión de quienes serian los primeros brazos armados de la Revolución: Pascual Orozco y Francisco Villa.

El régimen de Díaz contraatacó y Chihuahua se convirtió en el amplio escenario de sus primeras derrotas. Emiliano Zapata se levantó en el sur. Los brotes armados se dejaron sentir en otras partes del país. En la propia capital como eco de las victorias revolucionarias del norte se dan motines contra Porfirio. Este renuncia a la presidencia y abandona el país tras medio año de lucha, la revolución maderista había triunfado.

Por los Tratados de Ciudad Juárez, Madero, militarmente victorioso, negocia el poder colocando en el gobierno interino a varios de sus hombres. Madero asumió el poder con su partido seriamente desavenido. "La Revolución triunfó con una facilidad verdaderamente asombrosa. Madero, que se había alzado en armas de no muy buena gana, y sólo porque no había otro remedio, aceptó al final de la lucha un arreglo que permitió a ciertos poderosos elementos del viejo régimen no sólo sobrevivir en el nuevo estado de las cosas, sino incluso seguir medrando, mientras que el elemento revolucionario, en lugar de consolidarse, quedó dividido, y con un programa político bastante vago e impreciso." (37)

Al conjugarse una vez más elementos opuestos con la finalidad primordial de lograr un triunfo parcial y temporal sobre el régimen enemigo, las bases estructurales que debiesen conducir al mejoramiento permanente de las condiciones sociales, económicas y políticas del país, no sufren alteraciones radicales, situación que percibe inmediatamente la población que, no contenta con el nuevo color de la fachada de México, externan su descontento. La prueba más clara de este estado fue el alzamiento de Emiliano Zapata, amparado en el Plan de Ayala, a escasos veinte días de haber ocupado Madero la presidencia de la República.

(37) Ibidem.

La pasividad observada en la vida del México porfiriano adquiere un dinamismo insospechado. Viejas carencias como las de la tierra cobraron urgencia inusitada además, la lucha armada no había todado la organización social o económica del mundo porfiriano. Para el nuevo presidente de México el camino verdadero para solucionar los problemas era la ley y sólo por sus cauces debería encontrarse la solución. La visión ideológica era indiscutible pero no completamente acorde con la realidad que se vivía.

La inseguridad e inestabilidad de Madero da motivo de vida a la aspiración contenida de los Estados Unidos para intervenir en nuestros asuntos internos, bajo el mismo pretexto que esgrimía a Díaz, proteger a sus connacionales, apoyando y reprobando al gobierno de Madero, según iba conviniendo a sus intereses.

A Madero su celo democrático le impidió comprender la necesidad de un gobierno unilateral y monolítico que hiciera posible consolidar la victoria. Apenas unos cuantos con clara visión política (Luis Cabrera, Gustavo A. Madero y Serapio Rendón) intentaron vanamente dotar a la Revolución de un gobierno fuerte, imprescindible en esos momentos. Madero era incapaz de ordenar al país, se requería de una acción enérgica contra su gobierno, según los dueños del poder económico, con mayor razón cuando el presidente mexicano se atrevió a corregir la situación ilegal lograda por algunos inversionistas extranjeros y gracias a la cual se les eximía hasta de las obligaciones mínimas para con el país como eran las de pagos de impuestos.

Acaudillados por los representantes de intereses extranjeros y con la embajada de los Estados Unidos por cuartel general, los mexicanos vencidos por la Revolución, aliados con el ejército porfiriano casi intacto a pesar de su derrota, "al triunfo de la revolución Madero dejó intacto el ejército porfirista y le demostró consideración y confianza. Además, le dio la razón en los choques que tuvo con las fuerzas revolucionarias a punto de licenciarse, concedió numerosos ascensos, elevó en un 20 0/0 los haberes, aumentó el efectivo a 50 000 hombres, creó nuevos cuerpos de ejército y apresuró la promoción de los oficiales de la Escuela Militar de Aspirantes."(38) asaltaron el poder y asesinaron a Madero en la Decena Trágica que culminó en febrero de 1913.

Con la muerte de Madero, Victoriano Huerta toma el poder, aunque nunca tuvo suficiente apoyo interno, siempre careció de fuerza social. Primero por la manera violenta como se hizo del poder. "Huerta envió al matadero a las fuerzas leales al gobierno; ordenó ataques o emplazo la artillería de manera que no hiciera daño a los sublevados y que en cambio sembraran el pánico y la muerte entre la población civil, que ya sufría de hambre y peste."(39)

(38) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México. p. 1093.

(39) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit., p. 1103.

Además, las decisiones Huerta estaban encauzadas a reforzar la política internacional de los Estados Unidos, al cambiar este país su rumbo hacia un sentido más liberal, le retiran su aprobación y lo dejan al amparo de sus propias fuerzas. Una razón más fue la existencia viva de intereses tan encontrados como los que la Revolución hizo aflorar, que hacía imposible lograr la conjugación de todos en un solo acto. Los revolucionarios de 1910 por su parte, ante el hecho de la muerte de Madero se reagruparon bajo la bandera del constitucionalismo. Con Venustiano Carranza como caudillo encauzaron su lucha a restaurar el orden roto por el cuadro huertista, excepto Zapata que lucha contra Huerta en forma independiente. A los nombres célebres de Villa y Zapata se agregó el de Alvaro Obregón para agotar la resistencia del usurpador, quien después de cometer numerosos crímenes y envolver al país en graves conflictos internacionales, abandono definitivamente el poder en julio de 1914.

La renuncia al poder de Victoriano Huerta, en el plano interno deja franqueado el paso a los constitucionalistas. Sin embargo, la inestabilidad vuelta a surgir, provoca que el nunca extinguido comportamiento intervencionista de los Estados Unidos en nuestros asuntos internos, encuentre propicia la escena para argumentar su participación. "Woodrow Wilson, asumió la presidencia de los Estados Unidos el 4 de marzo de 1913, o sea los pocos días del asesinato de Madero, y en unión de su secretario de Estado, William J. Bryan, adoptó una política "moralista" con ambiciones imperialistas, que se tradujo en cuatro etapas de intervención progresiva en los asuntos internos

de México. Entre marzo y mayo de 1913 observó la situación; de mayo a agosto trató de mediar entre Huerta y los constitucionalistas; de agosto de 1913 a febrero de 1914 dijo que su política sería de "vigilante espera" y consiguió que el Congreso y la opinión pública de los Estados Unidos, así como las potencias europeas, apoyaran sus amenazas a Huerta para obligarlo a renunciar."(40)

Con toda esta obra para justificar su intervención en nuestros asuntos, por parte de Estados Unidos, pronto hubo seguidores de este ejemplo que, afectaron enormemente las Relaciones Internacionales de México en el período de la Revolución y habrían de obligar a nuestros futuros gobernantes, al menos por más de medio siglo, a restringir el carácter de nuestra política exterior, para prever intervenciones bajo pretexto de falta de definición en nuestra postura internacional durante nuestros titubeos internos.

Así, los problemas sufridos por reclamaciones, de reales o supuestos malos tratos a personas o a posesiones de los extranjeros, incidentes territoriales o fronterizos y hasta intervenciones armadas en varias ocasiones, de las que mencionaré la ocupación de Veracruz y la expedición punitiva, para situar al menos dos en el contexto, dieron a nuestra patria la experiencia necesaria para elaborar un cuerpo de principios jurídicos que se

(40) Cosío Villegas, Daniel. Op. cit., p. 1122.



han mantenido como la base fundamental de nuestra actuación en materia de política exterior, desde su instauración en la llamada doctrina Carranza: " todas las naciones son iguales ante la ley; ninguna nación tiene derecho a intervenir en los asuntos internos o externos de otra; los nacionales y los extranjeros se hallan en un pie de igualdad ante la soberanía de la nación en que residen; la diplomacia no puede servir para proteger intereses privados.".(41)

Carranza, el jefe militar constitucionalista, tenía un agudo instinto político y social, a más de una lección ejemplar e inolvidable en las innumerables guerras y rebeliones vistas a lo largo de la historia de nuestra patria. Bien asimilada la cátedra, de inmediato disolvió la maquinaria militar heredada del porfiriato y se empeño, sabiamente, en consolidar un gobierno poderoso que a su debido tiempo hiciera factibles y de manera permanente las transformaciones políticas, sociales y económicas, tan necesarias a la nación. Sostenía que sólo la unidad revolucionaria podría resistir a las presiones del extranjero y exigir respeto a la soberanía nacional, lo cual era correcto. El programa que instauró comenzó a dar buenos resultados en las Relaciones Internacionales, lo cual aumentó el prestigio de su gobierno en el plano interno. Sin embargo, ciertos aspectos específicos, como lo era el problema agrario en ciertas zonas

(41) De la Torre Villar, Ernesto. Historia Documental de México. p.p. 439-440.

del país no podían esperar por más tiempo. "El primer decreto sobre materia agraria, fue el que emitió el coronel Emiliano Sarabia, Gobernador de San Luis Potosí, el 26 de abril de 1915, como consecuencia de la célebre Ley del 6 de enero del mismo año, expedida por el Primer Jefe de la Revolución Constitucionalista, Venustiano Carranza. Estos documentos tuvieron carácter permanente cuando se incluyeron en la Constitución emanada del Congreso que se reunió en Querétaro y que fue promulgada el 5 de febrero de 1917, en el texto del Artículo 27.".(42)

A un lustro de iniciada la Revolución, el país mostraba necesidades humanas distintas, lo cual es normal, pero a veces tan encontradas que escapaban a toda forma posible de organización verdaderamente nacional. El poder prolongado y creciente de Carranza fue puesto en tela de juicio por varios grupos revolucionarios.

Ante el panorama crítico, Carranza se ve obligado a ejercer un gobierno más enérgico y practicar una cruda política, donde lo importante sería resolver los problemas sociales más agudos. Logró vencer a sus enemigos, en medio de una nueva era de violentas contradicciones. Villa era enemigo de Obregón y Zapata lo era de Venustiano Carranza.

A pesar de todo ello, el constitucionalismo triunfó. Fiel a su política moderada y realista, su jefe propuso adecuar la Constitución de 1857 a las nuevas circunstancias mexicanas pero

(42) López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. p. 196.

fracasó. Carranza acepta la derrota sufrida ante el Congreso y hubo de ser el primer presidente en gobernar bajo el nuevo régimen constitucional.

Los constituyentes de 1917 consideraron siempre que sus ideas eran la simple expresión de las necesidades nacionales. Así, con la aprobación de la Constitución de ese año, a pesar de ciertas reticencias, se daba el asentimiento al gobierno de Carranza y se aprobaban sus objetivos. Se establece un cambio en el manejo político-económico y político-social de los problemas.

En el campo interno, la aplicación del Artículo 27, encontró muchas dificultades para su aplicación por la desastrosa situación económica del país en general: la destrucción de campos, ciudades, vías férreas, la interrupción del comercio, fuga de capitales, etc.

En el aspecto internacional, los problemas diplomáticos, habrían de definir una línea a seguir en materia de política exterior, teniendo siempre presentes en el campo de las Relaciones Internacionales nuestros principios rectores de la materia, los cuales no siempre son aceptados de buena manera en el exterior.

Las Relaciones Internacionales de México presentaban obstáculos: El reconocimiento del gobierno en el ámbito internacional, otorgar satisfacción a quienes reclaman el pago de los daños y perjuicios que causó la Revolución y el pago de la deuda exterior, entre otros. Sin embargo, un hecho más concreto y más urgente por solucionar era la tenencia de la tierra por parte

de los extranjeros y la explotación de los recursos naturales del país en forma exclusiva para beneficio de la nación.

El aspecto social continuaba por buen camino, sin embargo la no reelección, daría pie a nuevos conflictos. El mismo principio constitucional que para Carranza era el estorbo a la continuidad de su obra, resultaba ser el único medio seguro para frenar a corto plazo las ansias de dirección política de los nuevos líderes y de sus grupos deseosos de imponer sus maneras de gobernar.

Llegado el momento de hacer el cambio de gobierno, cuando Carranza justificaba su política diciendo que reponía a la necesidad de cerrar el paso al militarismo, los revolucionarios vuelven a enfrentarse entre sí y el carrancismo queda destruido.

Diez años después de iniciada la Revolución, Madero, Zapata y Carranza, las tres figuras más destacadas de su primera etapa, ya no existían. La nueva generación de caudillos se abría paso en su afán de lograr la reconstrucción nacional, sólo que ahora tomando muy en cuenta la visión de los sectores medios urbano y rural que se habían desarrollado enormemente.

Una característica positiva más de la administración constitucionalista fue que a pesar de los permanentes conflictos entre Iglesia y Estado, desde finales de 1918, cuando Carranza presentó iniciativas para modificar los Artículos 3 y 130 de la Constitución de 1917, las relaciones entre ambas instituciones no desembocaron en conflictos bélicos y sus relaciones evolucionaron favorablemente.

#### I.2.4 México parece Tranquilizarse

En 1920, después del asesinato de Carranza, el ambiente en México pareció relajarse, daba la impresión de gozar de paz y de encaminarse hacia el progreso. Alvaro Obregón ocupaba la presidencia, lo que indicaba que el poder tenía descanso en manos de los revolucionarios, uno de sus brillantes participantes, en ese momento el más poderoso de los victoriosos de la Revolución, guiaba los destinos de la nación. Ese movimiento le concedió sin lugar a dudas la fuerza necesaria para obtener el puesto en las elecciones. Sin embargo, Obregón no tenía asegurada la silla presidencial por el hecho de ser un caudillo destacado. Si bien los grandes grupos opositores de antaño parecían ofrecerle una tregua, las grandes masas demandaban una acción que lo justificase en el poder. Alvaro era conciente de ello.

La victoria obtenida por el grupo en el poder estaba basada principalmente en las armas pero su perspectiva social no debía ni podía ser limitada como antaño. "En 1920 Obregón pudo enfrentarse y derrotar a Carranza porque un cuerpo importante del ejército quedó al margen de la lucha: el de Pablo González."(43) Era necesario convertirla en un triunfo político-social, eliminando resabios y el posible crecimiento de fuerzas opositoras de grn magnitud.

(43) Cosío Villegas, Daniel. Historia General de México.  
p. 1187.

La tarea política, ineludible, del grupo dominante, si quería perdurar en el poder, era institucionalizar su hegemonía y reestructurar la economía del país, para de esta manera conservar tranquilos a los grupos obrero y campesino, adherirselos, sin exaltarlos. Era necesario unificarlos dentro de un solo grupo, la tarea no era fácil y llevaría tiempo pues eran muy numerosos y dispersos los integrantes de la base que se buscaba, aunque los campesinos tenían una demanda en común. La reforma agraria.

El aspecto económico ofrecía enormes dificultades. Rubros tan importantes como el petróleo y la minería estaban controlados por extranjeros, lo cual debía corregirse. Era fácil decirse pero muy complicado de realizar, el poder político y económico de los empresarios foráneos era considerable y no era recomendable un enfrentamiento de grupos.

Por fin Obregón se decide actuar y en 1921, en un intento de verdadera reconstrucción nacional pone en marcha la reforma agraria. La redistribución de la tierra constituyó la base fundamental para el inicio de una economía mas compleja y productiva, un mecanismo con posibilidades de éxito en el proceso de industrialización nacional, permitió además establecer una alianza estrecha entre el naciente Estado y los hombres del campo.

Por su parte, el movimiento laboral cree en el gobierno y confía la protección de sus intereses al Estado mexicano frente a los patrones, con frecuencia extranjeros, pero sobre todo, se incorpora a los dirigentes obreros al aparato estatal con cargos

de alta jerarquía, garantizando plenamente de esta manera la solidaridad obrera.

La efectividad de tales alianzas es exigida demasiado pronto. Cuando la lucha por el poder produjo levantamientos armados, estos tuvieron que quedar atenuados casi exclusivamente al apoyo militar por lo que los propósitos en busca de solidaridad parecieron sólo aventurismo político, incapaz de responder a la realidad nacional. Esto pareció verse calaramente en los casos de Adolfo de la Huerta, cuando en su afán de limar asperezas con los Estados Unidos, suscribe en 1923, dos acuerdos (Convenios de Bucareli) sobre asuntos agrarios y petrolíferos, para lograr un entendimiento con los norteamericanos, "I. Los convenios... consiste: a) En un pacto extraoficial, por el cual el Poder Ejecutivo de México se obliga a no dar efecto retroactivo al artículo 27 constitucional en materia de petróleo, y a indemnizar en efectivo a los norteamericanos, por toda expropiación agraria que tuviera otro objeto que la dotación ejidal, o que, persiguiendo ese fin, excediera de 1,755 hectáreas; b) En dos tratados solemnes, aprobados por el Senado, obligatorios para el Estado, o por los cuales se crearon dos Comisiones de Reclamaciones: la especial, para resolver acerca de las reclamaciones de norteamericanos por daños causados en las revoluciones de 1910 a 1920; la general, para examinar las reclamaciones de norteamericanos contra México y de mexicanos contra los Estados Unidos por hechos acaecidos desde 1868..."(44) y con los movimientos de Serrano y Gómez en 1927. Algo que no

(44) De la Torre Villar Ernesto. Historia Documental de México. p.523.

pudo observarse en forma inmediata y que traería resultados positivos a la idea de unificación con las masas fue que en cada intento rebelde, se eliminaron tradicionales y poderosos jefes militares que no encontraban sustituto.

Establecidas ya las nuevas bases del poder político en 1924, Plutarco Elías Calles adquiere la silla presidencial y recoge algunos de los frutos sembrados por sus antecesores. Durante casi todo su gobierno funcionaron adecuadamente las directrices de acción política preestablecidas. Las realidades social y económica produjeron una mayor toma de conciencia. Una prueba de ello se dió cuando la Iglesia, sin entender los cambios sufridos en la nación, intentó frenar la libertad de ideas y cerrar el camino hacia una mejor educación. De ahí que la guerra cristera desde su inicio estaba destinada al fracaso, la Iglesia ya no contaba con el vigor suficiente para ostentar el poder, fue un capítulo doloroso y sangriento, pero nada más.

Ya para terminar el mandato de Calles, cambios profundos en la estructura comenzaron a dar muestra de la evolución del sistema. La continuidad en el poder permitió al grupo gobernante diversificar las formas de dominio social. La abundancia generó una clase económica nacional fuerte dentro y fuera del poder público, pero con intereses comunes. Aun cuando las presiones populares no cesaron del todo, eran controlables. Cabe destacar que, a pesar de las señales positivas, los años conocidos como "el maximato" fueron de indecisión entre la lealtad a la causa y el abandono de los planteamientos revolucionarios de 1917.



La revolución social que fue particularmente lenta al principio de los años 30's, sin embargo, agilizó y altero considerablemente la vida política mexicana. Obregón y Calles, en una parádoja, son liquidados por los propios instrumentos que hicieron su caudillaje tan poderoso, El deseo de Institucionalizar el poder.

Después de asesinado Obregón en 1928, al año siguiente, se creó un organismo político (PNR), cuyos objetivos serian: prestar fuerza a los hombres nuevos que surgieran de sus filas para ir ascendiendo al poder, evitar la anarquía y movimientos unilaterales, en las contiendas electorales y controlar las contradicciones reales de la sociedad mexicana.

La prueba de fuego para el partido oficial se daría en 1929, por primera vez, "La disputa electoral pobraría la efectividad de los cambios operados en la vida política nacional. Un candidato, el opositor, era Vasconelos, quien encarnaba con mucho la era ya liquidada de las figuras políticas excepcionales. Su inteligencia superior y una personalidad que rebasaba las fronteras nacionales, lo hacían potencialmente peligroso."(45)

(45) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p. 149.

El candidato oficial era Pascual Ortiz Rubio, una figura política poco destacada, engrandecida por el respaldo del partido. Con el apoyo de la gran base formada por los obreros y los campesinos, legítima su victoria, pues da la impresión de ofrecer las soluciones adecuadas para todo, incluso para aquellos ajenos al gobierno que se beneficiaban enormemente con las iniciativas del mismo. La administración sustituta de Abelardo Rodríguez, que renunciara después, propone el "Plan Sexenal" por decir algo y darle mayor continuidad al gobierno y al gobernante.

Lázaro Cárdenas, teniendo las mismas bases de apoyo que Ortiz Rubio, pero además el Plan sexenal, emprende una inusitada campaña en diciembre de 1933. La probada maquinaria del partido oficial produce los resultados deseados y al año siguiente es electo presidente de México. " Al decidir Calles que el general Lázaro Cárdenas, un miembro relativamente secundario del grupo callista, ocupara la presidencia durante el período 1934-1940, lo hizo presionado, hasta cierto punto, por las muestras de insatisfacción que un grupo dentro del PNR había manifestado claramente."(46)

(46) Meyer, Lorenzo et al. La Política Exterior de México: Realidad y Perspectivas. El Colegio de México. México, 1972. p. 23.

Tiempo después, Cárdenas considera propicio el momento y madura la estrategia de la Revolución y, toma el partido de los movimientos populares. Los obreros y los campesinos, al sentir el apoyo gubernamental, pretende ir más allá de las antiguas organizaciones y dejar a un lado a los antiguos líderes, lo cual de inmediato provoca confrontaciones.

Los poseedores de los intereses creados, sin importar si eran mexicanos o extranjeros, creyendose protegidos por el "jefe máximo", protestan, por lo que Calles no queriendo verse sobrepasado trata de meter a Cárdenas dentro de las reglas del juego impuestas por él, dando lugar a una lucha, afortunadamente no tan extensiva como en otros tiempos, esta batalla se libra dentro del partido. La alianza de Cárdenas y de los sectores populares dará vigor a la élite gobernante, es decir, las tácticas del cardenismo dan buenos resultados en esta ocasión pues la base del poder, constituida por los sectores populares es en esos momentos amplia y resistente.

Calles, después de tres años de debates, es derrotado y expulsado del país. Ante la necesidad imperante, vistos los resultados del enfrentamiento, el gobierno asume una actitud nacionalista de carácter defensivo y se enfrenta con valor al poder de los inversionistas extranjeros realizando una serie de expropiaciones agrarias, rescata los ferrocarriles y el petróleo para beneficio de la nación, con lo que además confirma la soberanía nacional y establece un verdadero principio de independencia económica.

Todo pareció adecuado, en un intento para mejorar las condiciones obreras se crea la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que posteriormente manifestaría el cuantioso apoyo que obtiene de ella el gobierno, pero las consecuencias posteriores a los actos de aspecto socialista, si no apegados al socialismo ortodoxo, si con rasgos de este género, trajeron mucha alarma en el exterior y Cárdenas se vio obligado a observar una actitud de moderación en los últimos tiempos de su mandato, postura que se resaltaría más en el momento prescrito por la legalidad para el cambio presidencial, 1940.

Alarmado el sector más conservador por la actitud de Cárdenas, vuelven a producirse divisiones dentro del partido, así, la campaña política, alternativa mejor de enfrentamiento que la guerras o rebeliones, propone a los generales Juan A. Almazán y Manuel Avila Camacho como contrincantes, fue muy activa y casi violenta la contienda pero no se llegó a las armas para dirimir diferencias.

Denotandose que la transición del poder en el ámbito interno se manifiesta como un hecho institucionalizado, pasada la crisis ocurrida por la sucesión presidencial y conocidas otras opciones pacíficas para disputar la silla, el ejército dejó de tener representatividad social dentro del partido y por lo mismo su poder disminuyó considerablemente, siendo a partir de entonces el sector civil quien elegiría al Jefe del Ejecutivo.

Quando ocasionalmente se da la lucha fuera del partido, ésta proviene de pequeños grupos disidentes que se mantienen activos, si bien es cierto, por lo limitado de su poder, dentro de los márgenes fijados por el grupo dominante. El verdadero objetivo de estas disidencias es ejercer presión en beneficio de sus intereses y mostrar su disgusto por las actitudes de la institución oficial.

Por lo que concierne al aspecto de nuestras Relaciones Internacionales, nuestro país se vió constantemente presionado para actuar, principalmente por los Estados Unidos. Es hasta el final del gobierno de Cárdenas cuando se obtienen mejores condiciones. Mediante el Convenio del Buen Vecino del 17 de noviembre de 1941, México liquida a Estados Unidos las reclamaciones ocasionadas por la Revolución y posteriormente, debido a la coyuntura que se presenta (la guerra de Europa y el conflicto Estados Unidos-Japón), la potencia del norte, trata de obtener cooperación de México para vigilar sus fronteras y costas, y por supuesto para asegurar el suministro de materias primas.

### I.3 MEXICO A PARTIR DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

La segunda guerra mundial creó aceptación a la política de Avila Camacho que, antepuso el objetivo capitalista al de justicia social, justificándolo como una medida para la unidad nacional ante la riesgosa realidad del panorama internacional. A partir del ataque a Pearl Harbor, México tomó la decisión de romper relaciones diplomáticas con las potencias del Eje, poco después se declararía en guerra.

La contribución militar de nuestra parte no fue más allá del envío de un simple escuadrón, ya que no se permitió el establecimiento en nuestro territorio de bases militares estadounidenses.

El verdadero apoyo a la causa de los aliados y en particular a los Estados Unidos, consistió en el suministro de materias primas, minerales y agrícolas a buen precio y en mejores condiciones. También se contribuyó con la mano de obra necesaria para sembrar los campos de cultivo de la potencia del norte, nacionales de México residentes en ese país formaron parte de sus fuerzas armadas, debido a un acuerdo para cumplir con el servicio militar en forma alternativa.

Una transformación digna de mencionarse es la mutación del nombre y propósitos del partido oficial que cambió de PNR a PRM y, en 1946 de PRM a PRI.

La vida política interna en los años sucesivos ofrece un comportamiento diferente. El electorado mexicano mantuvo restringida su opción a dos o tres élites para gobernar al país, con poca o nula participación en los cambios políticos y sociales. Así, los movimientos de Ezequiel Padilla en 1946 al igual que el de Miguel Henríquez Guzmán, de 1952, surgieron por la contrariedad que les causó el candidato oficial y no por el convencimiento de ser aptos para gobernar a la nación. Después del intento fallido de ambas partes, muchos de sus seguidores regresaron a las filas del PRI.

De todos los partidos de oposición, sin duda el más firme es el (PAN), instaurado por los conservadores en 1939 para mostrar su desagrado a Cárdenas. Hasta el inicio de la segunda mitad de la década de los ochentas, era el único con una base real, pero sin un poder de magnitud alarmante.

El PPS, es el segundo en vitalidad y duración, hasta el momento que tratamos en este capítulo. Su característica es que, mientras el PAN se sitúa en la clasificación de los partidos de derecha, el PPS se identifica con lo que generalmente se considera la izquierda. Se le han concedido ciertas prerrogativas porque el partido oficial lo cree adecuado para canalizar a los sectores de esa ala, lo que a su vez le permite negociar con el gobierno en cierta medida.

La antítesis del PPS es un grupo, que mencionamos únicamente por su característica de extrema derecha ya que no cuenta con poder de oposición electoral, (MURO); es sumamente conservador, en la actualidad no se identifica completamente como tal, su objetivo es controlar la izquierda y para ello, no vacila en el uso de la violencia para eliminarla.

En el aspecto económico, el deseo de un desarrollo industrial, fomentado por el gobierno y la expansión de un mercado interno logrado por el período de paz alcanzado nos transformó en un país atractivo para inversión extranjera, especialmente para nuestro vecino al norte de la frontera, cuyos números hasta 1960, se manifestaron de la siguiente forma: "En 1940 el capital americano representó el 61.2 % del total, cifra que para 1950 fue de 68.9 % y en 1960 de 83.2 %; desde entonces se ha mantenido en esta proporción."(47) Se estableció el crédito perdido y se obtuvieron prestamos en cantidades importantes, de parte de la banca privada estadounidense y europea.

Uno de los factores que influyeron de manera determinante en la formación de esta mentalidad industrial y que dejó olvidada la reforma agraria, fue sin duda la Segunda Guerra Mundial pues permitió la adquisición abundante de técnica, lo cual incitó al capital extranjero a invertir en México. Se consintió la entrada de la inversión foránea con el propósito de contribuir al

(47) Meyer, Lorenzo. OP. cit. p. 31.



desarrollo de México. El resultado se reflejó en un acelerado crecimiento industrial, que llevó a nuestro país a ser considerado como uno en franco desarrollo, aun sin permitir la entrada de capitales del exterior a la industria nacionalizada. "En la década de 1950 era un hecho aceptado internacionalmente que la economía mexicana había entrado ya en un proceso de cambio cualitativo irreversible."(48)

Aun cuando la inversión extranjera representó solo el 15 % del total, es evidente ya el dominio del capital estadounidense sobre el europeo. La inversión directa fue a través de grandes empresas transnacionales y en sectores de vital importancia para la actividad industrial, lo cual les daría un papel decisivo en nuestro desarrollo. "Entre 1950 y 1960 esta inversión casi se duplicó, pasando de 566 a 1081 millones de dólares; de 1960 a 1968, se volvió a duplicar; en este último año su monto fue de 2 300 millones de dólares. Sus principales características han sido el predominio entre los inversionistas extranjeros de los intereses norteamericanos, la concentración de esta inversión en las actividades más dinámicas y su liga con las grandes corporaciones."(49)

(48) Cosío Villeas, Daniel. Historia General de México. p.1277.

(49) Meyer, Lorenzo. La Política Exterior de México: Realidad y Perspectivas. p.30.

En nuestras relaciones políticas con los Estados Unidos, los conflictos surgidos con posterioridad a 1940, han sido pocos y de relativa baja magnitud. En materia de límites fronterizos, el más comentado fue el de "El Chamizal", que se acordó devolver a nuestro país por instancia de la Convención de 1963. Sobre la amplitud de nuestras zonas marítimas, algunos buques pesqueros de la nación al norte de nuestras fronteras fueron capturados dentro de la zona exclusiva del Estado mexicano, pero no pasaron a mayores. Posteriormente el Derecho del Mar establecería delimitaciones precisas.

Por otra parte, el panorama internacional cobra inusitada importancia. Al término de la segunda guerra mundial, el mundo se divide en dos polos de poder y por supuesto, México quedó dentro de la esfera de influencia de los Estados Unidos, líder del bloque capitalista, aunque con menor grado de identificación que las otras naciones de América Latina. La Unión Soviética ocupa el liderazgo del bloque socialista.

Durante lo que ha dado en llamarse la guerra fría, México trata de mantenerse al margen, porque 30 años de discrepancias con Estados Unidos otorgaron la experiencia suficiente a nuestra patria para conocer la conveniencia de mantener una actitud nacionalista, entendiéndose por nacionalismo: anteponer el interés nacional y los principios de la Revolución en nuestras Relaciones Internacionales, y la independencia de la nación con respecto a las normas establecidas por el líder capitalista para los demás países de su área de influencia.

Por supuesto México apoya a Estados Unidos en sus lineamientos contra el bloque socialista. Nuestros gobernantes han adoptado medidas unilaterales temerarias en foros internacionales, pero no caén en la inocencia o la ceguera frente a la realidad del mundo y de su tiempo. Es decir, son actitudes que no comprometen más allá de lo necesario.

Un ejemplo de nuestra declaración anterior, sobre el sentido de la actuación de nuestro país en el contexto internacional, es la postura que se asumió en el caso de la Revolución Cubana. México aceptó que la representatividad del sistema político cubano después del triunfo de Fidel Castro, no se asemejaba a lo que se entendía por democracia pero se negó a romper relaciones con el gobierno que este representaba.

Similares posturas asumió durante la Guerra de Corea, ante el gobierno del Coronel Jacobo Arbenz, la Conferencia de la OEA en Caracas, cuando la invasión norteamericana a la República Dominicana, y otros muchos casos en que el poder militar de la primera potencia de nuestro hemisferio pretendía subyugar a otros países.

Con la realidad internacional, la experiencia propia de nuestra historia y el interés de la nación, México ha constituido su política exterior, que ha llevado casi inalterable hasta el final de la década de los sesenta, manteniendo inmutables nuestros principios en este campo.

A pesar de ser asimilados de manera particular, nuestros principios de política exterior son adaptables a las aspiraciones generales de los países débiles, pero México los esgrime como escudo a posibles intentos de influencia excesiva en nuestros asuntos internos o contrarios a nuestra soberanía.

Los principios de no intervención y autodeterminación, baluartes de nuestra actitud nacionalista en política exterior, nacidos como producto de nuestra dolorosa experiencia histórica, son imprecindibles en nuestras relaciones políticas con el mundo. "Las invasiones extranjeras sufridas a lo largo del siglo XIX y a principios del XX, así como las múltiples acciones de injerencia de potencias extranjeras -Estados Unidos en particular- empujaron a México hacia una actitud aislacionista y llevaron a la consagración de los principios cimentados como piedra angular de la política exterior mexicana." (50) La doctrina Carranza y la doctrina Estrada son los pilares que dieron soporte a nuestra continuidad.

Es pertinente aclarar que los principios antiintervencionistas de la política exterior mexicana, influidos por la situación internacional de cada momento, fueron modelados de manera unilateral y aislada, no a través de una labor diplomática o una posición de bloque, manifestados como actos de protesta ante actitudes intervencionistas de terceros, estructurandolos jurídicamente y en un sentido reconocido universalmente para evitar que se atribuyese partido por alguno de los bandos en disputa.

(50) Ojeda, Mario. México: el Surgimiento de una Política Exterior Activa. SEP. México, 1986. p.28.

Desde el surgimiento de la segunda guerra mundial, México se esfuerza en resolver los problemas internos y considera que el involucramiento en asuntos de orden internacional restaría esfuerzo a esta labor, además así se evita el enfáticamente rechazado posible enfrentamiento con otros gobiernos o con grupos extremistas en el plano interno. Actitud que conduce a nuestro país a la pasividad política con el exterior. "En realidad podría decirse con mayor propiedad que México mantuvo, a lo largo de estos años, una misma actitud internacional. Se dice "actitud" puesto que en sentido estricto tal vez sea impropio calificarla de política, término que significa iniciativa."(51)

La táctica mexicana probó ser efectiva en 1962, en la VIII Reunión de Consulta de la OEA. Cuando se expulsó a Cuba del Sistema interamericano y nuestra nación voto contra esa medida en forma unilateral, jurídicamente encontró argumentos que apoyaran su decisión pues dijo concretamente que para la expulsión de un miembro de la OEA, era necesaria la transformación de la Carta, de lo contrario, chocaba con el artículo III de los estatutos, logrando suavizar nuestra postura temeraria de oponernos a la inclinación general, claramente influida por la potencia.

(51) Ojeda, Mario. Op. cit., p. 31.

Los primeros intentos, casi inarvertidos, por agilizar nuestra política exterior, sin llegar a formar parte del proceso dinámico que se da años más tarde son: la promoción de una imagen internacional de nuestro país y la actitud de nuestro gobierno en 1960, 1962 y 1964 para no romper relaciones con Cuba. Ello, durante el mandato presidencial del Lic. Adolfo López Mateos (1958-1964) y, la iniciativa por promover e incrementar las Relaciones Internacionales con Centroamérica con el fin de promover nuestro mercado, realizada por la Administración del Lic. Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970).

Transcurridos los efectos rígidos para el fomento de las Relaciones Internacionales con Estados distintos al bloque en que se les ubicaba, posteriores a la segunda guerra mundial, el planeta entra en una etapa de diversificación del poder internacional, motivado por el crecimiento económico de Europa y Japón.

Es bien sabido que el poder esta distribuido en forma desigual dentro del globo terráqueo, ocupan la cima las potencias líderes de los bloques capitalista (Estados Unidos) y socialista (Unión Soviética), lo cual les permite ejercer una influencia muy superior al resto de los Estados, en la distribución de los recursos naturales y técnicos, conservando de esta manera su hegemonía. Su capacidad militar en el campo nuclear las hizo temibles, sin embargo, el manipuleo posterior de los elementos de la economía mundial preservó su dominio único por más de 20 años.

Con el transcurso del tiempo, los países altamente industrializados, adquirieron mayor vitalidad económica y con ello más poder, podemos situar en este contexto a Inglaterra, Francia, Alemania y Japón, que son quienes siguen a las máximas potencias nucleares en el nivel de influencia. En el otro extremo de la mesa, se ubica un gran número de países desprotegidos, cuyo consumo en ocasiones no alcanza ni el nivel básico, y el conjunto de los subdesarrollados que aglutina Estados en diferente etapa de crecimiento pero donde ninguno alcanza la clasificación de industrializado.

La creación de un instrumento mundial que patentiza claramente la desigualdad internacional, que pareció ser creado precisamente con la intención de corregirla es la Carta de las Naciones Unidas. Su realidad se refleja en la formación del Consejo de Seguridad, en el que las cinco grandes potencias surgidas después de la segunda guerra mundial (EUA, URSS, Gran Bretaña, Francia, China) discuten y deciden con carácter permanente, en compañía de un reducido número de países que alternan posiciones, los problemas graves que atañen a la Sociedad Mundial.

Ante el panorama del orbe, México no puede ni debe sustraerse a él, y decide cambiar su actitud internacional, ejercitando una actitud de participación, es decir una política exterior dinámica; no quiere verse sometido a un rezago irremediable motivado por un aislamiento que ya no tiene razón de ser. Ahora, es el foro mundial donde puede y debe buscar la oportunidad de mantener su independencia, dentro de lo que cabe, y lograr su desarrollo.

Otro acontecimiento que alimenta esta determinación es el cambio en la política exterior de los Estados Unidos hacia los países dentro de su área de influencia. "México aprendió por su experiencia, que la tradicional relación especial que Estados Unidos le venía otorgando en forma tácita, había sucumbida ante la nueva visión globista de Washington y la política nixoniana de "menosprecio benigno" hacia la región latinoamericana."(52)

(52) Ojeda, Mario. Op. cit., p. 43.



## II. EL INICIO DE LA POLÍTICA EXTERIOR DINÁMICA

### II.1 LUIS ECHEVERRÍA ES ELECTO PRESIDENTE DE MÉXICO

A pesar de algunos intentos aislados de nuestros anteriores mandatarios por mejorar la imagen de la nación, es con la elección del Lic. Luis Echeverría como Presidente de México, que nuestra política exterior se hace propiamente dinámica, dando fin a la pasividad que caracterizó en ese sentido a nuestros gobiernos desde la Revolución. No abandona los principios tradicionales, únicamente ajusta nuestras Relaciones Internacionales para mantener nuestro nacionalismo revolucionario.

La aceleración de la vida política exterior de México, denota indiscutiblemente la toma de conciencia por la necesidad de ajustarnos a la situación de creciente interdependencia que priva entre todos los Estados de la Sociedad Internacional, definida así, pues es evidente que dentro de una sociedad conviven intereses divergentes y en ocasiones totalmente opuestos. Es pertinente aclarar que nuestra política exterior dinámica no se manifiesta con la misma intensidad en cada Administración sexenal. Las modalidades de nuestra actuación en las Relaciones Internacionales estará condicionada tanto por las condiciones internas de nuestro país como por las características

de la vida internacional, lo cual no quiere decir el abandono de nuestros principios fundamentales ni el olvido de nuestra identidad, ni del interés de los mexicanos, por ello debe considerarse cautelosamente el lugar que ocupa nuestra nación en relación con el poder político internacional, y con base en ello actuar en forma precisa.

El Presidente Echeverría, acertadamente en mi concepto, percibe que no debe postergarse por más tiempo el camino a seguir. Política exterior dinámica no significa el abandono de nuestro esfuerzo enfocado al bienestar interno de la nación, por el contrario, significa conjugar mayores elementos, y no restarnos opciones para el posible desarrollo integral. El aislamiento protector ya no funcionaba, debía buscarse el incremento de nuestras Relaciones Internacionales pues ello nos permitiría adquirir voz propia en el ámbito mundial, lo suficientemente audible como para ser escuchada nuestra posición en favor de mayor equidad internacional y exigir respeto a nuestra posición, con la opinión generalizada de la Sociedad Internacional en nuestro favor y como escudo a las embestidas de los intereses contrarios.

Son múltiples los estudiosos de nuestras Relaciones Internacionales que coinciden en señalar que México debió abandonar su actitud pasiva hacia el exterior con bastante anterioridad a 1970, para crearnos una base de poder que respaldara nuestras decisiones, y varios los que declaran que se precipitó el acontecer y con ello se nos desposeyó del escudo contra las fuerzas exteriores pues las represalias nos llegaron

cuando aun no estabamos preparados para enfrentarlas.

Cada corriente de pensamiento esgrime argumentos válidos, sin embargo, considero que nuestra experiencia histórica y el inegable crecimiento de la interdependencia entre los Estados del orbe, hacían necesario buscar otras opciones, aun a riesgo de enfrentar situaciones adversas, como fue el caso.

Me uno a Don Jorge Castañeda en su estimación de 1956, sobre que "La participación cada vez más activa en los organismos internacionales sería un medio adecuado, sin duda, no sólo para fines de protección sino para proporcionarnos nuevos recursos e instrumentos políticos y económicos, que podrían contribuir en forma positiva al desarrollo de nuestro país."(53) Considero pues, que los organismos internacionales son un terreno propicio y fértil para sembrar la semilla del producto que nutrirá la imagen de nuestra patria, fortaleciendola para el momento en que haya que enfrentar una mayor ofensiva en política exterior, aunque claro, no es el único campo que debe cultivarse.

Al decir que México debiese participar ampliamente en los organismos internacionales y abandonar su pasividad, no se quiere hacer implícito que su actividad haya sido nula en el pasado. El papel que juega durante los años sesenta como líder de los países latinoamericanos en el movimiento que pugna por el

(53) Castañeda, Jorge. México y el Orden Internacional. El Colegio de México. México, 1956. p. 15.

desarme, y en especial el rol para el establecimiento del Tratado de Tlatelolco, abierto a la firma el 14 de febrero de 1967, para la poscripción de las armas nucleares en América Latina, que deja al cosmos una zona única, amplia y densamente poblada, libre de esta amenaza, reflejó la posibilidad de ser escuchado con atención para lograr objetivos comunes sin la posibilidad de enfrentamientos directos, lo cual trae al mismo tiempo, beneficios particulares.

La actitud diplomática que había encontrado el hilo para enaltecer el nombre de México en la Sociedad Internacional por el papel desempeñado en los postulados de desarme nuclear, se avoca, por iniciativa del Presidente Echeverría a la tarea de hacer más dinámicas nuestras Relaciones Internacionales, lo cual, si bien era adecuado y necesario, no implica ausencia de repercusiones negativas en algunos sentidos, sobre todo personificada en la violenta respuesta, por parte de los afectados, a lo que dió en llamarse "excesos" del Primer Mandatario de México, durante el sexenio 1970-1976, algunos de los cuales señalaremos más adelante.

La dinámica en materia de política exterior del presidente Echeverría, iba encaminada a tres objetivos fundamentales: robustecer el compromiso político con los gobiernos progresistas de América Latina, encontrar mayores mercados y proveedores de tecnología y capital, y lograr una posición mundial mediante la cual se nos identificara plenamente como adictos a la causa de las naciones del Tercer Mundo. "La estrategia tercermundista orientada a ampliar el margen de maniobra externa del país y a

reducir la dependencia frente a Estados Unidos, marcó el deterioro de las relaciones con la potencia hegemónica,"(54) ya que nuestra bilateralidad, pareció buscar un carácter multilateral en nuestros enlaces internacionales.

#### II.1.1 Panorama Social

La actuación económica y de política exterior de un país que no desea adquirir una imagen de autoritario, invariablemente debe ligar su proceder al devenir social de él mismo. De ahí, que la actitud de México dé un giro para incrementar o innovar, según el caso, las acciones de nuestra patria. Dándose inteligentemente, en un momento que demandaba la acción en múltiples foros, debido a los antecedentes sociales que precedieron al gobierno del Presidente Echeverría.

Las discrepancias que en 1968 provocaron manifestaciones frecuentes de estudiantes, miembros de la comunidad universitaria y académica, a la vez que represión policiaca por parte del gobierno, puso en duda la capacidad de nuestros dirigentes para responder a las aspiraciones de todos los sectores. Era innegable que la distribución de la riqueza no se veía disimulada o justificada con medidas conciliatorias o del agrado popular,

(54) Pellicer, Olga. La Política Exterior de México: desafíos en los ochenta. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). México, 1983. p.64.

escaseaba el empleo y crecía la población sin siquiera sentir las gotas de la lluvia de bienes que pareció inundar a unos cuantos, es decir: el proyectado derrame de la pirámide social que argumenta la teoría económica liberal no se daba, a pesar de que se nos catalogaba como poseedores de un crecimiento promedio superior al de todos los países de América Latina, por 1969, "se publicó el primer estudio sobre la forma en que se distribuían los beneficios de ese gran avance económico, y se descubrió que era bastante inequitativa. Mientras un diez por ciento de las familias privilegiadas se llevaban casi la mitad del ingreso nacional, al cuarenta por ciento de las familias pobres apenas les tocaba el catorce por ciento. Poco después se descubrió que el desequilibrio económico no era sólo vertical, o sea según las diferentes capas de la pirámide social, sino que lo era también horizontalmente."(55)

Al manifestarse el desagrado por la falta de interés de nuestro gobierno para hacer más estrecha la pirámide de la sociedad mexicana, que se mostraba evidentemente ancha, se hizo claro que México había sufrido transformaciones sustanciales, por lo que era necesario adecuar las circunstancias políticas a la realidad social.

La estabilidad política de los 30 años anteriores a la crisis del 68, hizo olvidar las demandas sociales, que terminaron por explotar en el movimiento estudiantil, como se le conoce,

(55) Cosío Villegas, Daniel. Historia Mínima de México. p.p.161-162.

pues al ser éste el sector más politizado de la sociedad, fue el colegial el iniciador y más activo participante, empero, es posible suponerse que pudo haber desembocado y expandirse a toda la población de haberse continuado por mucho tiempo con esa actitud reaccionaria en política para responder y plantear opciones a las aspiraciones materiales e ideológicas del pueblo.

Se creyó que todo podía quedar superado con el uso de la violencia como medio de solución. "La fuerte represión de los impugnadores, que culminó con la matanza del 2 de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, puso punto final a la "toma de las calles" por parte de los estudiantes." (56) Esta apreciación es superficial y soluciona el problema momentáneamente pues si no se da una opción satisfactoria, se logra el convencimiento, o se obtiene la aprobación a los actos, tarde o temprano vuelven a resurgir las demandas planteadas, tal fue el caso, pues al responderse con agresividad a las manifestaciones, se hizo uso de la violencia para mostrar el desagrado hacia los actos gubernamentales. Se vivió algunos años bajo el estigma del terrorismo (bombas, secuestros, etc.), encarnado en la forma de guerrilla urbana y rural, que fue desmantelada hasta la segunda mitad de la década de los setenta.

(56) Op. cit., p.168

El gobierno de Luis Echeverría pareció entender que el camino a seguir debía ser otro, que su antecesor no encontró la manera correcta de manejar políticamente el problema. Ante la cercanía de las Olimpiadas, pudieron haberse dado otras soluciones al problema que puso en peligro la imagen internacional de México en dichos juegos. No me atrevo a sugerir posibles soluciones porque la realidad del pasado no puede alterarse, pude cuando más brindarnos experiencia para mejorar el presente y tal vez, sólo tal vez, el futuro. El letargo producido por más de 25 años de estabilidad política pudo ser la causa de la inexperiencia en el manejo de la crisis.

Casi desde principios de su mandato el licenciado Echeverría intentó modificar la apariencia del gobierno, proclamó su adhesión al diálogo, la aceptación de la crítica e incluso hizo pública la autocrítica. Con todo ello, logró mejorar ostensiblemente la imagen de quienes ostentaban el poder y lograr un clima de mejor confianza. Remató su actuación con una política exterior abierta y liberal, que atrajo a los resentidos y suprimió censuras, las cuales se enfocaron a su comportamiento muy "patriótico", imprimido a todas sus actividades oficiales, que sin embargo, pueden dar a entender que tenía el propósito o virtud de lograr mayor identificación con las clases populares. No dejaba así, ningún sector amplio descuidado, pues aunque el poderío económico del sector popular no es muy vasto, su amplitud lo hace un instrumento político insuperable.



Al final del sexenio se marcó una mancha en el ropaje de la Administración. Con la expulsión en 1976, de los dirigentes de uno de los periódicos nacionales más importante (Excelsior), lo cual contradecía la libertad de expresión ampliamente pregonada a lo largo de su sexenio, y que había derrumbado algunos obstáculos en favor de la libertad de censura de los medios masivos de comunicación.

De cualquier modo, es indudable que los logros alcanzados por la crítica, menores o mayores, ya no se perdieron. Podría decirse que en el aspecto social, el presidente Luis Echeverría, superó el descontento político, recobró la credibilidad hacia el gobierno y, otorgó a su sucesor el poder en un clima de mayor confianza social. Debido en gran parte a la llamada "apertura democrática", se alentó la formación de organizaciones políticas de izquierda como los partidos Mexicano de los Trabajadores y Socialista de los Trabajadores, además se dejó en libertad a bastantes de los participantes en los hechos de 1968, catalizando así la oposición, mutando el descontento en adhesión mediante el otorgamiento de puestos públicos y dividiendo el poder en diversas organizaciones para evitar el crecimiento de grandes grupos politizados bajo una misma bandera, aportando los canales para el desfoque de energía tendiente a difundir el descontento.

## II.1.2 Aspecto Económico

Con el inicio del sexenio presidencial del licenciado Luis Echeverría, principia también una nueva política económica, se

abandona la estrategia del "desarrollo estabilizador" por considerarse desacorde con los requerimientos de la nación y se da paso al "desarrollo compartido", que probó no ser lo eficaz que se esperaba. "Al iniciarse el nuevo gobierno, la deuda pública a más de un año pendiente de pago se acercaba a los 4 000 millones de dólares, al terminar era casi de 16 000 millones (20 000 millones si se incluía la deuda a corto plazo); se había cuadruplicado en seis años solamente."(57) Expongamos la razón de ello más adelante, ahora ubiquemos únicamente el panorama.

El terreno económico, a pesar de que el crecimiento de México es hasta 1970 uno de los más altos en América Latina, tal vez por eso, pues parecía contradecir a quienes pronosticaron el estancamiento de nuestra economía para mediados de los años sesenta, continúa siendo pasivo y aislado, no tomando parte en las iniciativas de otros países latinoamericanos. Se sentía complacida la clase dirigente de ser dependiente en extremo de los Estados Unidos, con quien había concentrado casi en forma exclusiva sus relaciones económicas.

Si bien, por circunstancias históricas y geográficas los lazos existentes entre Estados Unidos y México condicionan nuestro proceder internacional político y económico, ello no implica supeditación absoluta y permanente a la gran potencia. Nuestra soberanía no alcanzaría cabalmente ese calificativo y

(57) Green, Rosario. "Deuda Externa y Política Exterior: la vuelta a la bilateralidad en las Relaciones Internacionales de México". Continuidad y Cambio en la política exterior de México. El Colegio de México. México, 1977. p.70.

chocaría con la imagen que se intentó crear desde la Revolución acerca de nuestro carácter independiente, si así actuásemos. Por lo mismo, la decisión del presidente Echeverría por buscar diversificar las relaciones económicas de la nación y colocar a nuestra patria como líder latinoamericano de las causas de los países subdesarrollados frente a los industrializados, no deja de ser sorpresiva para quienes esperaban nuestra pasividad eterna, pero al mismo tiempo una respuesta obligada al panorama internacional que demanda mayor participación si se quiere conservar una identidad y un lugar en el mundo. "La "nueva política exterior" es una respuesta a la gravedad de los problemas de la economía mexicana agudizados por la situación internacional de los últimos años; obedece también al deseo de mejorar la imagen del gobierno mexicano que había disminuido notablemente su popularidad a finales de los años sesenta."(58)

Fueron varios los estudiosos de la disciplina económica quienes coincidieron en afirmar que el poder de consumo de la población mexicana compensaba las deficiencias de diversificación de mercado, sin embargo, aun cuando así fuese, no es suficiente razón para someternos a un solo proveedor de tecnología pues ello implica lentitud en el proceso de industrialización, limita nuestra capacidad para importar porque a un solo productor, que al volverse el único exportador posible, fija las condiciones y

(58) Pellicer de Brody, Olga. "Cambios recientes en la política exterior mexicana". La Política Exterior de México: Realidad y perspectivas. El Colegio de México. México, 1972. p.41.

calidad del producto que se le demanda, limitando nuestra autonomía para elegir. La apariencia cambia, pero el fin que persigue una situación comercial tan dispareja es la misma, disminuir nuestra independencia. Expliquemoslo de otra manera: México reduce en los años sesenta la importación de bienes de consumo pero empieza a exportar materias primas pues no las tiene y refacciones para su equipo industrial porque carece de la capacidad para producirlas, debido a ello, el funcionamiento del aparato industrial queda en manos de quienes lo tengan y si nuestra opción se limita a uno, entonces la situación es obvia. Lo mismo ocurre con las exportaciones, si el único consumidor de nuestros productos no esta de acuerdo con el precio, la calidad o la cantidad, tendremos que ajustarlos a sus requerimientos. Ante este planteamiento, se hace evidente la búsqueda de mercados para obtener mejores condiciones a nuestro comercio y mayor independencia a nuestras acciones.

Las condiciones citadas obligaron a que nuestra balanza comercial se nivelara y nuestras reservas se nutrieran con el mismo elemento, inversión extranjera directa y prestamos del exterior, que es otra limitante de nuestra soberanía, por lo cual era necesario buscar otros mecanismos para enfocar adecuadamente el desarrollo económico de la patria. "La alarma comenzó a manifestarse cuando los pagos por concepto de intereses y amortización de la deuda pasaron a representar el 25.3% de los ingresos en cuenta corriente." (59)

(59) Op. cit., p.43.

El supeditar nuestra actividad económica casi exclusivamente a los Estados Unidos dejó entrever el peligro que se corría cuando en 1970, la Cámara de Representantes de aquel país contempló el establecimiento de cuotas para los textiles y otros productos. No se aprobó tal iniciativa pero el mar comenzó a hacer olas y en 1971, se tomó una medida similar o más grave, imponer un cargo adicional del 10% a las importaciones. México lógicamente resultó ser uno de los países más afectados por el volumen de comercio con su vecino del norte.

Nuestro país, confiado en el trato especial que estaba acostumbrado a recibir por parte de los Estados Unidos y, de acuerdo con su tradición, hizo un intento por lograr un arreglo, al igual que Cánada, con la potencia capitalista, para demandar un trato diferente al de los demás, enfrentandose con la realidad del momento, la indiferencia a nuestros problemas comerciales. A ésta, siguieron otras muestras de hostigamiento. "aumentan las presiones de los sindicatos norteamericanos en contra de las industrias maquiladoras establecidas al sur del Río Bravo, consideradas una competencia desleal a la mano de obra norteamericana." (60) La primera campaña para preparar al gobierno del período 1970-1976, sonó en 1969, durante el mandato del licenciado Gustavo Díaz Ordaz, cuando se entorpeció la circulación fronteriza entre México y Estados Unidos, y con ello la corriente turística hacia nuestro territorio, con el pretexto de detener el tráfico de enervantes. Ante la nueva perspectiva,

(60) Op. cit., p.46.

el sector externo de la economía mexicana, no duda en apoyar la iniciativa del presidente Luis Echeverría, que apenas tomado el poder, pugna por un cambio en nuestro proceder hacia el exterior.

"En su discurso de toma de posesión, el Presidente anunció la decisión de conceder prioridad a la promoción de exportaciones así como la de poner en marcha una política exterior destinada a encontrar mercados y capitales para la economía mexicana." (61)

El primer avance hacia el cambio fue tratar de disminuir el acelerado crecimiento de la deuda pública con el exterior, mediante la reducción de la inversión gubernamental, empero, era eso precisamente lo que había mantenido dinámica en la economía nacional, por lo que se notó un decenso en la tasa de crecimiento, "en 1971 el volumen de créditos externos desembolsados se mantuvo prácticamente estable. Pasó de 781.5 millones de dólares en 1970, a 794 millones en 1971, elevando el nivel de deuda pendiente de pago -incluida la parte no desembolsada- de 3762.4 a 4219 millones de dólares."(62)

Para 1972, la cantidad de créditos foráneos que México obtuvo, fue mayor a 1,000 millones de dólares, más del 20% que el año anterior. Lo desfavorable del hecho consistió en que los

(61) Ibidem.

(62) Green, Rosario. "Deuda Externa y Política Exterior: la vuelta a la bilateralidad en las Relaciones Internacionales de México. p.71.

desembolsos de orden oficial del exterior, no aumentaron, dando a entender que las instituciones de crédito se mostraban poco dispuestas a respaldar los planteamientos desarrollistas que postulaban.

Al año siguiente, el número de créditos privados provenientes del extranjero para financiamiento interno, crece vertiginosamente, debido a que ya se escuchaban rumores de una posible devaluación y se había iniciado la fuga de capitales nacionales, cayendose en una contradicción dañina, se origina la desconfianza financiera y se hace más urgente la necesidad de que el capital provenga de fuera.

Los caminos de nuestro comercio internacional se dirigieron hacia la diversificación de nuestro mercado, principalmente orientado a los países subdesarrollados con tendencia a obtener mayor independencia y a los capitalistas que por sus características puedan cooperar para el desenvolvimiento de nuestra capacidad exportadora. Los actos del Presidente de México no desmintieron el anuncio que efectuó en su toma de posesión, varias misiones con el propósito de reforzar y aumentar lazos comerciales, a la vez que eliminar intermediarios fueron enviadas a Europa y Japón buscando asistencia técnica y financiera.

La faceta más positiva, a mi entender, de la política económica del presidente Echeverría, consistió en querer encontrar socios capitalistas capaces de vigorizar el desarrollo de México mediante la creación de una industria que encontraría mercados de consumo a nuestras exportaciones en los países de Centroamérica.

El problema radicaba en que nuestra industria se había conformado con abastecer el mercado interno y demostró poco interés en encarar el mercado internacional, por esa misma circunstancia nuestros productos eran poco competitivos a nivel global y nuestras empresas poco productivas, limitando la capacidad exportadora a las grandes empresas, que por lo general son filiales de las compañías extranjeras, hecho que a su vez, las restringe en sus exportaciones porque denotan competencia con los mismos intereses que comparten.

"En estas circunstancias resulta comprensible el interés por encontrar apoyo financiero y tecnológico para la creación de industrias nuevas, destinadas en un 100% a la exportación. Esto se puso de manifiesto durante el viaje del presidente Echeverría al Japón cuando se concedió gran importancia al establecimiento de empresas de capital japonés para industrias de exportación en México." (63) Contabamos además con incentivos poderosos para atraer la inversión japonesa: mano de obra barata, la posibilidad de entrar al mercado latinoamericano, en especial al norteamericano y, nosotros a la vez podíamos obtener tecnología de ese país para desarrollar y crear otras alternativas para nuestra industria. Las palabras de nuestro primer mandatario hacían implícito este hecho. "Los contactos y la recíproca simpatía entre nuestras naciones datan de siglos. Fuerza es

(63) Pellicer de Brody, Olga. "Cambios Recientes en la Política Exterior de México. p.52.



reconocer, sin embargo, que estas últimas décadas, de paz para el Japón y de paz para México, nos colocan en el camino de una más fructífera cooperación." (64)

México pone los ojos especialmente en Japón porque la conveniencia mutua es el primer paso a considerar si se quiere contar con mayor posibilidades de éxito en las Relaciones Internacionales, ambas naciones buscan aumentar sus exportaciones, nosotros para aumentar la calidad de la industria, y ellos para incrementar su enorme poder económico.

Además del sentido material que busca la actitud dinámica de nuestra política exterior en materia económica, nuestro gobierno intenta forjarse una imagen internacional más progresista, despertando inquietud interna, pues se considera que el no tener experiencia en este campo puede conducir al fracaso. Digamoslo concretamente, la duda recae en el hecho de que México, al no tratar ampliamente los mercados de Europa y Japón, ni siquiera con los países socialistas, desconoce las estrategias para penetrar en ellos. El plano interno demanda la seguridad de que el sector empresarial está dispuesto a correr el riesgo de dar un vuelco a la manera en que desempeña sus actividades.

(64) Secretaría de la Presidencia. México ante el Mundo. Dir. Gral. de Comunicación e informe presidencial. México, 1974. p.73. Discurso pronunciado en el banquete ofrecido al presidente Luis Echeverría por el emperador Hiroito, Tokio, Japón, 9 de marzo de 1972.

Si se podía superar el obstáculo de la inercia, la senda era menos áspera, aunque quedaría el riesgo de estar sometidos a los intereses del capital extranjero y a la competencia en los mercados del exterior, lo cual podría incentivar o desanimar. Por lo tanto, debía encauzarse la búsqueda del financiamiento y la tecnología deseada, con la precaución suficiente para no dañar a la población mexicana y con la aprobación de los sectores concernientes. Respondiendo a la conjunción de los factores citados, los economistas cobraron auge y ubicoseles frecuentemente en diferentes instituciones de nuestro gobierno relacionadas con el exterior. Los resultados se apreciaron en diferentes magnitudes, según su habilidad y experiencia para manejar la tarea que se les encomendase.

El aspecto mundial que dejó sentir los efectos de la recesión en México a finales de 1973, y posteriormente otros efectos negativos, contribuyó asimismo a crearnos deficiencias económicas. "Fuera del país, se registraron una serie de acontecimientos en la economía internacional entre 1974 y 1975 que afectaron negativamente a México, pues cuando eran benéficos, como el aumento inicial en los precios de ciertas materias primas y manufacturadas en los mercados internacionales, la oferta mexicana no permitía aprovecharlos, mientras que las exigencias del lado de la demanda llevaban a adquirir esos productos en el exterior a precios necesariamente mayores."(65) La Administración Echeverría hace frente a la recesión en el exterior aumentando la

(65) Green, Rosario. "Deuda Externa y Política Exterior...". p.74.

deuda pública e incrementando el gasto oficial, en un momento en que la inflación cobraba auge en todo el cosmos. "El volumen de créditos recibidos por México en 1974 alcanza la cifra de 3 048.2 millones de dólares, un incremento del 44% con respecto al año anterior. El monto total de la deuda se eleva a 8 013.8 millones de dólares, excluyendo la parte no desembolsada, y 9 766.2 millones incluyendo la parte no desembolsada." (66)

La deuda pública con el exterior fue contraída principalmente con sectores privados y, provino en dos terceras partes de instituciones crediticias extranjeras. Por supuesto, la banca de Estados Unidos, al igual que siempre, se mostró como parte determinante en las negociaciones, es decir, se hizo obvia una vez más nuestra dependencia respecto a tal país.

Un ejemplo de la fragilidad de la economía ante la cambiante realidad mundial, podría ser que a partir de 1973, los países exportadores de petróleo poseían un sitio privilegiado en la escala del poder, en comparación con los que no lo poseían o lo importaban, que les permitía influir en la economía del orbe. Sin embargo, posteriormente no causaron gran impresión, patentizando que la economía debe ser respaldada por poder político para su mejor funcionamiento y que el poder político puede incrementar el poder económico, esto en el contexto internacional, en el plano interno, el poder económico y el poder político, deben conjugarse además con el poder social.

(66) Ibidem.

En 1975, la tendencia a contraer deudas con el exterior siguió manifestandose, al igual que el incremento en las cantidades solicitadas, alcanzando el endeudamiento un 19% del producto nacional bruto. El financiamiento privado siguió siendo único, pero las condiciones de crédito, cada vez más severas.

La Administración Echeverría, en un intento por diversificar nuestro comercio, así como solucionar otras deficiencias económicas, instauró las siguientes medidas: "se crearon el Instituto Mexicano de Comercio Exterior y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología; se procuró "racionalizar" las importaciones, en el sentido de ajustar, reducir o eliminar las que no fueran indispensables y de ampliar el proceso de sustitución; se procuró controlar el endeudamiento externo y fomentar la recuperación del superávit turístico mediante la promoción del turismo extranjero hacia México y el desvío "hacia adentro" del turismo nacional" (67) respaldado todo ello, por supuesto, con el incremento de nuestras Relaciones Internacionales con otros países, que logró, si no sorprendentes avances económicos, si sentó las bases para la expansión de nuestro mercado. "Entre los pocos mercados de origen y destino que ganaron algunos puntos en el comercio exterior mexicano, se cuentan la Comunidad Económica Europea y la ALALC. No obstante,

(67) Ojeda, Mario. México: el surgimiento de una Política Exterior Activa. P.p.61-62.

su participación relativa siguió siendo pequeña y por lo tanto incapaz de alterar el patrón básico de las relaciones comerciales de México." (68) Empero, el país adquirió más identificación dentro del cosmos.

Al finalizar la primera mitad de la década de los setenta, a consecuencia de las deficiencias observadas en nuestra balanza de pagos, eran varios los expertos que pronosticaban una devaluación del peso. Sin embargo, otros pensaban que el reducir la fuerza de nuestra moneda no era adecuado por el tamaño de nuestra deuda pública y el aumento en el costo de las importaciones que ello implicaría. Lo que sí era evidente al inicio de 1976, era la fuga de capitales. En un esfuerzo por contener el escape del dinero, el gobierno aumentó el interés bancario, con lo que ya no dejó lugar a dudas sobre una inminente devaluación. El 31 de agosto de 1976, se puso a flotar el peso y al día siguiente de labores bancarias, el mercado cotizó la paridad de nuestro peso con respecto al dólar a 20.50, dejando atrás la de 12.50 que se mantuvo por varios años.

Desde principios de 1976, el fracaso de la política financiera de Luis Echeverría era evidente, manifestandose con toda crudeza en el total que alcanzaba la deuda externa, más del 30% del producto nacional bruto, y una aparatosa fuga de capitales que desean librarse de los efectos de la cada día más

(68) Op. cit., p.74.

evidente devaluación. "Según el Banco de México, más de 4 000 millones de dólares abandonaron el país en un breve lapso que va de unos meses antes de la devaluación del 31 de agosto de 1976 a unos meses después de la segunda devaluación del 27 de octubre del mismo año." (69) Así pues, era necesario encontrarles un sustituto, y tomar una acción de emergencia.

Ya para dejar la silla presidencial el licenciado Luis Echeverría, no encontrándose otra opción, a finales de octubre de 1976, el gobierno saliente firmó un programa financiero con el Fondo Monetario Internacional, que sería ratificado por la entrante administración en enero de 1977, rompiendo así con la tradición que se mantuvo por más de 15 años de no contraer compromisos con el FMI. No había otra alternativa si se deseaba aspirar a otras líneas de crédito, y la situación del país así lo requería.

Para apaciguar el clamor nacional de descontento, motivado por la devaluación, se aprobó un aumento salarial al poco tiempo, con efecto retroactivo a la fecha de iniciación del fenómeno, dando lugar a la aceleración de la inflación y a mayor especulación con el valor de la moneda, se difundió el rumor de una segunda devaluación y con ello, parcialmente, a que continuase decayendo nuestro peso.

(69) Green, Rosario. "Deuda Externa y Política Exterior..." p.76.

El gobierno trató de evitar la devaluación en cuanto le fue posible "el gobierno se vió forzado a usar la reserva de divisas y a contraer obligaciones crediticias de corto plazo en el extranjero -principalmente en el Fondo Monetario Internacional y la Tesorería de los Estados Unidos- aparte de los préstamos contraídos a más largo plazo en el mismo año." (70) La confianza adquirida volvió tambalearse, lo cual representó un precio político que hubo de pagarse y un deterioro de la imagen independiente que se busco crear a la nación pues el compromiso con el FMI, condicionaba la actuación de nuestro gobierno.

### II.1.3 Política Exterior

La política exterior, y en especial la actividad diplomática que había encontrado el hilo para enaltecer el nombre de México en la Sociedad Internacional, por el rol desempeñado en las iniciativas de desarme nuclear, se avoca a la tarea de dinamizar nuestras Relaciones Internacionales. La economía jugó un papel tan determinante dentro del Servicio Exterior Mexicano que múltiples economistas recibieron el nombramiento de embajador, lo que hizo temer que la diplomacia pudiera llegar a convertirse en una actividad comercial, sin embargo, algunos sectores de nuestra población tocaron el tímbr y se abrió la puerta para dejar entrar la conciencia de que nuestra reducida capacidad económica debía reforzarse con poder político para obtener mayor

(70) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.100.

efectividad en las iniciativas comerciales. Así, dando sorpresa tras sorpresa, el presidente Echeverría anuncia su asistencia a la Asamblea General de la ONU, a su período de sesiones de 1971, contrastando con la tendencia nacional a los mecanismos bilaterales para la solución de conflictos, que caracterizó a nuestro país.

Las mentalidades más conservadoras coincidieron en afirmar que éste acto, al igual que algunos otros al inicio de la gestión administrativa, iba dirigido únicamente a llamar la atención de los Estados Unidos y recordarle las ventajas mutuas que producía nuestra vecindad que en un pasado mereció el que se nos tratase de manera especial. Ello indudablemente era cierto, pero sólo parcialmente pues su limitada visión les impedía ver el deseo de realizar proyectos más ambiciosos.

El discurso pronunciado en la Asamblea General manifestó un énfasis en la solidaridad con los países subdesarrollados. Contrariamente a la tradicional cautela de nuestro gobierno para unirse a movimientos multilaterales frente a las naciones industrializadas. Más aun, crítica la actitud proteccionista de los Estados Unidos. Tal discurso, situó a la patria e indujo nuestra diplomacia a tomar el partido de lo que se consideraba Tercer Mundo, lo cual demandaba el mejoramiento de nuestras Relaciones Internacionales con todos aquellos países que se distinguían por seguir esa postura. El viaje a Chile, respondió a este propósito, aunque salpicado de motivos internos, pues implicaba apoyo a acciones nacionalistas, que a su vez creaba cierta apariencia para nuestro gobierno.



El incremento de nuestras Relaciones con los países de latinoamérica por supuesto, debía conjugarse con criterio político acorde a nuestra realidad interna, dando así lugar a la adhesión de diversos sectores de nuestra sociedad, a los actos de política exterior. No debe olvidarse que los acontecimientos de 1968, dieron lugar al rompimiento entre los intelectuales y el régimen. El presidente Echeverría buscaba el acercamiento con ellos y éste parecía un medio propicio.

Ahora bien, algo imprescindible era el fortalecimiento del órgano encargado de conducir nuestra política exterior, la Secretaría de Relaciones Exteriores. Si se quería una acción más participativa en los foros internacionales, debía dotarse a la Secretaría de mejores elementos, no sólo monetarios, sino también humanos, con visión dinámica y experiencia internacional, no dejan de notarse mejores perspectivas comerciales si se destinan economistas a nuestro proceder internacional, pero no sustituyen a la labor diplomática, que es lo que determina el prestigio internacional de la nación, vital en todo tipo de Relaciones Internacionales, pues cuando la economía nos produce suficiente riqueza y poder, la actividad política puede otorgarnos ciertas prerrogativas y sacarnos de apuros en un momento dado.

De cualquier manera, la demanda de dinamismo en el ambiente internacional, era evidente, México no podía ni debía mostrarse indiferente ante tal requerimiento. Es decir, no existía razón para prolongar por más tiempo nuestra pasividad, una nueva

era en la política exterior tenía que iniciarse, "No hace muchos años, el entonces secretario de Relaciones Exteriores, Antonio Carrillo Flores, afirmaba que la política exterior de México había dejado atrás la cautela y desconfianza extremas, para convertirse en instrumento activo y complementario al servicio del desarrollo económico." (71) lo que por supuesto no significaba el abandono de los principios fundamentales de nuestra política exterior en aras de logros económicos, sino construir un edificio más bonito en el mismo terreno, más funcional.

Lo sorprendente de la dinámica adquirida en nuestra política exterior, durante el gobierno de Echeverría, es que no formó parte de un plan meditado. El único indicio para una mente aguda, tal vez fue cuando nuestro mandatario, "En el discurso con el que tomo posesión como presidente de la República, manifestó su convicción latinoamericanista y un deseo de acercamiento con todos los países del mundo. La tesis más importante fue aquella en la que México, debido a su ubicación geográfica, podría fungir como puente entre los Estados Unidos y América Latina." (72) pero sin que connotase nada concreto para basarse.

(71) Valero, Ricardo. "La Política Exterior en la Coyuntura Actual de México." La Política Exterior de México: Realidad y Perspectivas. El Colegio de México. México, 1972. p.192.

(72) Op. cit., p.193.

Las medidas iniciales de características encauzadas hacia una política dinámica, de carácter interno, puede decirse que fueron los encuentros celebrados en la Guaira, Viena y los de Cozumel celebrados entre encumbrados funcionarios de la Secretaría de Relaciones Exteriores y algunos embajadores mexicanos acreditados en algunos puntos del orbe, aclaro, desde el punto de vista estrictamente relacionado con el órgano encargado de coordinar nuestra relaciones con el exterior.

La segunda mitad de 1971, marca propiamente el inicio de las condiciones que demandarían una política exterior dinámica; en el orden interno, el deseo de adquirir el prestigio perdido del gobierno en el marco internacional, la distribución más amplia del poder mundial y el activismo diplomático en América Latina y, en forma particular, el deterioro de las relaciones México-Estados Unidos, así lo demandan.

La coyuntura ideal para nuestro proceder, se presenta cuando la actitud indiferente de los Estados Unidos hacia América Latina consistente en menospreciarnos amablemente, abre los ojos a México. El presidente Echeverría sorprende al mundo con el anuncio oficial de que asistiría a la Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que tendría verificativo en octubre de 1971, en la ciudad de Nueva York, EUA. Mira el camino a seguir y la forma de presionar al gobierno de Washington, pues coincidentemente con la actitud de indiferencia de la política nixoniana, el Presidente de los Estados Unidos, se entrevista con los gobernantes de China y de la Unión Soviética, dando espacio a la actitud "rebelde" mexicana, que se cubre las espaldas con la

propia actitud de Richard Nixon. No puede reprochársenos buscar el acercamiento con los países socialistas ni alegarse agresividad por el hecho de querer diversificar el poderío en el ámbito mundial. Adoptar una conducta en favor de China y del Tercer Mundo, es acorde con la posición de EUA, por fomentar las Relaciones Internacionales con una visión cosmopolita.

Con estos antecedentes, Luis Echeverría acude a la Asamblea de las Naciones Unidas y manifiesta: "Un avance trascendental para realizar el principio de universalidad será dar la bienvenida durante el actual período de sesiones a los representantes de la nación que alberga en su territorio la cuarta parte de la población del mundo: la República Popular de China y su consecuente ingreso al sitio que le corresponde en el Consejo de Seguridad. Al mismo tiempo será necesario reconocer que la soberanía y la integridad territorial de la nación China son jurídicamente indivisibles." (73) Con lo que se coloca frente a los Estados Unidos, y del lado del bloque considerado enemigo, con el respaldo de las actitudes mismas de la potencia, que dieron la pauta a México para coquetear con el bloque socialista.

(73) Discurso pronunciado por el Presidente de México ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en su XXVI Período Ordinario de Sesiones. Nueva York, N. Y., 5 de octubre de 1971. Tomado de México ante el mundo. p.46.

El informe presidencial de 1971, destaca nuestra posición en favor de las naciones débiles frente a las potencias. El desarme y los derechos marítimos, son resaltados en el texto del mismo pero lo más destacado de la actuación de nuestro país en ese año fue sin duda, la asistencia del Presidente de México a la Asamblea General de la ONU. Al mostrar su apoyo a la representatividad permanente de China en el Consejo de Seguridad, exigió con ello a los Estados Unidos una prueba de respeto en favor de la actitud independiente de las naciones, que tanto se pregonaba en el cosmos.

Después del 5 de octubre de 1971, con la visita del presidente Echeverría al XVI Período de Sesiones de la Asamblea General General de la ONU, no queda duda del rechazo por parte de nuestra nación a que el poder de manipular los asuntos de las naciones del globo quede en manos de un par de Estados poderosos, y a que se subestime a los países no industrializados, México que en esa ocasión se lanzó abiertamente en favor de los países que integramos el Tercer Mundo y oponiéndose a las potencias, utilizando para ello el más resonante de los foros internacionales, la ONU, por sí esto fuera poco, alentó acciones conjuntas entre los Estados. "Luchemos por el advenimiento de una era económica, social y política igualitaria, y destruyamos los nexos de servidumbre. para que todos los pueblos realicen cuanto antes su potencialidad creadora." (74) Es decir, escoge partido.

(74) Op. cit.. p.50.

La presencia del Jefe del Ejecutivo causó sorpresa desde un principio, pero fue más desconcertante el discurso pronunciado pues al organismo mundial ya habían acudido los presidentes Adolfo López Mateos y Miguel Alemán, pero sus mensajes fueron evasivos del tema central de la Asamblea. El presidente Echeverría en cambio expuso en forma concreta sus ideas en relación con el contenido de la agenda, aunque México siempre reprobó toda modalidad de colonización y dominio, nunca se comprometió anteriormente en forma abierta en ninguna reunión. "A diferencia de otros países latinoamericanos, se redujo a asistir a algunas de ellas, aunque manteniéndose siempre alejado, en calidad de simple observador." (75) De ahí la extrañeza en el nuevo camino escogido por nuestro primer mandatario.

Independientemente de que el acto fuese parcialmente encaminado a llamar la atención de los Estados Unidos, el contexto hace evidente que la bipolaridad de nuestras relaciones con los Estados del cosmos en general, estaba transformándose en un sistema multipolar. "Para decirlo con palabras de Hélio Jaguaribe, al lado de la Unión Soviética y Estados Unidos hay otros centros de decisión que podrían, mediante el desarrollo autónomo, asegurar su viabilidad a largo plazo. Estos núcleos corresponden justamente a las coordenadas y puntos de concentración del poder económico internacional." (76) Esta

(75) Valero, Ricardo. "La Política Exterior en la Coyuntura Actual...". p.203.

(76) Op. cit., p.199.

diversificación del poder libera en cierta medida la presión agobiante ejercida por las potencias sobre los Estados pequeños y medianos, concediéndoles un margen más grande de independencia para dirigir sus Relaciones Internacionales.

Con el surgimiento de diversos núcleos de poder, (Japón y Europa Occidental) que intentan hacer valer su poderío económico para ejercer mayor influencia en las decisiones mundiales, se da paso a un sistema multipolar. Con un margen mayor margen de independencia, la bipolaridad que presentaba temerario el intento de entablar relaciones con miembros del bloque opuesto al que se pertenecía, abre la posibilidad a nuestra nación por las actitudes mismas del líder capitalista en su intento por globalizar sus relaciones.

La mayor libertad concedida a los Estados para ampliar sus Relaciones Internacionales, que se pone en boga entonces en todo el planeta, no disminuye sólo la capacidad de influencia de las grandes potencias en relación con sus respectivos bloques, sino que también propicia el fortalecimiento de las naciones en algunos campos específicos mediante el surgimiento de agrupaciones regionales políticas o económicas, que a su vez demanda una mayor actividad diplomática.

En América Latina por ejemplo, se despierta un sentido nacionalista común pues la mayoría de los países comparten un pasado histórico similar; haber sido víctimas de la colonización y recobrado su independencia mediante una sangrienta lucha; estar sometidos a la influencia política de los Estados Unidos y

soportar problemas económicos por la penetración de empresas transnacionales de dicha nación principalmente, que en esos momentos, en aras de la política nixoniana ha dejado postergados a los Estados latinoamericanos para mantener su talla mundial.

México por su parte, desde la Revolución, siempre ha esgrimido la bandera del nacionalismo para protegerse de influencias extranjeras extremas, pero a partir de la Administración Echeverría, su soberanía la refuerza con el poder que obtiene de sus Relaciones Internacionales y no, con una actitud pasiva en asuntos exteriores como antaño, máxime si al año siguiente de efectuarse la sucesión presidencial, cuando ante las medidas proteccionistas de la economía norteamericana quizo poner en práctica las ventajas del legendario "trato especial" y se mostró la inexistencia del mismo. "al hacer una revisión y balance de las relaciones con los Estados Unidos, no se puso tanto el énfasis en la "buena vecindad", cuanto en algunos de los problemas entre ambos países cuya solución ha quedado pendiente. En este texto se reconocen, como un hecho, las diferencias y aún las fricciones, que surgen por el diferente grado de diferencias y aún las fricciones, que surgen por el diferente grado de evolución económica, afirmandose en seguida que lo esencial para México es preservar su soberanía política y su identidad cultural." (77) Es decir, había que ajustar nuestra actitud a la realidad del cosmos.

(77) Op. cit., p.202.



Una muestra de la cambiante realidad del cosmos y de nuestra capacidad de ajuste a los hechos se manifiesta con el proceder de nuestra nación en el caso de China pues después de contemplarse varios aspectos es cuando se asume una decisión definitiva. "al consolidarse la nueva tendencia del comportamiento internacional de México, cuando se supendieron las relaciones diplomáticas con Formosa y se establecieron éstas con el gobierno que tiene su sede en pequín." (78) No obstante que la patria en primera instancia se pronunció por la tesis estadounidense que implicaba el reoncimiento de dos Chinas.

Nosotros somos un país tercermundista y reconocer que lo somos y que perseguimos objetivos similares, lo ratificó el Jefe del Ejecutivo en 1972. "La estructura bipolar del poder y la prolongación de luchas hegemónicas relegaron a un plano secundario la atención a los graves problemas de la periferia. Actitudes colonialistas, que debían haberse liquidado, pretenden ordenar todavía las relaciones internacionales.

Los centros de influencia mundial imponen a los demás países condiciones para el intercambio. Debilitan además la capacidad de acción de las naciones menos desarrolladas, oponiéndose a indispensables transformaciones de estructura o interviniendo en sus procesos políticos." (79) México no se limitó a exponer los problemas mundiales que perjudican a los países débiles, fue más

(78) Op. cit., p.204.

(79) Discurso pronunciado durante la Reunión Plenaria del Tercer Período de Sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNNTAD). Santiago de Chile. 19 de abril de 1972. México ante el Mundo. p.112.

allá, dió propuestas y presentó iniciativas, entre las que destaca enormemente la dirigida a la elaboración de la Carta de Derechos y Deberes de los Estados, que sería aprobada por la Asamblea de las Naciones Unidas el 12 de diciembre de 1974, logro indiscutible de nuestra política exterior dinámica en los frentes multilaterales, pensada con el propósito de proteger la independencia económica de los países industrializados mediante mecanismos que respaldaran la igualdad y la justicia. "Igualmente se formularon otras como la de emplear, para fines de desarrollo en las regiones o países pobres, los recursos liberados con la entrada en vigor del tratado relativo a las armas bacteriológicas, o para imprimir secuencia y periodicidad orgánica a las reuniones del grupo llamado de "los 77". (80) Es bien sabido que las resoluciones de los países débiles en la Asamblea son más bien declaraciones sobre situaciones mundiales existentes que un medio para solucionar problemas, de ahí que, la impresión que causen es lo que va realmente a dar lugar a posiciones concretas frente a problemas específicos, por ello es enorme la contribución de la iniciativa de México para la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados pues originó una toma de conciencia sobre la interdependencia mundial entre los Estados.

(80) Valero, Ricardo. "La Política Exterior en la Coyuntura Actual...". p.205.

Del destacado compartamiento de México en la ONU, es importante mencionar que, nuestra política da marcada preferencia a este foro internacional para exponer sus ideas y efectuar propuestas éticas, que la que dispensa a otros organismos regionales por considerar que en estos últimos existe mayor posibilidad de enfrentamientos directos entre los Estados, no así en sus relaciones políticas internacionales concernientes con los países de América Latina, donde participa con más entusiasmo.

Con respecto a los Estados Unidos, la ocasión propicia para manifestar su insatisfacción en el manejo de los problemas bilaterales la encuentra Luis Echeverría en 1972, con motivo de su visita a ese país. "Para alcanzar un mejor entendimiento entre nuestros dos países, es conveniente que ustedes valoren las graves consecuencias que tienen para nosotros ciertos problemas que no ocupan, por cierto, un lugar destacado en las preocupaciones de la opinión pública norteamericana. La salinidad artificial del río Colorado es el problema bilateral más delicado entre nuestros países." (81) Es decir, México no trata de encubrir las dificultades con el país del norte, llama su atención a los mismos, le recuerda que no debe olvidar a la nación mexicana en aras de su visión cosmopolita.

(81) Discurso pronunciado ante el Congreso de los Estados Unidos de América. Washington, D. C., 15 de junio de 1972. México ante el Mundo. p.137.

En otro punto, el licenciado Echeverría hizo alusión a la aparente contradicción entre la intención de convivencia pacífica entre las potencias y su incapacidad de hacerlo con otros países que ni siquiera ponen en peligro su seguridad nacional. "Los Estados Unidos están propiciando el diálogo con otras potencias de distinta ideología. Han diluido antagonismos que parecían irreductibles y han abierto vías de comunicación que estuvieron cerradas durante muchos años. Sin embargo, estos cambios no se han reflejado todavía sobre la política de los Estados Unidos frente al Tercer Mundo y, en particular, frente a los países de América Latina." (82) Lo que demanda sin lugar a dudas, era una prueba de los alcances de la modalidad adoptada.

Por otro lado, con respecto a los países del Caribe, México encuentra la posibilidad de lograr una mutua relación benéfica pues a nosotros podría permitirnos la diversificación del mercado, y a ellos, proporcionarles productos en mejores condiciones, pero sobre todo, una concordancia para el planteamiento de asuntos políticos. Nuestra vecindad, sistema e historia, hacen atractiva la oportunidad para fortalecer en el mundo nuestra posición y a ellos la suya.

La vocación de México por alcanzar una imagen a través de nuestro trajín en política exterior, particularmente en lo relacionado con los organismos internacionales fue sin duda la proyección para la creación del Sistema para el Desarrollo del

(82) Op. cit., p. 134.

Tercer Mundo, pero nunca llegó a funcionar. "otro proyecto tercermundista del gobierno de Echeverría fue la Universidad abierta y el Instituto de Estudios Económicos y sociales del Tercer Mundo, estas Instituciones deberían empezar a funcionar a principios de 1976; tendrían su cuartel general en México pero se esperaba crear sucursales en otros países." (83) Se financió el Instituto con medios de los países tercermundistas bajo el nombre de Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. Sin embargo, con reticencias por ser un proyecto de origen indudablemente mexicano, por considerarse además como un instrumento político usado por Echeverría, fue cancelado en 1984.

Con mejor resultado, podemos situar la dinámica de México para lograr en el máximo foro político del continente americano la reestructuración del mismo, la manera de tomar las resoluciones mediante el voto, cambió de la costumbre de obtener mayoría simple a la de obtener dos tercios para aprobar resoluciones. Dicho triunfo de nuestra política exterior se vio cristalizado en 1975. "En la Reunión de San José, Costa Rica, la resolución deja en libertad a los países miembros de restablecer o no Relaciones con Cuba, constituyó un éxito de la nueva política exterior por haber sido en parte una iniciativa de México." (84) Es decir, la OEA, exigía un convencimiento más generalizado sobre las acciones a tomar.

(83) Ojeda, Mario. El surgimiento... p.76.

(84) Op. cit., p.p 76-77

No podíamos dejar de mencionar nuestra legendaria posición con respecto al uso y la extensión del mar territorial, que posteriormente daría polémica en todo el cosmos pero como eso sería objeto de un estudio especializado, baste decir que nuestro deseo y la acción encaminada a ensanchar nuestra zona exclusiva, contribuyó aunque sea mínimamente, a obtener buenos resultados.

Ahora bien, es pertinente aclarar que en nuestro proceder internacional, no todo consistió en saborear las mieles del triunfo, también se dieron equivocaciones en el afán de abarcar todo sin tomar en cuenta nuestra situación real en el mundo, o por realizar actos precipitados, sin objetivos definidos. "Fue el caso cuando el gobierno mexicano se ofreció a mediar en el conflicto árabe-israelí, en momentos en que las dos superpotencias rivalizaban para jugar ese papel y la ONU, una vez más demostraba su incapacidad para mediar el conflicto. Otro ejemplo fue la entrevista de Echeverría con Arafat, líder del Movimiento de Liberación Palestino, y el anunció de que dicho movimiento abriría una oficina de información en México, actos que resultaban claramente gratuitos para los intereses y objetivos de las políticas interna y exterior." (85) Es decir, el interés nacional y la realidad del orbe, deben de tomarse en consideración para activar nuestra política exterior, en el grado y con la modalidad que el ambiente lo requiera y permita.

(85) Op. cit. p.81.

El propósito de mediación y la entrevista que nos cita Mario Ojeda, no sólo fueron gratuitas, sino que además nos exigió el pago de un tributo. La ofensiva judía no se hizo esperar, debido a lo que quisieron interpretar como reconocimiento de nuestro gobierno al de Arafat, encubriendo con ello su descontento por el voto en favor de una declaración que arguía que el sionismo era una actitud discriminatoria, que por si fuera poco, también era un tanto ilógico pues nuestro país no fue el único que apoyó la declaración citada con su voto. Cualquier pretexto era bueno para que el poder dejara sentir su dominio. "Resultaba exagerada la reacción si se considera que otros 71 países votaron en el mismo sentido que México." (86) Por los perjuicios que causó la reacción judía, primero hay que aprender a correr. Es decir, una política independiente debe primero robustecerse con poder político, social y económico, antes de enfrentarse a quienes ya lo poseen, no es agradable verse obligados a tomar actitudes que nos hagan ver en forma cruda nuestra realidad. Veamos lo que quiero decir: debido a la pérdida momentanea de una posición real en el contexto internacional, nuestro Canciller de ese entonces, Lic. Emilio O. Rabasa, se vió forzado a efectuar una visita Israel para aclarar los malos entendidos de los judíos; otra circunstancia similar tuvo lugar en la ocasión en que nuestro primer mandatario, en una exposición improvisada, permitió pensar que nuestra posición con relación al estado jurídico de belice, nos motivaba a hacer una crítica, lo cual era

(86) Op. cit., 82

contrario a uno de nuestros principios tradicionales, la declaración "era en el sentido de que México renunciaba expresamente a sus derechos (anteriormente definidos) sobre parte del territorio beliceño, y que México reconocía las pretensiones de Guatemala sobre Belice (las de considerarlo como parte integrante de su territorio nacional) haciendo a un lado el derecho de autodeterminación del pueblo beliceño." (87) Es decir, las riendas de la nación demandan que su manejo se realice con definición, lo contrario puede exaltar animos y traernos antipatías que no esperamos ni deseamos atraer, máxime cuando nuestro trato es con elementos externos.

En 1972, como una medida para responder a las condiciones internas del país, el carácter dinámico de nuestra política exterior da un paso hacia adelante y se efectúa una visita a Chile para lograr un acercamiento a Salvador Allende y su gobierno socialista. La parte inicial del discurso efectuado en Santiago refleja el apoyo de nuestro gobierno al movimiento que tuvo lugar en dicha nación. "La imagen de la República de Chile se asocia en mi memoria a la idea de la democracia americana. He vuelto a vuestro país con el mismo ánimo entusiasta con el que acudí hace más de treinta años para conocer sus instituciones. Lo hago ahora con la representación de un pueblo que admira el modelo de vida política construido por los chilenos, fundado en

(87) Op. cit., p.84.



la razón y en la tolerancia, pero también en el respeto irrestricto al mandato de las mayorías." (88)

En un gesto de apoyo recíproco, y para dar credibilidad a la política exterior de nuestra patria, a más de fortalecer nuestra imagen en el plano interno, "Allende, que vino a constituir un caso *sui generis* en la historia política coetánea y por esta razón atrajo la atención de todo el mundo, brindaba en consecuencia la coyuntura ideal para demostrar en México y en el mundo los lineamientos de la nueva política exterior." (89) y agigantarnos en el exterior.

Las salidas al extranjero del jefe de nuestra nación dieron como resultado múltiples Convenios, sobre diversos temas pero los beneficios concretos de cada uno de ellos demandaría un estudio minucioso, fuera de los objetivos del presente trabajo, únicamente citaremos el hecho de que los logros reales no fueron los esperados, porque los objetivos eran demasiado ambiciosos y tal vez, sólo tal vez, un poco irreales.

En proyectos multilaterales, donde la realidad era un poco más tangible, se obtuvieron algunos progresos notables, "puede considerarse también como una acción destacada de la nueva política exterior, la decisión unilateral de pronunciarse por un mar patrimonial o zona económica exclusiva de 200 millas náuticas a partir de la línea costera." (90)

(88) Discurso pronunciado por el Presidente de México a su arribo al aeropuerto Pudahuel, 17 de abril de 1972. México ante el Mundo. p.101.

(89) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.67.

(90) Op. cit., p.77.

Determinar si los logros alcanzados en materia de política exterior fueron motivados por iniciativa propia del presidente Echeverría o por interés nacional, lo dejamos a su consideración, nosotros nos limitamos a exponerlos, sin manifestar juicio alguno sobre las motivaciones del Primer Mandatario, lo que si no podemos negar es que el exceso de confianza ostentado en las actividades internacionales de México, condujo a la Administración Echeverrista a participar en actos innecesarios, considerados inútiles porque no podían repercutir favorablemente en los intereses de la nación como tal.

A razón de ellos, de los cuales ya citamos algunos, se produjeron una serie de interpretaciones en razón del proceder de nuestro mandatario, tanto en el ámbito interno como en el externo. En el interior la opinión pública demandaba se aclarase si ello implicaba el abandono de nuestros principios legendarios y más allá de nuestras fronteras se hacían conjeturas sobre la actitud que debían esperar de nuestra patria. Como consecuencia de la acumulación de puntos malos de nuestra actividad en el cosmos. "A finales de 1975 el Secretario de Relaciones Exteriores, Emilio Rabasa, quien había llegado a ese puesto con escasa experiencia diplomática, renunció a su cargo. Se escogió para sustituirlo a uno de los diplomáticos de carrera de mayor antigüedad y experiencia, Alfonso García Robles, y se creó la Subsecretaría de Asuntos y Estudios Internacionales Especiales, a cargo de Jorge Castañeda, otro diplomático de

carrera. " (91) Todo ello sirvió para que los críticos dejaran de agujijonear en lo que se consideró ir más allá de los límites del dinamismo político.

Los poseedores del capital privado no dejaron de presionar al presidente a cambiar el curso de su política económica y de su política exterior. Al final del sexenio 1970-1976, ocurrieron algunos incidentes desagradables que contribuyeron a crear enemistad entre el sector público y el sector privado, pero lo más grave de eso fue que los problemas entre ambos, contribuyó al desplome de nuestra economía ya que la fuga de capitales no se hizo esperar y lo que pudo ser una medida adecuada, se convirtió en una devaluación tardía y obligada el 31 de agosto de 1976

Al hacer un balance del período presidencial del Lic. Luis Echeverría, es innegable, que el saldo es favorable pues esta etapa caracteriza el inicio coherente y coordinado de una política exterior dinámica, que abandona nuestra histórica pasividad mantenida a lo largo de casi treinta años de política medrosa para incrementar o revitalizar nuestras Relaciones Internacionales. Es verdad que hubo repercusiones negativas por lo que dió en llamarse "excesos" pero a pesar de ello, hubo modificaciones económicas y políticas que sentaron las bases concretas para continuar, en caso de considerarlo factible, una política más vigorosa en beneficio de la nación.

(91) Op. cit., p.82.

Un aspecto "negativo" del sexenio de estudio, si es que puede atribuirsele este calificativo al dinamismo internacional, que exige precisamente eso, dinámica, es que en el afán de nuestro presidente por tomar posiciones en todas las ocasiones que se presentaron, olvido imprimir mayor acción en los aspectos que merecían profundizarse.

Nuestra posición no debe limitarse a hacer declaraciones en los foros internacionales, debe verse reflejada en políticas concretas que nos favorezcan, pongamos un ejemplo. "Las directrices de la política exterior han descuidado el campo que ofrecen los países de Europa Occidental, siendo que otros Estados latinoamericanos han obtenido un mayor provecho de sus intercambios con la Comunidad Económica Europea. Ante los países socialistas se carece de una política; más que percibir aportaciones positivas, estas relaciones, supuestamente cordiales se han visto empañadas en los últimos tiempos, sobre todo por la expulsión de varios diplomáticos soviéticos." (92) Otra situación que refuerza nuestra declaración podría ser el caso de Vietnam pues cuando los Estados Unidos aumentaron su agresión, no obstante proclamarnos en contra de actitudes intervencionistas, no pasamos de eso.

Lo más destacado en la transformación de nuestra política exterior fue sin duda, la actitud de tomar posiciones ante hechos concretos. A partir de que adquiere forma nuestro proceder internacional y la imagen de la patria a los ojos del mundo se

(92) Valero, Ricardo. "La Política Exterior en la Coyuntura Actual...". p.208.

pule, también se incrementa nuestra fuerza negociadora en la Sociedad Internacional en favor de los intereses nacionales.

Para decidir con elementos válidos si se continúa o cancela el camino trazado, es necesario sopesar el alcance de nuestras relaciones bilaterales y multilaterales. En la relación con Estados Unidos, sin duda la más importante, debe considerarse primordialmente, si puede y deben darse opciones mejores que el bilateralismo para lograr mayores beneficios. En nuestras relaciones con los demás Estados del orbe, determinar si es adecuado hacer uso de las relaciones multilaterales para obtener un lugar propio en el ambiente, que a la larga nos conduzca a una mayor independencia y las ventajas de ello, la elección, o la conjugación de ambas opciones, sera decisión de nuestros gobernantes, la imagen internacional de México, al final del sexenio, al menos políticamente, era ya la de un país progresista.

Otro punto importante a considerar es que la política exterior independiente y dinámica que perseguimos, requiere de un ajuste gradual de los mecanismos sociales económicos y políticos que la nación va requiriendo para lograr su aceptación en el plano interno y su efectividad en la esfera internacional, situaciones que a su vez hacen imprescindible la coherencia y la continuidad entre sí.

Las posibilidades de éxito a los postulados del presidente Luis Echeverría por tanto, dependen en gran medida de la visión de los mandatarios que lo releven en la tarea de gobernar México, de la conciencia de los mismos y de los intereses concretos que predominen en la nación. Lo que es indiscutible es que el abandono de la pasividad política ocurrido entre 1970-1976, nos enseñó ante el mundo como una nación con dignidad y capacidad negociadora en los momentos en que fue necesario.

Corresponde a los presidentes sucesores decidir si la sumisión hacia las potencias y el agrado por parte de ellas hacia una actitud exterior pasiva proporciona mayores beneficios y satisfacciones o, es mejor luchar por mantener nuestra integridad e identidad en el ámbito mundial. Las determinantes importantes por supuesto, deben ser el interés nacional y la realidad del cosmos.

## II.2 JOSE LOPEZ PORTILLO ADQUIERE EL PODER

Hemos mencionado anteriormente que la política exterior de un país; debe ser acorde con la realidad mundial y responder a los intereses nacionales, que la estrategia en los aspectos político, económicos y social depende de la visión que tengan los gobernantes en turno sobre los objetivos a conseguir, que la coherencia y continuidad en los procesos son factores determinantes para el éxito. Muchas veces un sexenio no es suficiente para observar los resultados ni para probar el logro o fracaso de los postulados, de ahí que un verdadero juicio debe formarse con una visión de conjunto de todos los acontecimientos, para evadir errores y prolongar aciertos, cuando estos se ajusten al tiempo que se vive, desechando ideas obsoletas y revitalizando propósitos adecuados.

La realidad que le tocó al licenciado López Portillo cuando adquirió el poder para decidir el camino que México debería escoger, se presentaba oscuro pues no podía distinguirse con claridad la conveniencia o desventaja que produjo, producía o produciría la modalidad de política exterior dinámica instaurada por su antecesor. En el ámbito interno, el escenario político mostraba una oposición disminuida. Aunque mejor organizada, se poseía sin embargo, una manera institucional de control, que se buscaría reforzar. El panorama económico que se presentaba, era incierto, resultado de los problemas financieros que provoca un estado de desconfianza mundial, por lo que se tuvo que hacer uso

de nuestros recursos petrolíferos para fortalecerlos. En el aspecto social se agigantaba el fenómeno de abandono del trabajo rural, el crecimiento demográfico debía contralarse mejor, y crear mayor número de empleos para responder a la emigración hacia las ciudades, o fomentar el arraigo al campo.

Aunque el Objetivo nuestro es el estudio de las Relaciones Internacionales de México, específicamente de tres sexenios en la vida de nuestra política exterior dinámica, no podemos dejar de mencionar las condiciones internas de la patria pues uno de nuestros postulados es que la situación interna y el escenario mundial son importantes condicionantes de nuestra actividad más allá de las fronteras jurídicas. Así pues, continuemos nuestro trabajo, profundizando un poco en los aspectos nacionales que afecten sensiblemente la acción de nuestro país en el contexto del orbe.

#### II.2.1 Aspecto Económico

Al inicio de su mandato, José López Portillo, debe ratificar el Convenio establecido por su predecesor con el Fondo Monetario Internacional, única fórmula para obtener un garante a la solvencia de la nación. El programa del FMI contempla la situación de México como urgente, que requiere de ajustes financieros primordialmente. "A diferencia de los acuerdos de contingencia normales que el Fondo concerta, el programa para México, incluido dentro del tramo de créditos de la "Facilidad ampliada del Fondo", tendrá una duración de tres años (1977-



1979). Establece metas específicas que deberá cumplirse cada trimestre del primer año, como condición para que México pueda ir retirando partes de la cantidad acordada, y los objetivos más generales para los siguientes dos años." (93) Esto obligaría a nuestro país a restringirse enormemente en su deseo de actuar soberana e independientemente.

Los objetivos fijadas para la nación mexicana no eran extraordinarios, en relación con los programas que acostumbra imponer el FMI, pero al limitarnos el endeudamiento que viniese de cualquier otra fuente, el transfondo de esta finalidad implicaba que México debería establecer un conjunto de normas fiscales y de gasto público efectivas y a corto plazo. Las metas en los años venideros buscaban aminorar el déficit del producto nacional bruto. Calculada del 6% para 1977, 4% en 1978 y de 2.5% en 1979. Cabe aclarar que esta llegó a ser el 8.5%. El problema radicaba en que el programa mexicano calculaba el aumento de la inversión privada, siendo esta difícil de promocionar en el clima de desconfianza existente. Además, se fijan ciertos patrones sobre precios y salarios. "Sin duda la reconciliación de más impuesto, menos gasto, menos deuda externa, más inversiones y más estabilidad, parecen ser, dentro de los límites del programa que el FMI convino con México, Algunos de los retos principales que heredó la administración de López Portillo."(94)

(93) Green, Rosario. "Deuda Externa y Política Exterior...". p.79.

(94) Op. cit., p.80.

Es pertinente aclarar que para cumplir con los objetivos que le fueron fijados a México, el presidente Echeverría, en los últimos meses de su mandato, dictó varias medidas concretas al respecto, entre las que podemos citar: el aumento al costo de consumo de electricidad y al uso del teléfono, al precio de los energéticos, los impuestos suntuarios y a los vehículos de motor. Ciertamente es que no fue suficiente para cumplir con las metas y con el aval del Fondo Monetario Internacional, se tuvo que volver nuestra mirada nuevamente hacia los Estados Unidos, a través de su banca comercial, principalmente las instituciones bancarias más importantes.

Apenas unas semanas después de iniciada su administración, el presidente López Portillo, envía un proyecto de ley a al Congreso de la Unión con la finalidad de normar el endeudamiento externo. El proyecto es aprobado el 30 de diciembre de 1976, y entra en vigor el 1 de enero de 1977. "En la nueva Ley General de Deuda Pública, la política de endeudamiento del gobierno mexicano encuentra su justificación en la necesidad de complementar los recursos del sector público -importante productor de bienes y servicios que busca incrementar los niveles de bienestar nacional- con los recursos financieros externos (sin excluir los internos), evitando imponer cargas excesivas a la población."(95) siguiendo con sus medidas tendientes a corregir la deuda externa, como segundo paso, realiza una visita al

(95) Op. cit., p.84.

presidente de los Estados Unidos, al mes siguiente de aprobada la nueva ley, igualmente a diversos representantes del cosmos financiero que tienen su sede en dicho país. Después de la visita, el gobierno de Washington, anuncia el 13 de febrero que López Portillo visitará en varias ocasiones más a los funcionarios encargados del manejo financiero público y privado, tanto del país norteamericano, como del ámbito internacional, para perfeccionar las relaciones económicas de la nación que representa. Tal declaración, así como el carácter de las negociaciones, dieron a entender que la dependencia con respecto a la potencia capitalista se volvería a recalcar. En los momentos enunciados, la dependencia financiera, no era cuestión de modalidad, era una necesidad pues los alcances del petróleo no se pusieron en tela de juicio entonces.

El descubrimiento de los yacimientos petrolíferos, considerados posteriormente como una posible contribución a la economía mexicana, presentaba una potencial salida a la crisis económica, más, de ninguna manera una solución. El petróleo podría usarse como instrumento de negociación para salir de la crisis económica, pero no debía garantizar indefinidamente nuestra solvencia financiera para obtener créditos a cambio de la promesa de políticas petroleras que condujeran más tarde a una mayor dependencia, sin embargo, la visión del Jefe del Ejecutivo se manifestó con bastas variantes, estudiemos algunas de ellas.

En primera instancia, la riqueza petrolera condujo a acelerar el ritmo del crecimiento interno y a que los instrumentos financieros internacionales depositaran nuevamente su confianza en la nación. "el factor clave que explica la decisión del gobierno de López Portillo de explotar en forma acelerada los nuevos recursos petrolíferos y de gas, fue la crisis económica. Es muy probable que de no haberse presentado dicha crisis el gobierno no hubiera tomado la decisión de explotar esos recursos en grado tan alto y en forma tan acelerada."(96) Sin embargo, no es el momento ahora para cuestionar posibles caminos a seguir en el pasado. Si bien debe arguirse en favor de esta determinación; la alta estima en materia de precios que había establecido el mercado mundial para el energético, pues en un período de seis años ascendió un promedio de 33 dólares por barril, en 1973 se cotizaba a 3 y en 1979 a 36. Además, se habló entoces de grandes yacimientos en el interior de nuestro país, capaces de producir sobrantes para la venta al exterior.

Antes de tomar la determinación de convertirnos en país exportador de petróleo, debían tomarse en consideración varias posibles repercusiones políticas y sociales, de las que nos ocuparemos más tarde, y económicas como son las siguientes: si era suficiente nuestra reserva disponible para satisfacer nuestras necesidades internas y dedicar parte o el total del excedente a venderlo al exterior; ingresar o no a la OPEP, ante

(96) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.111.

la posibilidad de perder los beneficios económicos concedidos por el mercado estadounidense a través del Sistema Generalizado de Preferencias, que excluye a los países integrantes de organismos como la OPEP.

Una disyuntiva se presentaba al considerar por un lado, que México subordinaba el consumo de su energía al petróleo en un 90% y por ese entonces se presagiaba una escasez mundial del energético para 1985, en la otra parte se sopesaba el argumento de que el hombre tiene una enorme capacidad de adaptación e inventiva y probablemente para cuando se agotara éste combustible, ya se habría encontrado una fuente alterna, por lo que no debía desaprovecharse la oportunidad de lucrar con algo que podía perder su valor en el futuro.

En el campo técnico se argumentaba sobre la prisa demostrada para aprovechar la riqueza del subsuelo. Es decir, no se cuestionaba sobre si debía o no venderse nuestro petróleo al exterior, era el ritmo lo que se ponía en debate y los mecanismos que pudiesen seguirse para su explotación. "El ejemplo que con mayor frecuencia se citaba era el del gaseoducto Cactus-Reynosa, proyecto en el cual la urgencia está conduciendo a que la mayor parte de sus componentes fueran importados, perdiéndose con ello la oportunidad de estimular a la industria nacional y de crear nuevas empresas."(97) Ello era cierto completamente, pero se decía al mismo tiempo, de parte de quienes estaban de acuerdo con el ritmo acelerado de trabajo, que las condiciones de nuestra patria así lo exigía.

(97) Op. cit., p.114.

Otras mentes menos impulsivas, manifestaban sus temores de que el auge petrolero pospusiera por tiempo indefinido la implantación de otros mecanismos para encauzar y mantener nuestro desarrollo, que debía basarse en elementos variados y estables. Quienes así opinaban, tenían la experiencia histórica en el caso de Venezuela. "La bonanza petrolera había conducido a este país hacia un "consumismo" desproporcionado que había devorado gran parte de las divisas así conseguida en importaciones innecesarias, además de haber inhibido la producción nacional de gran número de satisfactores."(98) Es claro que existía quien opinaba diferente, esgrimiendo el argumento de que México y Venezuela eran casos distintos por sus características de desarrollo e infraestructura, y que el ejemplo de ésta, nos prevendría de cometer errores similares.

Un último problema que debería solventar el licenciado López Portillo, antes de proyectar al país valiéndose de su petróleo, era comprobar a la opinión pública mundial la existencia de nuestras abundantes reservas de petróleo, y con ello señalar nuestra solvencia económica.

Pasó la mitad de su sexenio antes de que se pudiese dar autenticidad de nuestra posibilidad exportadora pero una vez certificada la veracidad del hecho, los financiamientos necesarios para elevar la producción del energético, se obtuvieron en cuenta separada, a pesar de las limitaciones que

(98) Op. cit., p.115

nos impuso el FMI en materia de créditos. "Esta fórmula recibió el beneplácito de todas las partes involucradas, ya que permitiría a México enfrentar la crisis financiera y asegurar los dólares requeridos para el servicio de la deuda externa." (99) por lo que, pareció abrirse un mejor panorama a la nación.

La característica económica del sistema mexicano que estuvo manifestada en una inflación con recesión hasta 1979, muda su apariencia, es decir, no deja de existir inflación, pero al mismo tiempo da un gran crecimiento económico. "En efecto, para 1979 la economía del país alcanza una una tasa de crecimiento del 7.%" (100) Sin duda mayor a la de los años anteriores.

La riqueza petrolera de México, no sólo dió lugar a lo que pareció el olvido de nuestros problemas financieros, más importante aún, para los fines de este trabajo, permitió la reactivación de nuestra política exterior dinámica pues hizo más eficaz la participación de la nación en nuestra Relaciones Internacionales, es decir, nos dió seguridad financiera para tomar decisiones en la esfera internacional.

Una decisión tomada en el sentido de ganarnos independencia, fue la negativa de entrar a la OPEP, pues además de las conveniencias económicas, dado que nuestro país podía disfrutar de los precios fijados por la organización sin pertenecer a ella, nos permitía fijar la cantidad de petróleo para exportación. Para

(99) Op. cit., p.121.

(100) Op. cit., p.122.

salvar nuestra imagen tercermundista, se declaró frecuentemente que nuestra patria no fijaría precios menores a los de la organización, con lo que se daba una muestra de consistencia.

Por otra parte, aunque nuestra ubicación geográfica nos colocaba nuevamente ante las perspectivas de convertir nuestras relaciones a un sentido bilateral, por ser vecinos del mejor comprador de nuestro petróleo, por los bajos costos que significaba un comercio tan cercano, también parecía que el energético nos abría los caminos para dar mayor vitalidad a nuestras relaciones multilaterales por concedernos éste, mayor capacidad de negociación en múltiples aspectos. "México empezó a ser cortejado por un sinnúmero de países, incluyendo algunos poderosos como Estados Unidos, Francia y Japón. En consecuencia, la estatura internacional de México empezó a crecer al ritmo de su producción petrolera."(101) Al mismo tiempo, permitió adquirir mayor capacidad para obtener financiamiento internacional, no sólo a través de los organismos públicos, sino también frente a las instituciones privadas mundiales, perdida a causa de la crisis económica.

En nuestras relaciones bilaterales con Estados Unidos, se suscitaron varios conflictos, debido en gran parte a que la potencia veía en nuestro petróleo una posible herramienta para escapar al total grado de dominio en que se nos quería ver sometidos, y que el pueblo mexicano no aceptaba de muy buena manera. Así, se presentaron problemas como la compra a nuestro

(101) Op. cit. p.121.



país de gas natural, la renovación al permiso migratorio al Cha de Irán para entrar a nuestro territorio y la creación de un rumor para el establecimiento de un mercado común norteamericano (México, Cánada y EUA), el no ingreso de México al GATT, etc., pero éstos, al igual que otro tipo de fricciones, preferimos evadir su profundización, debido a que han sido ya objeto de múltiples estudios de nuestra bilateralidad mencionada.

Algo que si es un signo distintivo de la política económica de la segunda mitad del sexenio de López Portillo, es sin duda, el deseo de hacer más eficaz nuestra presencia en Centroamérica y el Caribe, valiendose para ello también de nuestro petróleo. El ejemplo clásico es el Convenio de San José de 1980, a través del cual, en consonancia con Venezuela, México proporciona petróleo a las naciones de dicha región, mediante créditos blandos, logrando aumentar ante ellos, la talla internacional de nuestra patria.

Sin embargo, el deterioro mundial de los precios del petróleo en 1981, daría lugar a una crisis económica sin precedentes. Se quizá solucionar la reducción de nuestros ingresos con mayor producción y exportación de petróleo a los Estados Unidos, volviendose al malestar crónico de la dependencia de nuestra nación con ese país, quien quedo nuevamente en la situación ventajosa de influir determinadamente en las condiciones del precio y la cantidad de nuestro energético. "La baja de los precios del crudo mexicano creó las condiciones propicias para que el principal cliente de México, Estados Unidos, lo presionara en el sentido de establecer acuerdos de

suministro a largo plazo a cambio de poder fijar un nivel relativamente estable de precios y producción de hidrocarburos. El primer paso en este sentido fue el intento por ampliar el monto de las importaciones de gas natural." (102)

Como resultado del condicionamiento en la compra de nuestro energético, las condiciones económicas, quedaban nuevamente condicionadas a la voluntad de los Estados Unidos, lo cual no variaría en gran parte nuestra dependencia en ese sentido, pero nuestras relaciones políticas, ampliadas por los senderos diplomáticos, si contribuirían a marcar una diferencia en los conceptos políticos de ambos países pues la imagen de México creció en su personalidad propia lo suficiente para darnos una identidad ante el mundo.

## II.2.2 Política Exterior

Debido a las restricciones impuestas por el Convenio firmado con el FMI para desarrollar nuestra actividad económica, la política exterior perdió el lugar determinante y de prioridad nacional que ocupó en la estrategia mundial del sexenio anterior. Al inició de sus gestiones como presidente de México, José López Portillo considera aventurado mantener una política exterior demasiado activa pues se necesita el apoyo financiero de nuestro

(102) Serrato, Marcela. "Las Dificultades Financieras de México y la Política Petrolera hacia el Exterior". La Política Exterior de México: Desafíos en los Ochenta. p.294.

vecino del norte y, vuelve a enfocarse nuestra actividad foránea a las relaciones bilaterales con los Estados Unidos, único país en el que por el momento podía apoyarse para superar la crisis económica que encontró al tomar las riendas de la nación, aun sabiendo que ello implicaba sacrificar parte de nuestra independencia económica y política. "El activismo progresista de México en el ámbito internacional sufrió un repliegue que se manifestó en el abandono de la retórica tercermundista y la búsqueda de un acuerdo armónico con Estados Unidos." (103) No obstante la voluntad manifestada de nuestro presidente en 1978 para agilizar la actividad internacional de México, la política exterior dinámica del país, no es sino hasta el año siguiente, en 1979, cuando parece despertar de casi tres años de congelamiento.

Al contar con un elemento tangible, como lo fue el petróleo, que respaldara nuestras relaciones en el ámbito internacional, la patria vuelve a tomar el cauce de su actividad en este sentido. Es decir, considerase oportuno luchar en los foros regionales y mundiales por recobrar nuestra identidad un tanto aletargada. Las palabras del entonces Secretario de Relaciones Exteriores de México, Don Jorge Castañeda, explican mejor la coyuntura. "México actúa en los foros internacionales como una potencia media debido a los recursos energéticos con que cuenta el país; por esta razón nuestra política exterior ha

(103) González G., Guadalupe. "Incertidumbres de una Potencia Media Regional: Las Nuevas Dimensiones de la Política Exterior Mexicana.". La Política Exterior de México: Desafíos en los Ochenta. p.65.

pasado a ser activa."(104) Ello no implicó que se trataba de una nueva modalidad, sólo que había observado pasividad, en este caso, producto de los problemas económicos.

El punto que marca el despertar de la nación a la vida internacional activa, podemos ubicarlo, cuando se decidió romper relaciones con el gobierno de Anastasio Somoza, el 20 de mayo de 1979. Aunque, dicha ruptura significó un cambio radical en nuestra postura tradicional pues dicho gobierno, no obstante ser dudosa su legalidad, arribó al poder mediante el sufragio, que antes no nos avocábamos a cuestionar además, ya ejercía sus funciones, la decisión consistió en "basar su decisión no en origen del gobierno de Somoza sino en sus actos, México se apartaba de su tradición de evitar calificar acciones de otros gobiernos."(105) El inicio pareció temerario pues colocaba a nuestra nación del lado de los gobiernos contrarios a Somoza, es decir, en favor de una posición política dejaba atrás una imagen de apego a las normas jurídicas.

Sin elementos concretos para sustentar nuestras ideas, nos atrevemos a externar nuestra opinión de que, tal actitud por parte de nuestro gobierno debiose tal vez a que era de extrema importancia mantener la estabilidad en Centroamérica pues hacia ésta región iba enfocada nuestra política petrolera, como lo demostró al año siguiente el Convenio de San José. "Una vez tomada la decisión para el cambio, el gobierno mexicano se

(104) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.135.

(105) Op. cit., p.137.

embarcó con determinación en esa nueva política, impulsado por el entusiasmo de su presidente y apoyado por la recién adquirida importancia petrolera."(106) Además, esto serviría para darle un carácter definitorio a la posición mundial de México. Por cierto muy acertada pues el 19 de julio de 1979, la revolución nicaraguense triunfa, lo que nos situó al lado de los vencedores, con un cierto grado de poder para influir en sus actos pero además, la obligación de vigilar la moderación del gobierno en el poder.

Con la mutación de la política exterior de México en la esfera internacional, basada en la solidez económica que nos daba el petróleo, nuestro proceder se hace más independiente, aunque es pertinente aclarar que el activismo independiente instaurado a partir de 1979, tuvo finalidades prácticas pues uno de sus objetivos primordiales era denotar una definición de nuestros objetivos, en base a los intereses nacionales.

Con el triunfo de la revolución nicaraguense, México parece colocarse en un sitio de vanguardia, sin embargo, el surgimiento de la revolución salvadoreña en 1980, origina que dos de sus aliados sigan un camino diferente al suyo pues al apoyar al gobierno de Napoleón Duarte, deben asumir una posición de crítica hacia el gobierno sandinista, que llegó al poder por medio de la revolución. Ahora bien, esto también implicó para nuestro país, convertirse en un escudo para Nicaragua contra la

(106) Op. cit., p.138.

embestida norteamericana, "al punto de proponer el 21 de febrero de 1982 un pacto de no agresión con Nicaragua;" (107) además tener que ser su proveedor de petróleo, junto con Venezuela.

Con el devenir del tiempo, México encuentra cada vez más difícil realizar sus propósitos de política exterior, debido a las transformaciones políticas que tienen lugar en el mundo. Por una parte la revolución salvadoreña se vuelve más activa pero al ascender al poder Ronald Reagan, la posición de México en el conflicto genera antagonismo con la de Estados Unidos, aunque la nación mexicana se desarrolló políticamente en otras esferas, gracias al poder adquirido con el petróleo, y no precisamente en favor de medidas tendientes al acercamiento con la potencia capitalista. El 28 de agosto de 1981, "la declaración franco-mexicana sobre El Salvador, que reconocía al Frente Democrático y Revolucionario y el FMLN como fuerzas políticas representativas, rompe con los principios de no intervención y autodeterminación." (108) Todo ello motivado por la situación interna, principalmente la ala de la izquierda, que demandaba una definición en nuestra posición internacional ante un problema que por su cercanía, tarde o temprano debía de afectarnos, naturalmente que de parte del sector opuesto, la crítica fue severa por denotar la desfiguración de nuestro principio tradicional de autodeterminación.

(107) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.141.

(108) Garza Elizondo, Humberto. Fundamentos y Prioridades de la Política Exterior de México. El Colegio de México. México, 1986. p.104.

La declaración conjunta de México y Francia tendía a buscar una mejor solución al conflicto en el Salvador, dando tiempo a que en las elecciones a celebrarse en los primeros meses de 1982, el pueblo salvadoreño se autodeterminase, sin embargo, el poder de la guerrilla fue menor del previsto y no triunfó como ocurrió con la nicaraguense pues la confrontación se generalizó en la región, por lo que el gobierno de México en febrero de 1982, emite una propuesta para reducir las tensiones. "El plan mexicano estaba dirigido, en primer término, a reducir las tensiones, con objeto de crear un clima propicio que eventualmente pudiera conducir a negociaciones de fondo." (109) El 28 de marzo se realizan las elecciones en El Salvador, resultando triunfadores los derechistas, a pesar de un intento por parte de la guerrilla por malograr las elecciones, lo que no es muy del agrado del gobierno de Washington que esperaba ver el triunfo de Napoleón Duarte y da origen a la añeja alianza de México y Venezuela en los foros internacionales. Faltando ya unos pocos meses para finalizar su mandato presidencial José López Portillo, el vigor de la alianza entre los dos países altamente petroleros de América Latina, manifiestan la fuerza de su alianza al exhortar a los presidentes de los países de Honduras, Estados Unidos y al jefe de la Junta nicaraguense para cesar las hostigaciones entre Honduras y Nicaragua, que parecía que podían desencadenar en una lucha militar que se generalizara.

(109) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.145.

Finalmente citaremos, como un acto del licenciado José López Portillo, encaminado al incremento y vigor de nuestras Relaciones Internacionales, la reunion celebrada en Cancún, en la que estuvieron presentes algunos presidentes de países industrializados. "la reunión de Cancún debe verse como un intento de López Portillo por cambiar un poco el tono de su política exterior hacia posiciones menos radicales y más conciliadoras con Estados Unidos, aunque desde luego no deja de reflejar todavía cierta vocación de potencia media." (110) Con menos ímpetu y más conciencia de la realidad internacional y como respuesta a los intereses nacionales, esta congregación de mandatarios y de representantes de los más altos niveles de los países industrializados y en vías de desarrollo, deja el panorama propicio para la continuación de una política exterior dinámica, que durante el sexenio 1976-1982, fue aletargada por casi tres años en aras de adquirir vitalidad económica y financiera, la cual al final del mandato quedó dañada más severamente, no así la imagen diplomática y política que demostró una vez más que el camino a seguir es el mejoramiento e incremento de nuestras Relaciones Internacionales para tener mayor peso y voto en la esfera mundial.

(110) Garza Elizondo, Humberto. Fundamentos y Prioridades...  
p.106



### II.3 EL LICENCIADO MIGUEL DE LA MADRID GOBIERNA MEXICO

Desde la elección del Lic. Miguel de la Madrid, para gobernar a México, él manifestó ampliamente su idea de conducir el camino de nuestra patria por los senderos de la actividad en todos los campos de la esfera mundial, denotando el carácter propio y la capacidad definitoria de nuestra política exterior, no sujetandola a la categoría de complemento de la política interna de nuestra nación, de ahí que, ya con su carácter propio y definido, sea durante su gobierno, casi el exclusivo objeto de nuestro estudio, en este período, independientemente de que hagamos patente el corolario de nuestra exposición en el capítulo final, con casos concretos de nuestra vida internacional.

Al tomar el Lic. Miguel de la Madrid la tarea de gobernar México, en momentos en que el país se hallaba en una crisis económica, sin precedentes, porque a primera vista no se planteaba una solución viable como lo fue el petróleo en la administración precedente. No obstante que los dos cambios de gobierno anterior se efectuaron en medio de un desprestigios social y la pérdida de la capacidad financiera del país, respectivamente. Una vez más el sistema mostró su capacidad para efectuar ordenadamente la transición de gobierno, además la conciencia de la importancia que tenía el proceder internacional del país para conservar la imagen de la patria en el cosmos.

Pocos meses después de que el presidente López Portillo, el 1 de septiembre de 1982, en un intento por modificar la dirección que habían tomado los acontecimientos económicos y políticos, decretó la nacionalización de la banca privada, responsabilizandola de la fuga de capitales, además de establecer un control de cambios, toma la dirección del país el licenciado Miguel de la Madrid, con la tarea de gobernar México en un clima de incertidumbre por la nueva legislación bancaria y de angustia porque con la caída los precios del petróleo en 1981, se había reducido nuestra solvencia para requerir nuevos créditos del exterior.

Miguel de la Madrid, adquiere la presidencia de nuestra nación el 1 de diciembre de 1982. Desde su discurso de toma de posesión, dejó establecido claramente que no abandonaría el camino trazada para el quehacer internacional de México. "Asimismo, reiteró que México sostendría con indeclinable convicción su tradicional política exterior. Finalmente, señaló la forma como su gobierno daría contenido a las siete tesis sustento de su plataforma electoral: nacionalismo revolucionario, democratización integral, sociedad igualitaria, renovación moral, descentralización de la vida nacional, desarrollo, empleo y combate a la inflación, y planeación democrática." (111) Es decir, no abandonaría los principios tradicionales, ni restaría importancia a las actividades con el extranjero.

(111) Lajous, Alejandra (coord.). Las Razones y las Obras "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo. I. Presidencia de la República. México, 1984. p.25.

La Administración del sexenio 1982-1988, esgrimió como plan de gobierno una estrategia tendiente a la racionalización administrativa para elevar el nivel de democratización y mejorar la distribución de la riqueza. "Una de las reformas más controvertidas fue la que se refiere a la rectoría económica del Estado y a la economía mixta." (112) Es decir, considerase la economía mixta como el motor del desarrollo económico de México.

### II.3.1 Aspecto Económico

El obstáculo mayor que enfrentaba el nuevo gobierno a corto plazo, era indudablemente la crisis económica por la que atravesaba el país pero un planteamiento efectivo más durable exigía eliminar la posibilidad de que situación semejante se presentara en el futuro, para lo cual presentó un proyecto de acción conocido como Programa Inmediato de Reordenación Económica. "Este reconocía que si bien la economía mexicana enfrentaba una situación grave que requería de acciones inmediatas, era igualmente necesario dar los primeros pasos para resolver los problemas estructurales." (113) Ello fué reforzado al día siguiente de la toma de posesión, por los Secretarios de Gobernación, Hacienda, Programación y Presupuesto y Comercio, en una conferencia de prensa ofrecida en el Salón Morado del Palacio Nacional.

(112) *Ibidem.*

(113) *Op. cit.*, p.27.

Por su parte los empresarios, en un intento por lograr la menor afectación posible a sus intereses, ante la política económica del presidente De la Madrid, el 24 de enero de 1983, en Toluca, Edo. de Méx., en voz de José Luis Coindreau manifestaban: "Lo que quedaba de confianza -dijo- se ha agotado "por avalar el silencio" a los políticos. "La sociedad aguarda nuestra participación... Es la hora de actuar", indicó." (114) Es decir, querían ser partícipes en la esquematización para el desarrollo económico, lo cual no era coherente con nuestra legislación.

El panorama internacional no era tampoco muy favorecedor al nuevo gobierno pues al mes siguiente de asumir la tarea de dirigir a la nación, el precio internacional del petróleo resintió severas modificaciones, lo que dió lugar a una reunión de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, en la que se obtuvieron resultados nefastos. "La razón principal del fracaso de la reunión parece haber sido que algunos países necesitaban incrementar urgentemente sus ventas, aun con el riesgo de que los precios bajarán, mientras que otros en situación más holgada, preferían limitar su exportación de petróleo para sostener el nivel de precios y la estabilidad del mercado." (115) Los efectos de la debilidad del mercado internacional del petróleo, afectaban gravemente a la economía mexicana pues ello implicaba el riesgo de que la situación de 1981, se repitiera. Es decir, la reducción en el precio del

(114) Op. cit., p.59.

(115) Op. cit., p.76.

petróleo podría implicar: la disminución disponible de divisas, la paralización de la planta productiva y una posible mayor depreciación del peso pues el energético contribuía con más de la mitad de los ingresos totales del país.

Afortunadamente para nuestra balanza comercial, al principiar el mes de agosto de 1983, debido a la demanda mundial, se incrementó el precio del petróleo tipo pesado, al mismo tiempo que Venezuela anunció también el alza de su petróleo, con lo que los ingresos de México por este concepto fueron mayores. "A partir del 1 de agosto, el precio del petróleo mexicano tipo 'Maya' aumentó un dólar por barril, lo que significaba obtener alrededor de 830 000 dólares adicionales diariamente por la exportación del petróleo." (116) Lo que se mostraba halagueño con respecto al cumplimiento de nuestros compromisos con el exterior.

La deuda pública, que era otro de los grandes problemas nacionales al ser declarado Miguel de la Madrid Jefe del Ejecutivo de la nación mexicana, era una de las más grandes del mundo y alcanzó en diciembre de 1982 la suma de 87 588 millones de dólares. La dificultad de la deuda no radicaba tanto en la magnitud de la misma, como el total que anualmente debía cubrirse para amortizar el principal y los intereses.

Pareció que con el aumento en el precio del petróleo el pago de la deuda pública sería más comodo, sin embargo, al mismo tiempo que se dió el aumento en el precio del crudo pesado, se

(116) Op. cit., 207.

suscitó una alza en las tasas de interés internacionales, y por consiguiente en los del compromiso de pago. "El incremento, aunque moderado, tuvo un efecto inmediato sobre la deuda exterior mexicana, pues elevó los réditos que habría de cubrir el país a cerca de un millón de dólares diarios." (117) Sin embargo, la conjugación de los dos eventos todavía resultó favorable para México pues el aumento en el interés fue menor del que se esperaba. El pago por concepto de intereses al exterior disminuyó entre 1982 y 1985 en poco más de 2 mil millones de dólares.

Otra medida para absorber mayores recursos por parte del gobierno fue el incremento a los usuarios en el costo de los servicios públicos, desde el primer mes de funciones del nuevo gobierno, argumentándose un hecho real, que durante varios años habiéndose mantenido inalterables las tarifas. "En el mismo mes, al aprobarse la Ley de Ingresos de la Federación para 1983, se aumentó la tasa del impuesto al valor agregado (IVA) de 10 a 15 por ciento," (118) Lo cual exigió un sacrificio más a las clases populares, no obstante que fueron eximidos varios artículos básicos de dicho impuesto.

Un rubro de gran importancia dentro de la política económica del primer mandatario de la nación fue el ajuste del comercio exterior. Mediante el impulso a las exportaciones creyó posible el crecimiento económico de la nación, además de considerarlas un

(117) Ibidem.

(118) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo IV. p.22.

elemento vital para la absorción de la fuerza de trabajo, es decir, para la creación de empleos. "La política del presidente De la Madrid en este sentido conjuntó elementos mutuamente reforzantes: un manejo conveniente del tipo de cambio, capaz de actuar favorablemente incluso en el corto plazo, y la negociación con otros países, conducente a la apertura de sus mercados para nuestras exportaciones." (119) Desde el 13 de diciembre de 1982, se abandonó el control de cambios y se instauraron dos paridades. Con la política cambiaria se buscaba mantener una paridad realista y obtener suficientes divisas, a la vez que permitir agilizar las transacciones comerciales con el extranjero y en general todas las actividades económicas con el resto del mundo.

A fin de mantener las condiciones adecuadas para el desenvolvimiento de la industria de la exportación en forma permanente, la Administración De la Madrid, buscó implementatr otras medidas. Además de un tipo de cambio realista que diese como resultado el encarecimiento de las exportaciones mexicanas y el abaratamiento relativo de las importaciones mediante un deslizamiento adecuado para evitar la sobrevaluación, se trató de abrir el mercado internacional en respuesta al cierre del comercio de otros países con el nuestro, principalmente Estados Unidos. "De la Madrid se propuso efectuar acuerdos internacionales que logaran el compromiso de otros países de no

(119) Op. cit., p.30.

proceder con arbitrariedad al bloqueo de sus mercados a los productos de México." (120) En una acción recíproca, nuestra patria, ofrecía un trato similar a los productos de las naciones que demostrasen su buena voluntad.

Para mostrar con hechos su buena voluntad comercial México, a finales de 1985 requirió su ingreso al Acuerdo General Sobre Aranceles Aduaneros y Comercio. Son 91 las naciones que en esos momentos integraban el (GATT) y las cuales realizan en conjunto más de las dos terceras partes del comercio mundial, fijando normas generales respecto al comercio internacional para sus afiliados. Nuestro país, desde 1980 había estado a punto de suscribir un acuerdo con dicho organismo, pero entonces pareció no ser adecuado. Las condiciones del país que orillaron a la firma del Convenio con el GATT, pueden explicarse en base al cambio en la clasificación de nuestras exportaciones. "Entre 1982 y 1985, las exportaciones totales de mercancías del país, excluyendo el petróleo, cuyo proceder se explica por factores obviamente distintos, pasaron de 4 752.2 a 7 099.6 millones de dólares, un incremento de 2 347. 1 millones, equivalente a 50% en sólo tres años." (121) Lo cual hacía más atractivo para nuestro comercio las reglas de la organización.

Una última característica económica notable del sexenio 1982-1988, que mencionaremos es la deuda pública externa.

(120) Op. cit., p.32.

(121) Ibidem.



El licenciado Miguel De la Madrid, como una solución temporal al problema, obtuvo mediante negociaciones, posponer el pago de nuestros compromisos de crédito por varios años, con lo cual mediatizaba el problema, pero no lo finiquitaba. "Como resultado de las dos reestructuraciones de la deuda negociada con los acreedores en el período, se consiguió diferir por un número considerable de años los pagos de principal que debían realizarse de inmediato y reprogramarlos de manera que crecieran gradualmente en el futuro. Además, se lograron ahorros sutanciales en los pagos de intereses, debido a la disminución convenida de las sobretasas y comisiones que los bancos cobraban por arriba de las tasas de interés internacionales." (122)

La administración De la Madrid, sin embargo, no pospusó el mejoramiento e incremento de nuestras Relaciones Internacionales. El período presidencial se caracterizó por un enorme dinamismo de nuestra política exterior, que más tarde mostraría a los ojos del mundo, las ventajas de su quehacer.

### 11.3.2 Política Exterior

Considero que no existe forma más elocuente de expresar los objetivos que se pretendían con el proceder internacional de México, que las palabras de nuestro entonces presidente, Miguel de la Madrid Hurtado, en su discurso de toma de posesión, quién indudablemente manifestaba su deseo por continuar conservando una

(123) Op. cit., p.p. 126-127.

identidad en el orbe, manejando nuestra política exterior con apego a nuestros principios tradicionales, sin descuidar la realidad del cosmos y declarandose en favor de las causas justas. "Mantendremos sin pretensiones de liderazgos, sin dogmatismos ajenos a las condiciones históricas o falsos pragmatismos de nuestros principios... la autodeterminación de los pueblos, la solución pacífica de los conflictos, la igualdad jurídica de los Estados, el desarme para la preservación de la paz y la cooperación equitativa y eficiente." (123) Es decir, nuestra patria se reafirmaba en el camino de una política exterior dinámica, consirando que nuestro proceder internacional, es una parte inseparable de nuestro nacionalismo, que debe irse ajustando a las condiciones existente, tanto en el interior como en el exterior pero no debe fallecer, ni congelarse, ni aletargarse más de lo debido.

Vigorizando las declaraciones del momento en que tuvo en sus manos la tarea de gobernar México, el presidente De la Madrid, al poco tiempo de iniciar su administración, hace un llamado a algunos países de América Latina a fin de celebrar una reunión de cancilleres para analizar las consecuencias de los conflictos existentes en Centroamérica, que era una realidad inherente a los intereses nacionales, y buscar alternativas tendientes a lograr la distensión del área. A la reunión propuesta para celebrarse en la isla de Contadora, se convocó a Venezuela, a quien nuevamente nos habían unidos intereses comunes, a Colombia y a Panamá. Este

(123) Op. cit. Tomo I. p.52.

grupo, que posteriormente cobraría estatura mundial y recibiría el nombre de Grupo Contadora en relación a la isla de la reunión, fue sin lugar a dudas una muestra de la voluntad de nuestro gobierno por imprimir dinámica a nuestro quehacer internacional, además de responder a intereses propios pues "daba prueba fehaciente de la voluntad política del nuevo gobierno mexicano de continuar la línea seguida por su predecesor en Centroamérica - algo sobre lo que se había especulado mucho con anterioridad al primero de diciembre, fecha de la toma de posesión del nuevo gobierno-." (124) Es decir, la meta a alcanzar con este propósito implicaba el deseo de nuestra parte por participar en mantener ese espacio libre de conflictos que pudieran llegar hasta nuestro territorio.

Mantener la zona centroamericana libre de tensiones, era de vital importancia para nuestro país pues de tocar nuestras fronteras los conflictos bélicos de la región, harían necesario el fortalecimiento de nuestro aparato militar y con ello, debido a nuestras carencias económicas, difícil mantener una política liberal e independiente, no sólo en el plano externo, sino también en el plano interno pues el sector político tendría que compartir sus estrategias con la clase militar. Con este panorama, "el 8 de enero de 1983, la Secretaría de Relaciones Exteriores anunció que los cancilleres de Colombia, Rodrigo Lloreda Caicedo; de México, Bernardo Sepúlveda Amor; de Panamá,

(124) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.p. 148-149.

Juan José Amado y de Venezuela, Jorge Alberto Zambrano, estaban reunidos en la isla panameña de Contadora para examinar conjuntamente el Proyecto de Paz que México y Venezuela habían propuesto el año anterior para la región centroamericana y para analizar las posiciones que los países latinoamericanos tomarían en la reunión cumbre del movimiento de los países No Alineados que se celebraría en unos días en Nueva Delhi." (125) la crisis en la América Central inspiraba el temor del rompimiento de la paz en toda la región, sin embargo, en el caso particular de nuestro país, eran varios los factores que nos motivaban a pugnar por la tranquilidad de esas naciones, "podría decirse que el objetivo estratégico de México en la región era la estabilidad política." (126) aunque para la estabilización también era necesaria una estrategia económica que aliviara la situación. Considerando el desarrollo del área, se fortaleció la estrategia en este campo con la reiteración de la ayuda petrolera con que contriubían México y Venezuela.

Después de finalizada la reunión de Contadora, los ministros participantes, extereorizaron los lazos que unian a los países que formaban el Grupo, y en una declaración conjunta hicieron ver lo indispensable que era eliminar todos aquellos factores exteriores que pudiesen implicar la confrontación Este-Oeste y con ello el involucramiento de la Unión Soviética y por supuesto

(125) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo I. p.52.

(126) Ojeda, Mario. Mexico: el surgimiento... p.149.

de los Estados Unidos, exhortaban a los Estados inmersos en las tensiones a reanudar el diálogo y a no recurrir al uso de las armas para evitar agravar el conflicto.

Contadora no fue el único foro internacional en el que nuestra patria mediante la labor diplomática se esforzó por lograr la pacificación en Centroamérica. La participación del subsecretario de Asuntos Multilaterales de la Sría de Rel. Ext. en ese entonces, Víctor Flores Olea, quien acudió como observador el 13 de enero de 1989, ante el Buró de Coordinación del Movimiento de Países No Alineados sobre América Latina y el Caribe, así lo demuestra, la reunión tuvo verificativo en Managua, Nicaragua, lugar en el que pronunciose nuevamente nuestra posición en contra de una intervención armada en la América Central porque ello sería desastroso para los intereses de todos los involucrados. Se señaló el rechazo de México al argumento de aquellos que querían interpretar la lucha de nuestros pueblos como expresión del conflicto Este-Oeste. "En la declaración de managua, que condenó la agresión económica y militar de Estados Unidos a Nicaragua, se incluyeron tres iniciativas diplomáticas mexicanas de primera importancia. En primer lugar, la propuesta de México y Venezuela; en segundo, la Declaración de Contadora y, en tercero, la necesidad de que se produzca en el Salvador un diálogo sin condiciones entre todas las fuerzas políticas incluyendo los frentes guerrilleros." (127) La declaración hacía, sin lugar a dudas, un llamado a la cordura,

(127) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo I. p.54.

lo cual fue interpretado de esta manera por el gobierno de Francia, que en voz de su embajador para América Latina, Antoine Blanca, manifestó en febrero de 1983, su apoyo a las gestiones de paz del Grupo Contadora.

En lo que respecta a los conflictos existentes en El Salvador, México no abandonó su línea fijada en en la declaración franco-mexicana, citada anteriormente, que establecía que la guerra civil no podría llegar a una solución sino se contaba con la participación y la buena voluntad de todas las fuerzas representativas políticamente de ese pequeño país para negociar el conflicto. "A mediados de febrero, México y Francia, con el apoyo de Argelia y Yugoslavia, presentaron ante la Comisión de Derechos Humanos de la ONU un proyecto de resolución que reclama una "solución política negociada" a la guerra civil en El Salvador." (128) Es decir, se reconocía la existencia y el poder de varios grupos inmersos en las fricciones, fueran denominadas movimientos revolucionarios o gobiernos establecidos.

Ahora bien, El Salvador no era toda la problemática de Centro América, existían varios países más en conflicto, cada uno con condiciones específicas que requerían actitudes y soluciones particulares, nuestro país así lo entendió y su proceder fue diferente, según el caso. "la política de México hacia los conflictos revolucionarios de Nicaragua, El Salvador y Guatemala tuvo diferencias importantes. En el caso del movimiento

(128) Op. cit., p.55.

revolucionario nicaraguense, se otorgó un apoyo político amplio y decidido, que como se ha visto llegó al extremo de romper relaciones con el gobierno de Somoza a fin de "apresurar su caída". (129) Aunque el movimiento nicaraguense de cualquier manera puede juzgarse diferente porque tuvo una amplitud que alcanzó a todos los sectores de la población nacional en contra de un dictador, claro está, excluyendo a la clase en el poder y a sus asociados.

En el caso de Guatemala, aunque la participación de nuestro país no fue tan directa como en el caso de El Salvador y Nicaragua, es importante subrayar nuestra actitud con respecto al Asilo, como parte fundamental en el apoyo al pueblo guatemalteco. "a pesar de ciertas diferencias entre distintas dependencias del Gobierno Mexicano (Relaciones Exteriores, Defensa, Migración y Comisión Mexicana para Refugiados), la necesidad de mantener la continuidad en su política tradicional y de guardar consistencia en sus posiciones en sus fronteras norte y sur, llevó al gobierno mexicano a constituir una serie de campos a lo largo de la frontera con Guatemala que, para finales de 1982, se calculaba que alojaban un total de 30 000 refugiados." (130) Aparte del Asilo otorgado a refugiados, la política de México parece haberse concentrado en demostrar que no nuestro país no se prestaba como guarida a las guerrillas guatemaltecas y que cualquier aventura militar debía meditar antes sobre la capacidad militar de nuestra patria pues ella se manifestaba en el control de los campos de refugiados.

(129) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... pp. 150-151.

(130) Op. cit., p.153.

La actividad diplomática de México, por supuesto, no se limitó únicamente a nuestra labor en Centroamérica, existían otros foros para dar muestras de nuestra dirección hacia una política exterior dinámica que nos llevara a la adquisición de una mayor independencia de nuestros actos y una identidad firme en el cosmos. De ahí que nuestra patria conciente de ello, dirige sus pasos hacia otros foros y otros aspectos, que mencionaremos con amplitud acorde a la trascendencia de los mismos para el presente trabajo.

Con motivo de entrevistarse con autoridades del gobierno de Japón, el Secretario de Relaciones Exteriores de México, realizó un viaje a Japón para manifestar el reconocimiento de nuestra nación a los esfuerzos de ellos en sus gestiones para aminorarnos la carga de la deuda externa y la buena voluntad de nuestra parte para ayudar al reajuste ordenado del mercado petrolero. "No obstante, destacó que el gobierno del presidente Miguel de la Madrid no se propone variar la estrategia petrolera mexicana, que consiste en mantenerse independiente de la OPEP y continuar su nivel de exportaciones en 1.5 millones de barriles diarios." (131) Con lo que se denotó nuestra buena voluntad y aprecio por las acciones encaminadas a favorecernos pero también continuidad en nuestro proceder internacional.

(131) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo I. P.103



Posteriormente a su visita a Japón, el Lic. Bernardo Sepúlveda Amor, participó en la reunión de cancilleres en la isla de Contadora, en la VII Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados en Nueva Delhi, en calidad de observador, para tratar de influir en el cumplimiento de los principios del mismo, que en términos generales, coinciden con los principios tradicionales de nuestra política exterior. "La participación del Canciller en Nueva Delhi fue parte del esfuerzo por intensificar la actividad y el compromiso político de México en la esfera diplomática multilateral." (132) Es decir, el gobierno de México encuentra este foro propicio para enfrentar las situaciones de presión internacional compartiendo la estrategia multilateral de los No Alineados.

En marzo de ese mismo año tuvo una entrevista con el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar para ratificar la Convención sobre Derecho del Mar, suscrita por 118 países al principiar el mes de diciembre de 1981, remarcando la posición de México de apego a las normas jurídicas del Derecho Internacional, que en esta ocasión nos complacían enormemente porque al establecer los límites de la zona económica de los Estados ribereños y ser nosotros uno de ellos, nos concedía mayor perspectivas económicas en ese sentido.

Al agravarse los conflictos del área de centroamericana, los primeros mandatarios de los países que conformaban el Grupo Contadora, deciden reunirse nuevamente el 17 de julio de 1983,

esta vez en Cancún México, dando lugar así a la celebración de la primera reunión cumbre. Estados Unidos y Honduras venían realizando maniobras militares conjuntas en las zonas cercanas a la frontera con nicaragua y por otra parte, los grupos contrarrevolucionarios en el interior de nicaragua se unificaban para derrocar al gobierno. En El Salvador, la guerra civil se intensificó en esos meses porque la guerrilla alcanzó mejores posiciones tácticas. Por su parte Guatemala, atacó mas enfáticamente a la guerrilla dentro de su territorio pues Estados Unidos que había suspendido su ayuda militar al gobierno guatemalteco en 1977, la reanudó a principios de 1983. "Dentro de ese "espíritu de Cancún", los cuatro presidentes convienen en proponer a los cinco países centroamericanos directrices generales que sirvan de base para reducir las tensiones políticas e iniciar negociaciones sobre puntos concretos para encontrar una salida a los conflictos." (133) El comunicado conjunto de los cuatro presidentes reunidos en Cancún, habría de dar como resultado, en abril del año siguiente, el documento conocido como Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica, que debido al tiempo tomado para su elaboración final, por múltiples demoras intencionales de las partes desacordes con el documento, no alcanzó mayor calificativo que el de una propuesta importante para el avance de las negociaciones. Es pertinente aclarar que en la misma reunión de Cancún, los presidentes de

(132) Ibidem.

(133) Ojeda, Mario. México: elsurgimiento... p.183.

Venezuela y México, reafirmaron por cuarto año consecutivo la continuidad del Pacto de San José para suministrar petróleo a los países de centroamérica.

Es importante mencionar las repercusiones de nuestro quehacer diplomático. Con nuestra política exterior hacia Centroamérica, volvióse a reavivar el malestar crónico de nuestra nación en ésta materia, nuevamente se presenta la alternativa de pronunciarnos en favor del principio tradicional de no intervención, o enfocarnos a mantener un nivel óptimo en nuestras relaciones bilaterales con Estados Unidos. Para tomar la decisión adecuada, al igual que siempre, debe considerarse el interés nacional y el ambiente internacional, lo cual necesariamente implica contemplar en primera instancia el alto grado de dependencia de la nación mexicana en relación con la potencia líder del sistema capitalista.

Aun cuando Estados Unidos había buscado dar un cambio a su política regional desde el inicio de su política exterior nixoniana, la cual fue mencionada anteriormente en este trabajo, y a los asuntos bilaterales con México en pro de una política global, el proceder nuestro en política exterior no lo dejaba muy satisfecho pues nuestra dinámica internacional, tradicionalmente en favor de los países débiles y coherente con nuestros principios tradicionales, no era acorde con la potencia. "La principal diferencia en los puntos de vista de ambos países estribaba en que, mientras que para Washington los conflictos centroamericanos se debían fundamentalmente a la subversión comunista internacional y que por lo tanto quedaban inscritos en

la confrontación este-oeste, para México éstos se explicaban en función de la situación de opresión política y social en que había estado sumergida la región por tanto tiempo." (134) Por lo mismo era necesario conciliarnos con la realidad para lograr manifestar nuestra coherencia política y reafirmar nuestra independencia e identidad acorde con los intereses nacionales.

El Presidente de la República, se entrevistó con el primer mandatario de los Estados Unidos en la ciudad de La Paz, Baja California, el 14 de agosto de 1983, en un clima político difícil por la diferencia de concepciones con respecto a centroamérica. Por lo que respecta a las relaciones bilaterales, las cuales se caracterizaban en esos momentos por problemas de intercambio comercial y financiero por la mala situación económica de México, complicabanse más aun por la dificultad de nuestras exportaciones a la vecina nación. "En el aspecto de las relaciones bilaterales, el presidente de México destacó que el reto era conjurar nuestras diferencias y resolverlas con oportunidad." (135) Es decir, ante la realidad existente nuestro presidente trata mediante el diálogo a tan altos niveles, de encontrar soluciones a los problemas mutuos, pero sin ceder u ofrecer disminuir nuestro proceder hacia centroamérica, ni menospreciar nuestras relaciones bilaterales ni perder nuestra identidad.

(134) Op. cit., p.161.

(135) Lajous, Alejandra. "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo I. P.222.

A la segunda mitad de 1984, después de múltiples reuniones del Grupo Contadora, todavía se mantenían reservas acerca del éxito de las gestiones y la posibilidad de firmar el compromiso de dar solución a los conflictos, degenerado en el "Acta revisada". La duda principal radicaba en el hecho de si sería posible o no que el líder capitalista estuviera dispuesto a comprometerse a observar una actitud pasiva mediante su acuerdo de cumplir el convenio. "ocurre lo que era lógico. Nicaragua anuncia el 21 de septiembre, su disposición a firmar el Acta revisada. Pero Washington, tomado por sorpresa, se rehusa a aceptar que se apruebe un documento que le disgusta, aunque nunca se ha atrevido a criticarlo públicamente." (136) Es decir no intentaría censurarlo abiertamente pero si buscaría la forma de bloquearlo. Después de que Estados Unidos rechazó el documento, Honduras, El Salvador y Costa Rica asimismo se negaron a aceptarlo. Por supuesto que existía también poca disposición de parte de los países centroamericanos para consolidar el acuerdo, por ello el tratado de paz no fue suscrito. "Cada vez que se acercaba un período de negociaciones conjuntas para avanzar hacia la firma del acuerdo, en las fronteras de Nicaragua con Honduras y Costa Rica se suscitaban enfrentamientos armados, provocados por la presencia de fuerzas irregulares que actúan en contra del régimen de Managua." (137) Sólo la mediación del Grupo Contadora impedía que se declarase la guerra entre Nicaragua y Honduras o Costa Rica.

(136) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.185.

(137) Lajous, Alejandra. "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo IV. p.67.

Las Relaciones entre México y Estados Unidos, a finales de 1984, atravesaban por un momento difícil debido a lo opuesto de sus concepciones respecto a los problemas que Contadora se empeñaba en solucionar. La situación económica de nuestro país se manifestaba difícil y la potencia no parecía ceder en favor de nuestra actividad comercial para facilitarnos la salida de la crisis, más aún, trataba de presionarnos pues mantenía prácticas proteccionistas que dañaban las exportaciones mexicanas y el Departamento de Estado hizo difundir el rumor entre los viajeros a México la idea de que visitar nuestro territorio era peligroso. "Finalmente, a mediados de mayo de 1985 el embajador Gavin afirmó que, por el momento su gobierno no consideraba necesario emitir el aviso de prevención a los turistas estadounidenses." (138) No pasaron muchos meses antes de que el gobierno de Washington continuará sus agresiones en contra nuestra. En febrero de ese mismo año fue asesinado un agente norteamericano, Enrique Camarena Salazar, que combatía el narcotráfico en nuestro país y a razón de ello el Departamento de Estado difundió un informe donde afirmaba que grandes cantidades de heroína y marihuana llegaban a los Estados Unidos a través de México y que no se hacía nada de nuestra parte por evitarlo pues existía corrupción gubernamental.

(138) Op. cit., p.70.

El tema del narcotráfico cobró mayor realce cuando Estados Unidos, argumentando el pretexto de evitar el comercio ilícito de enervantes, en una maniobra que llamó "Operación Interecepción", impuso un estricto sistema de revisión en sus aduanas fronterizas con México entre el 16 y 25 de febrero de 1985, causando graves pérdidas y molestias a las comunidades de ambos lados de la frontera. Nuestro gobierno, a través del Secretario de Relaciones Exteriores señaló que esta acción se realizó unilateral e injustificadamente. La "Operación Interecepción" fue cancelada el 25 de febrero, sin embargo, a través de los medios de comunicación se continuó tratando de desprestigiar a la nación mexicana valiéndose de la muerte del agente norteamericano.

"La detención de Rafael Caro Quintero, importante narcotraficante y presunto autor intelectual del asesinato de Camarena, en abril, no evitó que continuaran los comentarios negativos sobre México." (139) Era claro que lo único que se buscaba era ejercer presión sobre nuestro gobierno para que moderase su actitud contraria a los intereses de la nación vecina.

Sin embargo, debemos hacer notar que la actitud norteamericana no fue hosca en todos los aspectos pues contrastando con su actitud respecto al tráfico ilícito, el 22 de abril de 1985, tras algunos años de negociación, Estados Unidos concedió a los productos mexicanos el derecho a la prueba del daño, mediante un convenio comercial relacionado con subsidios e

(139) Op. cit., pp.70-71.

impuestos compensatorios, siempre y cuando México se comprometiese a su vez a liberalizar su comercio. "Este acuerdo terminó con una práctica discriminatoria de muchos años a los productos mexicanos." (140). A más de ésto, Washington y la prensa estadounidense aminoraron en junio sus comentarios negativos en contra de nuestro país con respecto al narcotráfico, ello a razón de un acuerdo con la Procuraduría de México para combatirlo. En septiembre, motivado por los sismos que tuvieron lugar en nuestro territorio, por conducto de su esposa Nancy, el presidente Reagan entregó a nuestro gobierno un cheque por un millón de dólares como un gesto de buena voluntad.

Otro aspecto destacado de la actividad mundial de México durante el mandato presidencial del licenciado Miguel de la Madrid, lo constituyó la renegociación de la deuda externa de la nación pues en este campo, enfrenta el problema con una visión multilateral por ser un problema que afecta no sólo a nuestra nación, sino a varios Estados de América Latina. "Bajo la tesis de la corresponsabilidad que más tarde se afinaría en el concepto de "seguridad económica colectiva", México se lanza, junto con otros países latinoamericanos, a la búsqueda de la concertación política para la acción conjunta de los deudores frente a los industrializados. La coyuntura era propicia pues... los cuatro países de Contadora contaban ya con una amplia experiencia al respecto." (141) Además la decisión del préstamo a Argentina por 100 millones de dólares de nuestro gobierno, durante la gira a

(140) Op. cit., p.71.

(141) Ojeda, Mario. México: el surgimiento... p.191.



Sudamérica del Jefe de la Nación mexicana, fomentaba la unificación pues otras naciones del continente también contribuyeron, otorgando crédito al país de las pampas, para socorrerle en el problema del vencimiento de su adeudo, Brasil aportó 50 millones de dólares, Colombia 50 y Venezuela la misma cantidad que México. Dando mayor fuerza a nuestra patria en las negociaciones con los dirigentes del FMI, pues ahora eran varios los países que se encontraban a la expectativa de las acciones que ejerciera México, y para inculpar a las potencias industriales de los problemas que podía acarrear el no dar una solución adecuada a la deuda mundial.

México había efectuado negociaciones con el FMI que le permitieron reestructurar su deuda con los bancos acreedores, con la convicción de ambas partes de que la estabilización de la economía mexicana debía enfocar su estrategia en adquirir el equilibrio de la balanza de pagos mediante una política de austeridad. Sin embargo, nuestro gobierno con el tiempo se convenció de que ello no era suficiente y así lo declaró pues para que los países endeudados pudiesen cumplir con sus compromisos financieros era necesario que las arcas de las naciones respectivas se allegaran divisas mediante el fortalecimiento de sus exportaciones y de esa manera poder pagar adecuadamente. "En 1985, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, James Baker, anunció un plan para enfrentar el problema de la deuda externa de los países en desarrollo que en lo sustantivo coincide con la tesis mexicana." (142) Al concordar

(142) Lajous, Alejandra. "Gobierno de...". Tomo IV. P. 71.

en puntos de vista con nuestra nación, Estados Unidos presionó para que en los acuerdos posteriores que existiesen con el FMI, se diera primordial importancia a los mecanismos necesarios para estabilizar las economías de los países deudores en el que se reconociera la necesidad del desarrollo.

A consecuencia del terremoto que cimbrió nuestro país en 1985, nuestra balanza de pagos se vio en dificultades para efectuar los pagos de la deuda pública pues el turismo decreció y hubo de importar equipos de hospital y telecomunicaciones, mencionamos dificultades, más no obstáculos insalvables ya que nuestra actividad internacional nos había concedido mayor capacidad negociadora en este terreno. "El gobierno de México solicitó, como apoyo a la comunidad internacional para el esfuerzo nacional de reconstrucción, el diferimiento de los pagos que vencían en octubre y noviembre de 1985, por 950 millones de dólares. La solicitud fue aceptada provisionalmente por un plazo de seis meses." (143) Asimismo, se pudo obtener nuevos créditos para financiar la reconstrucción de los daños.

Si bien hasta el momento nos hemos centrado en la acción del país respecto a nuestras zonas vecinas y a los problemas particulares que enfrentaba entonces la nación, el gobierno del presidente De la Madrid, tampoco descuido otros aspectos del ámbito global, importantes para el incremento y mejoramiento de nuestras Relaciones Internacionales en otros foros mayores y con

(143) Op. cit., p.30.

otros Estados más distantes, pues hacerlo implicaba el descuido de aspectos que pudieran ser de interés recíproco o general. El juicio del primer mandatario de la nación mexicana así lo entendió.

### III. LA DINAMICA DIPLOMATICA DE LOS ULTIMOS AÑOS

La labor de México. Si bien es cierto que el presidente Miguel de la Madrid, desde el inicio de su gestión administrativa no dejó lugar a dudas sobre la continuidad y dinámica que pensaba dar a nuestra política exterior, haciendo patentes los intereses de la nación a través de acciones en la esfera bilateral, al igual que en la multilateral, para finales de la primera mitad de del sexenio presidencial, eran innumerables los actos que respaldaban la pronunciación efectuada en el discurso de toma de posesión y el deseo de no abandonar el camino trazado. Citemos casos a partir de 1985, algunos ya tratados parcialmente con anterioridad, que respalden nuestra declaración.

Nuestra diplomacia se manifestó no únicamente como una herramienta valiosa para el enlace de la nación con el mundo, sino además como parte del quehacer nacional para responder a los intereses internos de los mexicanos y parte destacada de nuestro evolucionamiento político, económico y social. "México ha proyectado su presencia externa con la convicción de que es un imperativo edificar un orden mundial en que la moral y la política no resulten elementos excluyentes entre sí. Ha subrayado, sobre todo, que la solución de los conflictos de

intereses que definen a los escenarios del planeta deben fundarse en la irrestricta aplicación de principios tales como la solución pacífica de las controversias, la igualdad jurídica de los Estados, la proscripción del uso o de la amenaza de la fuerza, la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, el respeto a la soberanía y la integridad territorial, la cooperación para el desarrollo y el fortalecimiento de los foros internacionales." (144) El ambiente internacional y el interés nacional, exigían la observancia de estas reglas y principios, pero además una política exterior vigorosa y coherente. México proyectó mayor energía en sus contactos con otras naciones y participó con dinamismo en los foros internacionales.

### III. 1 América Latina

La afinidad que nos une con las naciones de América Latina es mucha, pues además de la cercanía de su territorio en relación con el nuestro, el idioma, la cultura e historia, hacen que nuestro país considere altamente prioritario el rubro de nuestras acciones en política exterior para el fortalecimiento de las Relaciones Internacionales de México con estos Estados.

En el momento que nos ocupa, indudablemente la situación de la parte más estrecha de nuestro continente, por la existencia de conflictos entre las naciones que conforman esa región y que

(144) Secretaría de Relaciones Exteriores. Informe de Labores 1985-1986. Subdirección de Documentación y Biblioteca S.R.E. México, 1987. pp. 7-8.

amenazan traspasar sus fronteras, ha motivado acciones por parte de nuestro país. México, al igual que las naciones del continente que integran el Grupo Contadora no han cesado en su empeño de lograr la pacificación del área apoyando el diálogo para lograr un entendimiento. "La segunda reunión de cancilleres de la comunidad Económica Europea, de América Central y del Grupo Contadora, que se realizó en Luxemburgo los días 11 y 12 de noviembre de 1985, persiguió el propósito de generar una corriente de cooperación hacia la región centroamericana." (145) El deterioro en la actividad económica, producto de las actividades militares, estaba produciendo daños irreversibles para el desarrollo de la región.

Al año siguiente, en enero, el Grupo Contadora y su Grupo de apoyo, efectuaron una reunión en Caraballeda, Venezuela, para continuar estimulando la pacificación pero en esta ocasión se señaló la necesidad de instaurar una serie de medidas que permitieran el establecimiento de las condiciones políticas propicias para la negociación. Sin embargo, no es sino hasta el 6 de junio que los gobiernos de los cuatro países que forman el grupo concluyeron la negociación e hicieron entrega de un documento a los gobiernos centroamericanos. Empero, para que fuesen ejecutadas las acciones propuestas era necesario el compromiso de las partes interesadas, lo cual provocó enormes reticencias de algunas de las partes. "Para el Grupo Contadora y su Grupo de Apoyo, sin embargo, la culminación de las gestiones de

(145) Op. cit., p.9.

paz no se limita a la elaboración de un tratado. Lejos de cancelar el proceso, su adopción, en cambio, abre otra etapa de la negociación que tiene que ver... con la creación de las condiciones que permitan su formalización." (146) Es decir, el planteamiento era bueno teóricamente pero la realidad implicaba contemplar diferentes intereses.

Nuestra nación apoyó constantemente los postulados multilaterales en su búsqueda por solucionar los problemas bélicos de la región en Centroamérica, principalmente a través de Contadora, incitando al diálogo y a la negociación para la realización de acuerdos para la pacificación.

El Grupo Contadora, efectuó además, una intensa labor con el fin de promover la cooperación económica hacia América Central pues considera que la deficiencia en este campo y en el aspecto social, son barreras a la estabilización de las instituciones políticas y al desarrollo de las naciones. "A este respecto cabe destacar la celebración de la Conferencia Ministerial de Hamburgo sobre Diálogo Político y Cooperación Económica entre los Estados de la Comunidad Económica Europea, de Centroamérica y los de los grupos de Contadora, con miras a fortalecer la cooperación europea con el istmo centroamericano." (147) Es decir, se había logrado la atención mundial hacia el problema.

(146) Op. cit., p.10.

(147) S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. p. X

Hasta finales del sexenio 1982-1988, América Latina continuó ocupando un lugar destacado en la política exterior de nuestra nación. México no descuidó las iniciativas multilaterales ni las bilaterales en su deseo de encontrar mejores alternativas para la nación. Es importante dentro de este contexto, mencionar el incremento sustancial de cooperación entre México y Guatemala, motivado por la voluntad política de ambos gobiernos para lograr la paz y el desarrollo de sus respectivos pueblos. "Este concepto de convivencia se ha constituido en el espíritu rector de las entrevistas sostenidas por los mandatarios de ambos países, la última realizada en marzo de 1988 en la ciudad de Cancún, Quintana Roo." (148) Es decir, el presidente De la Madrid trata de no descuidar las ventajas que puede proporcionar la vecindad.

### III.2 Organismos Internacionales

Nuestro país considera que todos los foros internacionales son indudablemente canales para proteger e impulsar los intereses de la nación y para situarnos concretamente en un lugar desde donde se puede apreciar la realidad del cosmos, ya sean organismos internacionales de aspecto regional como la Organización de Estados Americanos o, de implicaciones mundiales como es el caso de la ONU.

(148) Ibidem.

Con motivo del cumplimiento de cuatro décadas de existencia de la Organización de las Naciones Unidas, nuestro gobierno hizo ver la necesidad de fortalecer la organización pues considera a la ONU como un medio adecuado para conciliar los intereses de todas las naciones del orbe. "México destacó que el modelo de un comportamiento constructivo entre las naciones radica, ciertamente, en la obligación de los países de cumplir y hacer cumplir los principios y normas de la Carta de San Francisco." (149) Es decir, se manifiesta nuestra convicción de apego al derecho y el rechazo al uso de la fuerza como herramienta en las relaciones entre los Estados. "En 1985, el embajador Porfirio Muñoz Ledo terminó sus funciones como representante de México ante la ONU y fue sustituido por Mario Moya Palencia." (150) La labor y el lugar que mantuvo México en esos foros, repercutió en la aceptación de nuestra nación en el orbe.

Una muestra del concepto que se tiene de la patria en los foros internacionales fue sin duda fue la resolución aprobada por la ONU, mediante la cual se convocaba a los Estados miembros para ayudar nuestra patria en su recuperación después de los temblores de septiembre de 1985 que tuvieron un efecto devastador, principalmente en la ciudad de México por su densa población. El secretario general de la Organización de las Naciones Unidas,

(149) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986. p.17.

(150) Lajous, Alejandra (coord,). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo IV. p.75.



Javier Pérez de Cuéllar, se mantuvo bastante activo en este región y efectuó frecuentes consultas con nuestro gobierno para determinar la situación y encontrar los mejores mecanismos para lograr una asistencia efectiva. "El 30 de octubre, la organización multinacional celebró una reunión coordinadora de ayuda internacional a México, en la que 34 países dieron su apoyo a nuestro país." (151) Con motivo de los sismos la sociedad internacional mostró una enorme solidaridad a nuestro país y desde el día mismo del primer terremoto, toda clase de asistencia fue provista para enfrentar el percance. A mediados de enero de 1986, se habían recibido más de 10 millones de dólares en efectivo, cerca de 300 vuelos y casi 100 embarques terrestres con alimentos y diferentes implementos, provenientes de más de 40 países para auxiliarnos en nuestras dificultades.

En el ámbito regional nuestra labor diplomática también se mantuvo activa en los foros internacionales. En diciembre de 1985, ante la debilidad que mostraba la Organización de Estados Americanos, México contribuyó al robustecimiento de la misma, participando activamente en las sesiones de la Asamblea de dicha organización, "que concluyeron en la adopción del Protocolo de Cartagena que incorpora, entre otras reformas a la Carta de Bogotá, el principio del pluralismo ideológico." (152) Con lo cual se manifiesta la posibilidad de mayor convivencia entre las naciones, derribando barreras existentes entre regímenes políticos no compatibles entre sí.

(151) Op. cit., p.75

(152) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986. p.17

Con respecto a la necesidad de los países deudores de adoptar medidas conjuntas para el mejoramiento en el pago de los servicios de la deuda. En el mes de abril de 1986, tuvo verificativo en nuestro país una reunión especial PNUD/CEPAL para convenir en los lineamientos del programa regional para América Latina y el Caribe por un período de cuatro años (1977-1991). "Esta Conferencia significó una oportunidad para . . . que el gobierno de México hiciera un análisis de la crítica situación de la región y advirtiera acerca de las imprevisibles repercusiones de la deuda externa y su impacto en la estabilidad del continente." (153) Es decir, nuestra nación dejaba traslucir la desigualdad entre las naciones deudoras y los países industrializados.

A través del Mecanismo permanente de Consulta y Concertación Política de la ONU, México propició un ambiente agradable para el tratamiento de la deuda externa, el comercio, el proteccionismo y otros puntos. "Durante noviembre de 1987, Acapulco, México, fue la sede de la Primera Reunión Presidencial del Mecanismo, ocasión en la cual el Presidente de México hizo un exhorto a los Jefes de Estado o de Gobierno ahí reunidos, para trabajar juntos por una real integración latinoamericana así como por la solución de problemas afines." (154) Lo mismo ocurrió en Oaxaca, en junio de 1988, solo que ahí, además se acordó robustecer la cooperación y la integración de los países de América Latina.

(153) Op. cit., p.18.

(154) S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. p. XI.

### III.3 Europa Occidental

Con el objetivo primordial de aumentar y ensanchar las Relaciones Internacionales de México, nuestro primer mandatario en 1985, efectuó una gira de trabajo a varios países de Europa, buscando estrechar los vínculos bilaterales con Alemania Federal, Bélgica, España, Gran Bretaña y Francia, naciones que visitó del 6 al 23 de junio, así como obtener una mayor cooperación por parte de esa región para el esfuerzo que se realizaba en nuestro país para mejorar las condiciones económicas, pues a ella corresponde un tercer polo del poder mundial que se ha diversificado. Era deseable de parte de la Comunidad Económica Europea, el que nos otorgara condiciones alentadoras para la entrada de las exportaciones mexicanas a sus mercados, además de opciones que aligeraran la deuda de los países de América Latina. "La noche del 25 de junio, dos días después de su regreso a nuestro país, el Jefe del Ejecutivo... informó que se concertaron 45 convenios de inversión conjunta en nuestro país en proyectos industriales, de comercio exterior y de turismo, con un valor total de 150 000 millones de pesos (682 millones de dólares), y que se acordaron financiamientos en ambas direcciones con un valor de 166 000 millones de pesos (755 millones de dólares) para apoyar el intercambio comercial." (155) Es decir, los resultados fueron optimistas y alentaban la acción de nuestro proceder internacional.

(155) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo IV. p. 73.

Europa Occidental constituye una magnífica alternativa para diversificar nuestras Relaciones Internacionales, principalmente en los aspectos económico, financiero y comercial, además de un camino viable en dirección de obtener mayor independencia en nuestro proceder mundial. Con respecto a la esfera política, es también un foro adecuado para fortalecernos en nuestros diálogos con las demás naciones. "Las relaciones de México con este grupo de países han avanzado por dos vías paralelas. Por una parte, se han intensificado los contactos bilaterales para promover un mayor intercambio político, económico y cultural con cada país de la región; por la otra, se ha propiciado un diálogo interregional en el que México, junto con otros países de América Latina, han elevado el nivel y ampliado los alcances de la cooperación política con la Comunidad Económica Europea." (156) Algo que nos puede dar opción a presentar posiciones conjuntas ante la sociedad internacional.

#### III.4 La Unión Soviética y Europa Oriental (países socialistas)

México intenta encontrar opciones con los países socialistas para incrementar sus Relaciones Internacionales de tipo político, económico y comercial. La diferencia en los sistemas de producción y en el régimen político, dificulta, pero no imposibilita lograr una excelente cooperación en ciertos aspectos beneficios y de interés mutuo. "Con los

(156) S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. p.XIII.

países de esa región compartimos la preocupación del futuro de la humanidad y concertamos esfuerzos para detener la carrera armamentista y crear condiciones de confianza y seguridad en las relaciones entre los Estados." (157) Por lo mismo, no debe olvidarse este rubro, además de que la realidad del cosmos evoluciona, y no debemos quedarnos rezagados en el proceso. El presidente De la Madrid, conciente de ello, efectuó una visita oficial a la República Socialista Federativa de Yugoslavia en 1985, coincidiendo ambos mandatarios en su preocupación por la existencia de rivalidad entre las dos grandes potencias.

### III.5 Africa, Asia y Oceanía

Hacernos presentes en todo el orbe, es una de las funciones de la política exterior, por ende no se puede discriminar de nuestra atención Africa, Asia ni Oceanía, pues forman parte de un esquema de diversificación de nuestra Relaciones Internacionales, respaldas por una política exterior dinámica, así lo puso de manifiesto las visitas efectuadas por el Secretario de Relaciones Exteriores de México en enero de 1986 a Argelia y Egipto. A nuestro país vino el primer ministro de la India, Rajiv Gandhi, varios meses despues. "Esta última visita coincidió con la realización del Tercer Simposio Africa-América Latina, realizado con el fin de promover un mayor conocimiento entre Africa y América Latina y estimular una mejor cooperación interregional."  
(158)

(157) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986 p.15.

(158) Ibidem.

El establecimiento de relaciones diplomáticas entre nuestro gobierno y el de Seychelles en 1986, hizo más clara la presencia de México en el continente negro. Se reforzó además con la declaración emitida en mayo de 1986, al reiterarse el respaldo a la independencia de Namibia y la tajante oposición a la política del apartheid de Sudáfrica, denotando una imagen de México, de país humanitario y que pugna por la igualdad en todos los niveles. Posteriormente se establecieron relaciones diplomáticas con Mozambique, en 1988.

Con respecto a Asia, México a puesto especial interés en el diálogo y la cooperación con los países que integran la llamada Cuenca del Pacífico, debido al sorprendente desarrollo económico alcanzado por dichas naciones, pero por ser merecedoras de un estudio más profundo y específico, para los fines de este trabajo, baste señalar que un afán de diversificación, y fortalecimiento de nuestras Relaciones Internacionales. "Entre las actividades que se efectuaron con este propósito destaca la gira oficial realizada por el Canciller mexicano en julio de 1988 por Australia, Corea del Sur, Japón y Nueva Zelandia." (159) Es decir, se trataba de destacar nuestra presencia hasta en los lugares más recónditos del cosmos.

### III.6 Desarme

En el campo del desarme, nuestra patria cuenta con un enorme prestigio, que implica necesariamente un gran compromiso por

(159) S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. p.XIV.

mantenernos activos en las iniciativas del mismo. El Premio Nobel de la Paz, obtenido en 1982 por el Embajador de México, Alfonso García Robles, es un estímulo a la tradicional labor de la nación en busca de la eliminación del peligro de las armas nucleares.

Nuestra labor en contra del armamentismo, no es árida ni aislada pues es una preocupación universal, el interés por detener la carrera nuclear se manifiesta en todos los foros propicios, así se ha dado origen a la formación del grupo constituido por México, Argentina, Grecia, India, Suecia y Tanzania, que desde mayo de 1984, hicieron público un comunicado en el que demandaban a las potencias el cese al armamentismo atómico para no poner en peligro la supervivencia del género humano. "El 28 de enero de 1985 los mandatarios firmantes del comunicado en favor del fin de la carrera armamentista, conocido como Grupo de los Seis, o de los Cinco Continentes se reunieron en Nueva Delhi, India. En esta ocasión cada uno de los jefes de Estado reiteró su disposición a proseguir su campaña en favor de un desarme completo, dado el enorme peligro que las armas nucleares significan para la humanidad y la magnitud de los recursos que la carrera armamentista consume." (160) Sus declaraciones han sido entregadas a cada una de las cinco potencias nucleares y comunicadas a todos los gobiernos del mundo, por lo cual el Grupo de los Seis deja ver la presencia destacada de nuestra nación.

(160) Lajous, Alejandra (coord.). "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomo IV. p.74.

Nuestro mandatario por su parte, hizo propicia la ocasión para conseguir algunos acuerdos en interés particular de México y obtuvo de la buena voluntad de la India que éste país se comprometiera a colaborar técnica y financieramente en el campo de la industria de las maquinas y herramientas. "El 29 de enero, el mandatario mexicano inició su visita oficial a la India. Al día siguiente se dieron a conocer los primeros acuerdos específicos: la adición de un protocolo sobre biotecnología al convenio de cooperación científica entre ambos gobiernos;... así como explorar la posibilidad de compra de mineral de hierro por parte de México." (161). Es decir, nuestro Jefe del Ejecutivo no dejaba lugar a dudas del carácter dinámico de la política exterior de México.

Después de la reunión celebrada entre los gobiernos de Argentina, Grecia, India, México, Suecia y Tanzania, que tuvo lugar en la ciudad de Ixtapa, Zihuatanejo, del 5 al 7 de agosto. "Los seis líderes recordaron que los problemas vinculados con la propia sobrevivencia de la humanidad no pueden ser abordados por una minoría selecta de Estados, por poderosos que sean, sino que han de atenderse mediante el concurso de la comunidad de las naciones, de organismos internacionales y de grupos de individuos en lo que representa una aspiración democrática de la sociedad mundial de nuestros días." (162) Es decir, nuestra nación hace obligada la participación en los foros multilaterales pues es un problema que concierne a toda la humanidad.

(161) Op. cit., pp. 73-74.

(162) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986. p.16.



Nuestra actividad legendaria en el aspecto del desarme, ha llevado a México a una labor incansable en aras de lograr la desnuclearización bélica, promoviendo iniciativas en todos los aspectos posibles e incluso a fomentar el diálogo entre las potencias capitalista y socialista principalmente mediante el llamado Grupo de los Seis, citado anteriormente. Entre las últimas actividades de nuestro primer mandatario, antes de terminar su sexenio presidencial, destaca la celebrada en la península eslava. "En enero de 1988 el presidente Miguel de la Madrid participó en la III Reunión Cumbre de los Jefes de Estado y de Gobierno del Grupo, en Estocolmo, Suecia, ocasión en la que se propuso entre otros, el establecimiento de un sistema multilateral de verificación de ensayos nucleares, propuesta que el Jefe del Ejecutivo mexicano llevó posteriormente al III Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General de la ONU dedicado al desarme." (163) Es decir, se mantuvo nuestra acción en este tema hasta el final de la gestión administrativa del licenciado De la Madrid, sin desfallecer, pues forma parte de nuestro prestigio internacional.

### III.7 Estados Unidos

Hemos dejado este rubro para el final, a pesar de lo reiteradamente que fue mencionado a lo largo de todo el trabajo, pues es inegable que las relaciones con el país limítrofe de nuestra frontera norte son de enorme importancia, ha intervenido

(163) S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. p.XV.

en nuestra problemática interna y externa a lo largo de toda nuestra historia, en ocasiones positivamente, y en otras completamente opresivo. De cualquier manera, la extraordinaria complejidad de nuestras relaciones bilaterales con Estados Unidos nos hace poco atractivo abarcar más ampliamente este tema por dos razones principalmente: porque ya ha sido motivo de innumerables estudios especializados, y porque el presente trabajo intenta dar una concepción generalizada de la diversificación de nuestras Relaciones Internacionales. Sin embargo, se hace evidente que no debemos evitarlo pues forma parte importante de nuestro quehacer internacional, tratemoslo pues acorde con los objetivos de este trabajo.

La cantidad enorme de intercambios y la fuerza de los vínculos de toda naturzaleza, que convergen en las relaciones entre ambos países, dió lugar a que a partir de los años fijados en este último inciso fuesen múltiples los contactos entre los mandatarios de ambas naciones. "Por lo que se refiere a Estados Unidos, el Presidente de la República se entrevisto en dos ocasiones, el 3 de enero en Mexicali, y el 13 y 14 de agosto en Washington, con el Presidente Reagan." (164) En las que los problemas económicos, políticos y sociales reflejaron dos visiones diferentes sobre los problemas existentes en el mundo.

(164) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986. p.16.

La diferencia en las perspectivas sobre la realidad, desde luego tiene su origen en el diferente grado de desarrollo alcanzado por cada país, que a su vez alimentaba intereses contrarios. Por la misma divergencia de conceptos, era necesario encontrar salidas comunes a los problemas existentes entre ambos. "Con tal propósito, el Presidente Miguel de la Madrid manifestó que es preciso cimentar nuestras relaciones con los componentes básicos de una cooperación fructífera, de un trato maduro y sereno así como de equidad en la distribución de responsabilidades." (165) Es decir, se reconocía la existencia de tensiones difíciles de reconciliar, pero no insuperables, si se consideraban dentro de un marco de justicia.

El Presidente de México, conciente de la importancia que las relaciones con la potencia capitalista significaban para nosotros, trató de conciliar los intereses de ambos, haciendo obvia la conveniencia de las dos partes, por encima de factores independientes que empañasen la imagen de las cosas. "El Primer mandatario reiteró la voluntad del gobierno de México de privilegiar el conjunto de los nexos binacionales por encima de intereses particulares. Insistió en que es necesario rechazar las presiones que esos grupos ejercen para beneficiarse de una eventual ruptura de la comunicación política entre ambos gobiernos." (166) Es decir, implicaba que la respuesta era una cooperación política más extensa y un diálogo digno para dirimir las diferencias de acuerdo con las reglas de convivencia. No se

(165) Op. cit., p.13.

(166) S.R.E. Informe de Labores 1985-1986. p.13.

buscaba el sacrificio de ese contacto en aras de un interés por el momento subjetivo.

Nuestro mandatario consideró adecuado dar prioridad al diálogo en el trato con los Estados Unidos para el ejercicio de nuestras relaciones bilaterales y abordar los temas que concernían a ambos, con respeto y para beneficio mutuo, lo cual pareció brindar los resultados esperados.

Durante la entrevista efectuada entre los presidentes de México y Estados Unidos, celebrada el 13 de febrero de 1988, en Mazatlán, Sinaloa, México, se pudieron observar muestras de que la relación había mejorado y que la cooperación de ambos países, denotaba signos positivos y perspectivas de beneficio para las dos partes. "Por sexta ocasión nos reunimos el presidente Ronald Reagan y yo para analizar conjuntamente, con un ánimo de cooperación, amistad y respeto, el estado que guardan las relaciones bilaterales entre nuestros países... Hoy podemos afirmar que en el inicio de 1988 se testimonia, aquí en Mazatlán, un mejoramiento en el clima de nuestras relaciones y un considerable avance en el tratamiento de diversos capítulos que integran la agenda bilateral." (167) Es decir, la estrategia había sido efectiva y México mantenía con mayor vigor y en un clima más agradable sus relaciones bilaterales con Estados Unidos. Además había adquirido una imagen más positiva y mayor capacidad negociadora en el cosmos.

(167) Discurso del presidente de México, Miguel de la Madrid Hurtado, con motivo de la visita de Estado del presidente de los Estados Unidos de América, señor Ronald Reagan. Mazatlán, Sinaloa, 13 de febrero de 1988. Tomado de S.R.E. Informe de Labores 1987-1988. pp.379-380.

## CONCLUSIONES.

### CAPITULO I ANTECEDENTES HISTORICOS.

El deseo generalizado de las diversas clases sociales que conformaban la Nueva España, por lograr la independencia que tuvo que lograrse mediante la conciliación de intereses diversos, como un movimiento precipitado, no dió oportunidad a que la nación independiente contase desde un principio con un cuerpo de funcionarios hábiles en el manejo de sus Relaciones Internacionales, lo cual arrastró enormes dificultades para el reconocimiento de su soberanía e independencia, sin mencionar los enormes conflictos de orden interno por el deseo de varios grupos de administrar a la recién independizada nación.

Es decir, la política exterior realizada en los inicios de nuestra independencia, indiscutiblemente sienta algunas de las características de nuestra conducta internacional pues a varios meses de firmado el Tratado de Córdoba por el Virrey O'Donojú, las Cortes Españolas lo declaran ilegítimo, con el propósito de mantener su dominación sobre el pueblo mexicano .

No obstante el respaldo jurídico a la independencia declarado en el tratado mencionado, son varios los conflictos que surgen entre los grupos sociales y que demandarían posteriormente un sentimiento nacionalista, si se quería conservar la identidad, autonomía y el suelo patrio pues, la independencia obtenida en un principio es relativa y muestra de ello es el hecho de que el primer Congreso Constituyente del México independiente nombra como gobernante a un emperador, " Agustín I ", a pesar del predominio de ideas antimonárquicas entre sus integrantes, mostrando la poca individualidad de la clase que logró emanciparnos de España.

La pérdida de la mitad del suelo patrio hizo visible la posibilidad de perder todos los logros alcanzados, mostrándose lo poco preparados que estaban los intelectuales de la época pues tanto liberales como conservadores, en lugar de unificarse para gobernar a la nación se enfrascan en una sangrienta lucha por el poder. La contienda indica a las potencias extranjeras la desorganización del pueblo mexicano y a la vez al pueblo mismo, la necesidad de buscar un escudo a la intervención armada de los países poderosos.

El Imperio de Maximiliano, aun cuando fue breve, dejó una huella lo suficientemente honda como para proporcionarnos la experiencia histórica suficiente para plasmar posteriormente en la política exterior de México los principios de no intervención y autodeterminación de los pueblos, producto de nuestras aspiraciones por dictarnos con autonomía las soluciones a nuestros problemas, sin la participación de otros Estados por cercanos o poderosos que fuesen.

Con el triunfo de la República y mayor madurez en el manejo de nuestras Relaciones Internacionales se obtiene un ambiente más relajado de y hacia el exterior, pues incluso los Estados Unidos ven con agrado en el poder al gobierno liberal.

Cuando Porfirio Díaz adquiere el poder, es ya evidente una mayor organización interna, y los deseos intervencionistas son contenidos con mayor facilidad. Nuestras relaciones con el exterior, sino cordiales, no pueden calificarse de problemáticas, ello se puede apreciar en el crecimiento económico; para lo cual citaremos como ejemplo el hecho de que México durante el porfiriato logró crear una completa red ferroviaria.

Con el movimiento revolucionario iniciado por Madero los Estados Unidos encuentran una coyuntura para justificar su desec de dominio, pero con el triunfo del constitucionalismo, la Doctrina Carranza deja establecidas las normas a seguir, que la experiencia histórica nos dictó para protegernos de las intervenciones extranjeras.

Es pertinente aclarar que por nacionalismo revolucionario se debe entender la base ideológica que dará continuidad a la política tanto interna como exterior, pero no únicamente eso, sino que es además la labor práctica que trata de salvaguardarnos de injerencias en el manejo de nuestros asuntos internos, que son los instrumentos que utilizamos para aspirar al logro de nuestros objetivos y que manifestamos al mundo a través de nuestra política exterior.

Las intervenciones armadas con posterioridad al gobierno de Carranza son enfrentadas con la búsqueda interna de la institucionalización del poder y aun más, restringiendo la participación extranjera a inversiones y otro tipo de actividades económicas y financieras, distinguiéndolas claramente de las actividades de carácter estrictamente nacional.

Lo que quiero decir, es que existe una mayor cohesión o unidad entre los mexicanos para hacer frente a los extranjeros, no solo en el campo militar, como fue el caso cuando Carranza mostró su desagrado por la incursión bélica contra Villa, o la contrariedad general por la expedición punitiva, sino también en el aspecto económico, como fue la nacionalización del petróleo o el aspecto social por el vigor dado a los sindicatos obreros para enfrentar a los patrones, principalmente extranejeros.

Al concluir la segunda guerra mundial, en aras de alcanzar un desarrollo industrial y tecnológico, se establece una política económica que posteriormente nos colocaría en un sitio de dependencia, principalmente en relación con nuestro vecino del norte, restringiendo al mismo tiempo nuestra actividad en materia

de política exterior, es decir el deseo de un desarrollo industrial provocó el flujo de inversión extranjera en sectores estratégicos y de onerosos préstamos del exterior, disminuyéndose por eso la posibilidad de oponernos abiertamente a la dependencia en su modalidad económica.

## CAPITULO II EL INICIO DE LA POLITICA EXTERIOR DINAMICA.

Con la elección del Lic. Luis Echeverría como presidente de la nación mexicana, y la creciente interdependencia de los Estados del orbe, se da inicio a una política exterior dinámica para no continuar atenuados casi totalmente a la potencia capitalista. Tal inicio podemos ubicarlo en la asistencia del Presidente Echeverría al Período de Sesiones de la Asamblea General de la ONU en 1971, para contrarrestar los efectos que en pos de una diversificación política instaura Richard Nixon, que nos dejó en una situación de ambigüedad internacional por lo escaso de nuestros contactos internacionales, debíamos entonces buscar otras soluciones a nuestros problemas y ubicarnos en la realidad mundial, caracterizada ahora por la multipolaridad, a consecuencia principalmente del crecimiento económico de algunos países de Europa, y de Japón principalmente. Para ello se enviaron diferentes misiones económicas de nuestra parte a todos aquellos países de los que pudiera obtenerse algún apoyo financiero, comercial o tecnológico que nos permitiese continuar nuestro desarrollo. Aislarnos era condenar a la nación a un rezago irreversible, además de que era obvia la necesidad por buscar mayores mercados y mejores condiciones a nuestros productos, y lograr una identidad en el mundo para tener voz propia, ya que nuestro vecino y principal cliente nos estaba relegando.

López Portillo posterga por casi la mitad de su mandato el dinamismo en la política exterior de México, debido a los



compromisos financieros adquiridos con el F.M.I., y no es sino hasta que decide utilizar el petróleo como instrumento de negociación internacional que nuestras Relaciones Internacionales vuelven a incrementarse, dando muestra ello de que una de las determinantes básicas de nuestra política exterior es la realidad del mundo.

Indiscutiblemente que el basar nuestro ingreso de divisas y el crecimiento del país en un solo producto comercial arrojó que cuando fue requerido universalmente el petróleo nos sirviese como una arma de negociación para otros aspectos sin embargo, cuando se saturó el mercado internacional con dicho producto, su demanda y valor fue menor, trayendo consigo que el país se viese paralizado en su crecimiento y endeudado por no contar con otras alternativas para agilizar el desarrollo pues nuestra industria exportadora se encontró poco diversificada.

Al Lic. Miguel De La Madrid le tocó quizá la crisis económica más grave que haya tenido nuestra patria en este siglo, sin embargo, desde el momento que asumió la tarea de gobernar al país hizo evidente su intención de llevarlo a través del camino de una política exterior dinámica pues tomó conciencia de que la situación mundial y el orden nacional demandaban una acción internacional amplia y efectiva, aún a pesar de ser varios los conflictos bilaterales con E.E.U.U. que parecían poder agravarse con este tipo de política. Nuestra identidad en el cosmos demostró proveernos con mayor poder de negociación en el manejo de nuestros asuntos particulares.

Entre los planes que esgrimió el Presidente De La Madrid para enfrentar la crisis podemos citar la Racionalización Administrativa y una mayor vigor a la Economía Mixta, entre los hechos concretos, el aumento a los servicios públicos y el control de cambios, así como las primeras negociaciones para el ajuste más cómodo del pago de nuestra deuda pública. En el aspecto de política exterior podemos ubicar una mayor diversificación de

nuestros productos de exportación y en la actitud de liderazgo en la búsqueda de una solución a los conflictos de Centroamérica, a través del Grupo Contadora.

### CAPITULO III LA DINAMICA DIPLOMATICA DE LOS ULTIMOS AÑOS.

La actividad diplomática de México se hizo presente en todos los foros internacionales y en los cinco continentes, mostrándose como una herramienta insuperable para la negociación de aspectos favorables a nuestra nación. Tal fue el caso para el ajuste estructural mediante la renegociación de la deuda pública, que se vería concretado durante la Administración del Lic. Carlos Salinas de Gortari, y la obtención de un gran apoyo económico y moral de la sociedad internacional durante los temblores que afectaron a nuestro país en 1985, sin mencionar otros aspectos.

En forma general podemos concluir lo siguiente:

Es evidente que la política exterior de México es parte integrante del proyecto nacional, que el dinamismo adquirido, así como el incremento y fortalecimiento de nuestras Relaciones Internacionales, es una respuesta a los intereses de los mexicanos y a la realidad de interdependencia que se manifiesta en el orbe.

Tres Sexenios de Política Exterior Dinámica han dado como resultado que nuestro país, pase de tener relaciones con 67 naciones y contar con 49 embajadas en 1970, a sostener trato con cerca de 150 Estados y mantener casi 70 misiones diplomáticas en 1988. Nuestro contacto con el mundo exterior, no surge de la nada ni es un esquema artificial, es parte esencial de la patria y emergente de nuestros conflictos históricos.

Con la Independencia de México, nuestro pueblo obtuvo el derecho a ser soberano y a establecer el gobierno que respondiera a sus anhelos. Múltiples intervenciones armadas extranjeras han intentado coartar nuestro deseo de ser autónomos e independientes, por ello hemos proclamado en todos los foros en que hemos estado presentes, que no existe razón alguna para legitimar el uso de la fuerza con el fin de someter a otras naciones.

Con la Constitución de 1917, y posteriormente con algunas expropiaciones y nacionalizaciones, se permitió el rescate de los recursos naturales del país y de las áreas de nuestra patria

enajenadas al extranjero o en manos de particulares mexicanos que no contribuían con todo el vigor requerido a los intereses de la nación. México, manifiesta en su nacionalismo la voluntad de constituirse en una comunidad política, social y económica independiente. Somos nacionalistas por la convicción de que de no serlo, ya hubiésemos sucumbido a la ambición externa, de ahí que entendiéndose este atributo como movimiento histórico-social, explique la coherencia de nuestra política exterior y el manejo de nuestras Relaciones Internacionales, con los beneficios inherentes a la continuidad. La autodeterminación y el pluralismo ideológico, parte integrante de nuestra identidad, buscan el encuentro con otros pueblos, reconociendo sus virtudes y los valores de la humanidad.

No podemos negar que México es un país de principios irrenunciables e inmutables, lo cual no infiere que toda nuestra política exterior sea estática, pues ella es parte del proyecto nacional y por lo mismo, debe adecuarse a la realidad mundial, interpretandola a la luz de la moral internacional, pero sin descuidar las metas de la nación. Es decir, debe mantenerse una política internacional en favor de los pueblos que se proponen alcanzar o mantener su soberanía e independencia pues somos parte de ellos.

El reconocimiento del reto que implica la evolución del orden internacional, demandada a la política exterior mexicana el mantenimiento con firmeza de los principios de: la soberanía, autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la igualdad

jurídica de los Estados, la solución pacífica de las controversias y la cooperación justa del orden económico internacional, pues son parte esencial de nuestro pasado histórico e identidad presente; exige además la continuidad, coherencia y dinamismo de nuestro quehacer internacional, aún a riesgo de enfrentar obstáculos, para lograr el bienestar interno. De ahí que, el compromiso que tiene México ante el cosmos y ante sí mismo, lo haya obligado a tomar una actitud específica en ciertos casos, como en Centroamérica y otros que se mencionan a lo largo de éste trabajo, que deben ser juzgados sin dejar de tomar en cuenta las ventajas de otras relaciones, como es el caso con Estados Unidos. Es decir, no se puede ni debe vivir aislados, la solidaridad debe efectuarse como instrumento para lograr nuestras causas con apoyo más amplio, pero con ética global y visión precisa de la realidad que toca a nuestra patria. Los países como México no tienen la misma capacidad que las grandes potencias para prescindir o influir en los sucesos del orbe, por ello debemos buscar en todos los foros el incremento de nuestro poder de negociación, que nos permita logra una mayor independencia.

Las Relaciones Internacionales de México, deben contribuir al fortalecimiento no sólo de la imagen del país, sino además en otros aspectos nacionales. Un objetivo primordial de nuestra política exterior debe comprender los mecanismos para el crecimiento y desarrollo de la nación, apoyando los esfuerzos internos para alcanzar un nivel económico y una estabilidad social que respalde nuestros esfuerzos en otros espacios.

A partir de la década de los setenta, el crecimiento demográfico y otros factores, tales como la inequitativa distribución de la riqueza, hacían evidente la necesidad de implementar otro mecanismo para el desarrollo del país. El panorama económico se caracterizó por la inflación y el desempleo en el ámbito mundial, en nuestra patria, la desigualdad social y los privilegios económicos, se habían interpuesto para hacer lo que se debía: diversificación de nuestro comercio, mayor productividad para adquirir una capacidad exportadora y mejor calidad en los productos para obtener mayor competitividad internacional. La renuencia a tomar las medidas citadas, basaba sus argumentos en el deseo de mantener atendida y dependiente nuestra actividad económica casi exclusivamente a los Estados Unidos. Si bien es cierto que existían múltiples ventajas por la proximidad geográfica y el trato especial que se nos otorgaba, eso no implicaba rendir nuestra soberanía e independencia a los deseos de la potencia capitalista, lo cual se hizo obvio cuando a razón de la adquisición de la presidencia de esa nación por parte de Richard Nixon, a instancias de una modalidad instaurada por él, se nos dejó sin ser objeto de su preferencia y en una situación de ambigüedad internacional por lo escaso de nuestra experiencia y contactos económicos, y más importante aún, ante la evidente realidad de interdependencia entre los Estados del cosmos.

El camino a seguir entonces, fue acertadamente la búsqueda de mayores mercados y la adquisición de la tecnología en forma directa, o a través de coinversiones que elevaran la cantidad y

calidad de nuestro comercio para elaborar productos con mejores elementos competitivos internacionalmente.

Con la manifestación de la crisis en la economía de los países industrializados, a consecuencia del agotamiento del esquema instaurado después de la segunda guerra mundial, que daba dinamismo a los países en vías de desarrollo, se hizo necesario trasladar nuestra atención a la inversión extranjera, la cual presentaba magníficas perspectivas si se la encauzaba adecuadamente, pues de lo contrario únicamente colocaría al país en calidad de terreno para ampliar las exportaciones de los países industrializados y en una situación de dependencia permanente. Ocurrió, no el mejor de los acontecimientos, el país se desbordo en un deseo de importación, adquiriendo productos en aras de desarrollar nuestra industria y endeudandonos por lo mismo. Nuestra nación, al igual que algunas otras, con el anhelo de convertirse rápidamente en países industriales, favorecieron la exportación suntuaria y nos convertimos en importadores de alimentos básicos.

México toma conciencia del círculo dañino que le ocasiona el endeudamiento externo, que estaba sometiendo nuestro destino económico a los acreedores internacionales, es decir a la banca privada internacional y con ello a los intereses que representa. Decidió demandar, con un plan individual, pero con el respaldo conjunto de la situación mundial de las demás naciones que se encuentran en la misma circunstancia, un mecanismo tendiente a lograr el desarrollo de los países deudores, que les permita

pagar los servicios de la deuda exterior, además de obtener un crecimiento económico. Las negociaciones para el reajuste estructural, ven los resultados durante la gestión administrativa del presidente, Lic. Carlos Salinas de Gortari, pero ello escapa ya a los límites fijados para la presente exposición.

Abordando la parte final del ensayo, diremos que en un país que no tiene el poder económico de las grandes potencias, ni su capacidad de influir en los asuntos internacionales, la diplomacia es un instrumento de gran efectividad para mantener la identidad y contribuir al desarrollo de la nación. Por ello, el dinamismo en la misma debe estar basado en una estrategia continua y coherente. Una diplomacia ágil y efectiva, es un instrumento irreplaceable para lograr permanentemente, la negociación política, económica, y en otros muchos aspectos, con los distintos gobiernos y en los foros internacionales.

Por lo que respecta a la dinámica de nuestra diplomacia, no podemos dejar de reconocer que su participación en todos los ámbitos del globo, dejó ver la presencia de México en forma positiva, no escapó un continente, tan sólo en los últimos cuatro años del período de nuestro estudio, que no hubiese sido visitado por alguno de los más altos funcionarios de la patria. Los organismos internacionales, igualmente fueron foros importantes, frecuentemente utilizados para postular la posición de la nación. Asimismo, cabe destacar que se logró la conciliación de intereses con los Estados Unidos, a pesar de ciertas diferencias por nuestro proceder internacional. Las actitudes de la potencia y nuestras relaciones bilaterales



pasaron de un ambiente hosco y frío, de hace algunos años, a uno de mayor cordialidad y respeto en los últimos tiempos. Es decir, el saldo de las Relaciones Internacionales de nuestra patria, considerando la generalidad de los aspectos internacionales, es favorable despues de Tres Sexenios de Política Exterior Dinámica.

## B I B L I O G R A F I A

1. Castañeda, Jorge. México y el Orden Internacional. Fondo de Cultura Económica. México, 1956.
2. Cosío Villegas, Daniel (coord.). Historia General de México. Tomo I y II. El Colegio de México. México, 3a. ed. 1981.
3. Cosío Villegas, Daniel et al. Historia Mínima de México. El Colegio de México. México, 6a. reimpresión, 1981.
4. De la Pedraja, Daniel. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 6. Conferencias Internacionales. S.R.E. Archivo Histórico Diplomático. México, 1980.
5. De la Torre Villar, Ernesto et al. Historia Documental de México. Tomo II. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1964.
6. García Cantú, Gastón. Política Mexicana. Libros de México. México, 2a. ed., 1979.
7. García Robles, Alfonso. Seis Años de Política Exterior de México: 1970-1976. Secretaría de Relaciones Exteriores. México, 1976.
8. García Robles, Alfonso y Marín Bosch, Miguel. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 1. Organismos Internacionales. S.R.E. Archivo Histórico Diplomático. México, 1976.9.
9. Garza Elizondo, Humberto (compilador). Fundamentos y Prioridades de la Política Exterior de México. El Colegio de México. México, 1986.
10. Green, Rosario et al. Continuidad y Cambio en la Política Exterior de México: 1977. El Colegio de México. México, 1977.
11. Lajous, Alejandra (coord.). Las Razones y las Obras. "Gobierno de Miguel de la Madrid". Tomos I y IV. Presidencia de la República. México, 1984 y 1987.
12. León-Portilla, Miguel et al. Historia Documental de México. Tomo I. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1964.
13. López Rosado, Diego. Curso de Historia Económica de México. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1963.
14. Martínez Tárrago, Trinidad y Flores de la Peña, Horacio. México y el Orden Económico Internacional. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1982.

15. Meyer, Lorenzo et al. La Política Exterior de México: Realidad y Perspectivas. El Colegio de México. México, 1972.
16. Navarrete, Jorge Eduardo y Anguiano Roch, Eugenio. Las Relaciones Internacionales de México. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1982.
17. Ojeda, Mario. Alcances y Límites de la Política Exterior de México. El Colegio de México. México, 1976.
18. Ojeda, Mario. México: El Surgimiento de una Política Exterior Activa. Secretaría de Educación Pública. México, 1986.
19. Partido Revolucionario Institucional. Los retos y las perspectivas de la nación. Secretaría de Divulgación Ideológica del PRI. México, 1987.
20. Pellicer, Olga. Desafíos en los Ochentas. Centro de Investigación y Docencia Económicas. México, 1983.
21. Pérez Nieto, Leonel. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 4. Derecho Internacional Privado. S.R.E. Archivo Histórico Diplomático. México, 1981.
22. Secretaría de Gobernación. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1983.
23. Secretaría de la Presidencia. México ante el Mundo. Dirección General de Documentación e Informe Presidencial. México, 1974.
24. Secretaría de Relaciones Exteriores. Ley Orgánica del Servicio Exterior Mexicano y su Reglamento. S.R.E. Archivo y Publicaciones. México, 1982.
25. Sepúlveda, César. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 2 Derecho Internacional Público. S.R.E. Archivo Histórico Diplomático. México, 1976.
26. Sepúlveda, César. Derecho Internacional Público. Porrúa. México, 5a. ed., 1973.
27. Simmonds, Kenneth et al. La Reestructuración de la Sociedad Internacional. Universidad Nacional Autónoma de México. México, 1969.
28. Valdés, Raul y Loeza Tovar, Enrique. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 3. Derecho Diplomático y Tratados. México, 1976.
29. Wybo Alfaro, Luis. Terminología Usual en las Relaciones Internacionales. Vol. 5. Asuntos Consulares. S.R.E. Archivo Histórico Diplomático. México, 1981.

## DOCUMENTOS

Secretaría de Asuntos Internacionales. Ten Basic Points on Mexican Foreign Policy. Sría. de Información y Propaganda P.R.I. México, 1982.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. La Renegociación de la Deuda Externa de México. SHCP. México, Julio de 1989.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. México: Economic and Financial Developments 1982-1989. SHCP. México, Septiembre 1989.

Secretaría de Relaciones Exteriores. Informe de Labores 1985-1986, 1986-1987, 1987-1988. Subdirección de Documentación y Biblioteca S.R.E.. México, 1987, 1988, 1988.